

Máster de Estudios Avanzados en Historia, Espacio y Patrimonio

Trabajo Final de Máster

Migración desde los valles del Pirineo navarro a la villa de Lumbier

Adur Burguete Aldaz

Junio/2016

Índice

| 1. | INTI | RODUCCIÓN | 4 |
|----|--------|---|-----|
| 1. | ME | rodología | 6 |
| | 2.1. | Memoria | 7 |
| | 2.2. | Valor de los testimonios - Patrimonio inmaterial | 8 |
| | 2.3. | Patrimonio Inmaterial - Gente entrevistada para la realización del TFM | 10 |
| | 2.4. | Registro de todas las personas que bajaron a vivir desde los valles pirenaico | s a |
| | Lumbi | er | 13 |
| 3. | CON | NTEXTO GEOGRÁFICO: LUMBIER Y LOS VALLES PIRENAICOS NAVARROS | 14 |
| | 3.1. | Contexto geográfico y climático de Lumbier | 14 |
| | 3.2. | Contexto geográfico y climatológico de los valles pirenaicos navarros | 15 |
| | 3.3. | Relación geográfica entre Lumbier y los valles pirenaicos navarros | 17 |
| 4. | EVC | DLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE LUMBIER Y LOS VALLES PIRENAICOS NAVARROS | |
| DΙ | JRANT | E LOS SIGLOS XX. Y XXI | 19 |
| | 4.1. | Evolución demográfica de Lumbier - Siglos XX. y XXI | 19 |
| | 4.2. | Evolución demográfica de los valles de Roncal, Salazar y Aézcoa | 20 |
| | 4.3. | Relación entre la evolución demográfica de la villa de Lumbier y los valles | |
| | salace | nco, aezcoano y roncales | 22 |
| | 4.3. | 1. Despoblamiento de los valles pirenaicos navarros | 24 |
| 5. | REL | ACIONES LABORALES | 32 |
| | 5.1. | Venta de alimentos en los valles pirenaicos | 32 |
| | 5.2. | Almadias y Almadieros | 34 |
| | 5.3. | Lumbierinos/as trabajando en la montaña | 36 |
| | 5.4. | Estudios-Escuela Laboral | 38 |
| | 5.5. | Olleros-Venta de Ollas | 39 |
| | 5.6. | Vino | 40 |

Migración desde los valles del Pirineo navarro a la villa de Lumbier

| | 5.7. | Tras | shumancia-Pastoreo | 41 |
|----|-------|-------|---|----|
| | 5.8. | Muj | eres sirvientas - Mujeres costureras | 43 |
| 6. | DIF | EREN | ITES ASPECTOS DE LA MIGRACIÓN PIRENAICA EN LUMBIER | 48 |
| | 6.1. | ¿Po | r qué Lumbier? | 48 |
| | 6.2. | Prin | nera impresión de los inmigrantes sobre Lumbier | 50 |
| | 6.3. | Inte | gración de los inmigrantes del Pirineo en la sociedad Lumbierina; | |
| | amist | ades, | , dichos, motes, comportamientos, etcétera | 55 |
| | 6.3 | .1. | Integración | 55 |
| | 6.3 | .2. | Imagen | 57 |
| | 6.3 | .3. | Identificadores locales | 58 |
| 7. | GE | NTE C | DE LA MONTAÑA; RAÍCES E IDENTIDAD | 60 |
| | 7.1. | Eus | kera, rasgo de identidad | 61 |
| 8. | СО | NCLU | SIONES | 63 |
| 9. | BIE | LIOG | RAFÍA | 69 |
| 1(|). A | ANFX | 2 | 71 |

1. INTRODUCCIÓN

Muchas veces, al elegir un tema exacto para un trabajo de tal envergadura como es el Trabajo Final de Máster, los motivos emocionales y personales pueden jugar un papel relevante. Por lo menos así fue en mi caso. Mi trabajo trata sobre Lumbier y el Pirineo navarro, sobre las relaciones que se establecieron entre los dos enclaves. Pero sobre todo, de la emigración y despoblamiento que sufrieron los valles de la montaña navarra y la inmigración que percibió Lumbier proveniente de allá.

Durante todo el siglo XX y en menor medida en el siglo XXI Lumbier ha recibido un flujo migratorio proveniente de los valles pirenaicos navarros; Urraules, Romanzado, Almiradio de Navascués, Roncal, Aézcoa y Salazar, este último en mayor medida. Aunque este trabajo se centre prácticamente en la migración que tuvo lugar en un periodo de tiempo concreto, (siglos XX y XXI) tenemos que tener en cuenta que la mencionada migración desde el Pirineo navarro a Lumbier es un fenómeno existente desde varios siglos antes, como consecuencia de una serie de factores que influirán en ello, como veremos durante el trabajo.

Es muy importante que no nos olvidemos de esta coyuntura temporal amplia y extensa aunque en el trabajo no profundicemos mucho sobre ello, ya que analizaremos sobre todo lo relativo al siglo XX.

Gran parte de los habitantes de Lumbier cuentan en su larga lista de apellidos con alguno perteneciente a los valles pirenaicos. Sin preguntar mucho encontraremos gente con familiares y parientes en la montaña o que en su día bajaron de ella, con raíces montañesas. Sin ir más lejos, y que no sirva como ejemplo más cercano, el autor de este trabajo cuenta en su haber con una bisabuela de Garde y una tatarabuela de Burgui, ambas roncalesas. Ya les he dicho que no es el ejemplo más cercano, porque encontramos parientes mucho más cercanos; la madre, el padre, la abuela, la tía,... de Lumbierinos/as que bajaron desde los valles del norte a Lumbier.

Migración desde los valles del Pirineo navarro a la villa de Lumbier

La gran pregunta que nos viene a la cabeza es ¿Por qué hubo y en cierto modo sigue habiendo tanta gente del Pirineo navarro que bajó y aun baja a Lumbier a vivir? ¿A qué se debe ese trasvase poblacional a un pueblo pequeño e industrialmente tardío?

2. METODOLOGÍA

Aunque a primera vista parezca que la pregunta tiene fácil solución, enseguida nos damos cuenta que la respuesta es más complicada de lo que parece. Si no queremos caer en el simplismo y nuestro objetivo es realizar un análisis profundo de la cuestión, es innegociable realizar un estudio en cierto modo holístico del fenómeno. La suma de diferentes factores y la interpretación de estos es la que nos aproximará a la respuesta de la pregunta anteriormente citada. No podemos entender este flujo migratorio desde los valles pirenaicos hasta Lumbier sin tener en cuenta los diferentes contextos que rodean a los dos emplazamientos.

Es por ello que observaremos y compararemos el contexto demográfico, económico, migratorio, social, etc. tanto del Roncal, Salazar y Aézcoa como de Lumbier, e intentaremos relacionarlos entre sí. Por supuesto examinaremos las relaciones laborales, sociales, familiares y de identidad que se han podido y puedan dar entre los dos espacios.

Quizás esté fuertemente condicionado por los conocimientos antropológicos que adquirí en la carrera, pero bajo mi punto de vista un trabajo de estas características queda vacio y cojo si solamente utilizamos medios archivísticos y bibliográficos. El estudio de un fenómeno tan social y contemporáneo como pretende ser este necesita indiscutiblemente un trabajo de campo.

Los datos cuantitativos nos ayudan a contabilizar ese flujo migratorio, nos ayudan a saber cuánta gente bajó de la montaña a la villa, nos enseñan el alcance que tiene este fenómeno. Los datos archivísticos y bibliográficos nos explican los diferentes contextos que atesoran los dos enclaves protagonistas en este trabajo.

Sin embargo, los datos cualitativos resultan vitales para comprender toda esta coyuntura; los testimonios y vivencias de aquellos que bajaron de la montaña, de sus hijos/as, de gente que convivió con ellos o de aquellos que los recibieron son de un valor incalculable.

2.1. Memoria

La memoria no es únicamente una facultad humana que nos ayuda a retener y conservar el pasado, funciona como una facultad para reconstruir el presente y proyectar el futuro en base a referencias pasadas. La memoria ayuda a la reinterpretación del pasado, ayuda en la creación de identidad, posibilita el cambio socio-cultural y da legitimidad a hechos del pasado y a educar a la comunidad en torno a unos valores (Connerton, 1989), es decir la memoria no es una reproducción del mundo sino un aparato para interpretarlo (Arostegui, 2004: 16).

La memoria se nos presenta como un proceso histórico social y también subjetivo, que dota de sentido la vida de los individuos a la vez que orienta la acción de las colectividades; una trama de recuerdos y olvidos que dan lugar a discursos que pugnan por hegemonía sobre lo sucedido en el pasado, con incidencia real en el presente. Las memorias construidas, son válidas a la vez para legitimar prácticas, acciones y decisiones, siendo susceptibles de distintos usos, ya que se utilizan de acuerdo a unos intereses. Este dinámico proceso de instrumentalización - transmisión- legitimación, da lugar a formas de organizar las memorias individuales.

No obstante, no podemos hablar de memoria sin hablar del olvido, ya que demuestra la selectividad de la memoria, que frente a hechos traumáticos responde con dificultades en la capacidad narrativa, produciéndose olvidos como representaciones de algo que estaba y ya no existe.

En la memoria aparecen experiencias que han quedado incorporadas como parte vital de la existencia y que constituyen lugares y objetos de memoria difíciles de abordar (Prat, 2008: 159). La memoria se articula en torno a las conjunciones de tiempo y espacio en el cuerpo. Bajo estas premisas Del valle acuña el concepto de memoria encarnada que remite a la idea del *habitus* de Bordieu en la medida que es una historia encarnada, interiorizada que se aprende mediante el cuerpo (Prat, 2008: 159). La memoria del cuerpo emerge a través de acontecimientos claves de nuestra existencia y sirve como eje articulador de pasado-presente y futuro, ya que las vivencias, experiencias, percepciones y sentimientos propios pasados, colaboran en el presente

identitario-corporal a través de recuerdos encarnados y crean expectativas futuras en los mismos términos.

El pasado aparece así como un material de ficción para explicar el presente, como memoria que es fundamento y referente de ese vivencial corporal. Somos cuerpos que recuerdan y exhiben quiénes somos y cuáles son nuestros tiempos y nuestros espacios. Los cronotopos sugieren que la memoria corporal registra, manifiesta y conserva información de la cual no somos conscientes, haciendo referencia a necesidades, emociones, percepciones y temores ocultos que encuentran un lugar remoto del cuerpo para anidarse.

La memoria personal se apoya en el poder evocador de situaciones, acciones o referentes personales que actúan como parte importante de la memoria no discursiva. Éstas permiten la articulación del pasado, presente y futuro, ya que tienen la capacidad de recrear el pasado, actuar sobre el presente y proyectarse en el futuro (Del Valle, 2000: 249). Si los referentes mencionados provocan el respeto y hasta la empatía, le da a la memoria una cierta autenticidad y una mayor capacidad de convencer. Se convierte en un referente social convincente que encarna la memoria y que invita a la gente identificarse con ella.

2.2. Valor de los testimonios - Patrimonio inmaterial

La función del patrimonio inmaterial, del legado que nos dejan en forma de testimonios es incalculable. Estamos hablando de vivencias de gente que vivió una situación en un lugar concreto y tuvo que emigrar para poner, de alguna manera, sobrevivir.

Mediante la recogida de testimonios se intenta promocionar nuevos enfoques en la historia local, dando mayor importancia a las personas que nunca aparecen en los libros de historia. En la recopilación de los datos inmateriales la clave son los individuos. Las personas son la base y el cimiento del patrimonio inmaterial, y por ello hay que recoger todo lo que nos tengan que decir para poder salvaguardar su

memoria. Cuando la persona desaparece, solo podremos recoger su testimonio indirectamente.

Al realizar entrevistas a las personas mayores se están recogiendo la memoria, la cultura y la identidad de un pueblo y en alguna medida todos somos el resultado de esa transmisión. En definitiva, los testimonios no son una mera recopilación de anécdotas, ya que sirven para ofrecer una visión de una manera de entender el mundo, de distintos pensamientos o preocupaciones de nuestros mayores. No dejan un gran rastro ni tienen la espectacularidad de monumentos o esculturas, pero las memorias también son patrimonio, el patrimonio más vivo que puede existir.

Con recopilación del patrimonio inmaterial se puede obtener bases documentales de todo tipo, tales como, testimonios hablados y audio-visuales, mediante textos y fotos. Se recogen muchos y muy variados tipos de relatos: memoria, saberes tradicionales, creencias, ritos y prácticas de ceremonias, la tradición oral y diferencias lingüísticas, juegos y deportes tradicionales, representaciones, escenificaciones, maneras de alimentación, expresiones sonoras y musicales, maneras de relación colectiva y organización, etc.

Las entrevistas, apoyándose en el soporte audiovisual, pueden facilitar la transmisión de la memoria colectiva por parte de una generación a las generaciones venideras. Al mismo tiempo contribuyen al estudio y a la comprensión de los cambios socio-culturales que ha conocido el pueblo, ciudad, lugar... de las personas entrevistadas, por lo que puede constituir un patrimonio cultural de gran valor para los vecinos. No está exenta de importancia científica, ya que el resultado es una base documental importante, que pueda ser consultada por especialistas en ciencias sociales (sociólogos, antropólogos, historiadores, filólogos...).

A juicio de los investigadores, los testimonios de nuestros mayores resultan muy interesantes desde el punto vista de los científicos sociales, ayudan a comprender dinámicas de cambio, a conocer las costumbres, y a recuperar elementos culturales.

Cuando muere una persona mayor que mantiene la memoria de un pueblo, muere con él parte de la cultura. Por eso es tan importante recopilar sus vivencias, tradiciones, memorias... para que no se pierdan en el tiempo. Por desgracia, la importancia del patrimonio inmaterial no ha sido siempre tan relevante como ahora. Es mucho más fácil fijarse en el patrimonio material que en el patrimonio inmaterial.

La célebre frase del historiador Amador Hampaté "en África cuando un viejo muere es una biblioteca la que se quema" (Hampaté. Ba, A., Diaget, J., 1975: 127) puede tener relación con este proyecto, ya que expresa de manera clara la urgencia y la necesidad de recogida de testimonios en una sociedad, como la nuestra, en rápida transformación.

2.3. Patrimonio Inmaterial - Gente entrevistada para la realización del TFM

Las entrevistas son herramienta imprescindible para la realización de un trabajo de estas características. No hemos elegido un perfil concreto de entrevistado porque trabajar con particularidades nos ayudará, por una parte, a entender los diferentes contextos que rodean a este fenómeno, y por otra parte, a comprender los diferentes puntos de vista según el origen o funcionalidad de de cada persona.

Hemos querido englobar una visión lo más amplia posible entrevistado diferentes perfiles; inmigrantes que llegaron a Lumbier desde el Pirineo, hijos e hijas de estos inmigrantes, personas de la villa que tuvieron algún tipo de relación (normalmente laboral) con la gente de la montaña, etc.

- Alberto e Isidoro Vidondo Esandi: Alberto (18 de octubre de 1957) e Isidoro (1955), hermanos, Lumbier. Su madre, Juliana Esandi Semberoiz, nació en Ibilcieta (Salazar) en el 1923. Su hermana, Masi Esandi Semberoiz, bajó a servir a una casa de Lumbier y se casó con un lumbierino. Juliana bajaba a la villa a visitar a su hermana y así conoció al que sería su marido, Ezequiel Vidondo Poyo. Se casaron a mediados de los 50 en Ibilcieta, y luego bajaron a vivir a Lumbier
- **Bernardo Ochoa:** Lumbier, 18 de Julio de 1923. Casa Cataina (la casa de su familia) era parada obligatoria para todos los pastores y trashumantes que

bajaban en trashumancia por la Cañada desde los valles pirenaicos, sobre todo del Salazar. Aunque en menor medida, también solían parar a descansar y a reponer fuerzas almadieros que navegaban río abajo por el Salazar.

- Concepción Tainta Rodrigo: Güesa (Salazar), 27 de mayo de 1930. Alrededor del año 53 bajó a Lumbier para aprender a coser y conoció a su futuro marido, Juan José Gonzalez, aibarés que se había mudado con su familia a Lumbier. Estando en Lumbier empezó la relación con Juan José, y después de estar un año aprendiendo a coser se subió a Güesa pero mantuvo el noviazgo. Se casó en el año 56 en Güesa y bajaron a vivir a Lumbier.
- Conchita Aoiz Viscarret: Lumbier, 29 de Octubre de 1929. Su madre, Tomasa Viscarret Roda nació en Esparza de Salazar, bajó a Lumbier para aprender a coser y aquí conoció al que sería su marido Mauro Joaquín Aoiz Iturralde. Se casaron en Esparza y bajaron a vivir a la villa pre-pirenaica.
- Desiderio Rodrigo Cruchaga y María Cruz Hudi Aznarez: Desiderio nació en Jaurrieta el 28 de abril de 1943 y María Cruz en Ezcároz en abril de 1949. Ambos se conocieron en el Salazar y se casaron en la colegiata de Roncesvalles. Vivieron sus primeros años de matrimonio en Iganci debido al trabajo de Desiderio. Allá nacieron dos de sus tres hijos; Juan y Alberto. Desiderio pidió el traslado a Ezcároz y vivieron allá varios años más, donde nació Josu, su último hijo. María Cruz y Desiderio decidieron entonces mudarse a Lumbier para poder darles a sus hijos más facilidad a la hora de estudiar.
- Esteban Ansó: Lumbier, 16 de octubre de 1945. Su madre, Gregoria Elizari Moso, nació en Izalzu y bajó a Lumbier después de casarse con Teodoro Ansó Sánchez, de Lumbier y padre de Esteban. Ambos se conocieron cuando Teodoro subió a arrancar patatas al Salazar. Esteban vivió una temporada en Izalzu cuando era niño, y de joven tuvo que subir a trabajar de pastor a Ochagavía.
- José Nicuesa: Nació circunstancialmente en Ruesta (Aragón) en el 1923, pero ha vivido toda su vida en Lumbier. Fue testigo de las últimas almadias que bajaron por el río Salazar estando trabajando de carbonero en la Foz de Arbayun, y presenció el famoso accidente que sufrieron dos almadieros en la mencionada Foz.

- Juan Martín Recalde: Oroz, 12 de Julio de 1951. Juan Martín pasó su infancia y gran parte de su juventud en Oroz, hasta que por circunstancias laborales tuvo que bajar con toda su familia a vivir a Lumbier en el año 1971. Anteriormente habían bajado dos tías suyas desde Oroz, Benita y Silveria. En Lumbier se casó, tuvo dos hijos y en la actualidad sigue viviendo aquí.
- María Luisa Sotes: Nació en Pamplona en el año 1923, pero cuando cumplió 4 años su padre y su madre se separaron y se mudo, junto a su madre y sus hermanos, a Lumbier donde vivían sus abuelos maternos. Su madre era costurera y tenía montado un taller donde enseñaba a coser a muchas mujeres, la mayoría de la montaña. María Luisa aprendió el oficio y monto temporalmente un taller de costurera en Jaurrieta, donde enseñó a coser a muchas jóvenes del pueblo.
- Miguel Narvaiz: Ezcároz, 15 de Junio de 1940. Miguel nació, se crió y estuvo trabajando en Ezcároz hasta los 36 años. Se casó con una mujer de Lumbier y se fueron a vivir a Pamplona, aunque tenían como segunda vivienda una casa en la villa pre-pirenaica. Una vez jubilado fue a vivir a Lumbier y ahí sigue hasta el día de hoy.
- Susana y Sara Sancet: Susana (9 de Mayo de 1944) Sara (12 de Enero de 1947), hermanas, Ochagavía. Su padre, Pascual Sancet, era ganadero ovino y bajó a vivir a Lumbier cuando consiguió arrendar una corraliza para hierbas. Susana y Sara bajaron cuando cumplieron los 15 años, una vez acabada la escuela en Ochagavía. Pasaban todo el año en Lumbier y en verano se subían a Ochagavía, hasta que su madre se murió y se quedaron definitivamente en Lumbier hasta el día de hoy.

2.4. Registro de todas las personas que bajaron a vivir desde los valles pirenaicos a Lumbier. 1

Para la parte cuantitativa del trabajo se ha realizado una clasificación de toda la gente que emigró desde el Pirineo navarro a la villa pre-pirenaica en los siglos XX y XXI, valle por valle y municipio por municipio.

Un registro de este calado ayuda enormemente para poder apreciar la dimensión que tuvo el flujo migratorio que analizamos en este trabajo. Las más de 180 personas clasificadas demuestran que Lumbier recibió un volumen muy grande de emigrantes desde el Pirineo durante los siglos XX y XXI.

Este registro ha sido elaborado por Esteban Labiano, vecino de Lumbier y gran sabedor e investigador de la historia de la villa pre-pirenaica. Labiano ha consultado en el archivo de Lumbier el registro de defunciones de la villa, descubriendo en ella el lugar de procedencia de los inmigrantes pirenaicos. Las localidades de origen de los inmigrantes del Pirineo que aun viven en el municipio pre-pirenaico han sido averiguadas mediante cuestionario. Labiano conoce de primera mano a todos los vecinos actuales de la villa que han bajado desde el Pirineo, por lo que ha sido él el que directamente les ha preguntado los datos.

¹ Este registro puede ser consultado en el apartado de "Anexo".

3. CONTEXTO GEOGRÁFICO: LUMBIER Y LOS VALLES PIRENAICOS NAVARROS

3.1. Contexto geográfico y climático de Lumbier²

La villa de Lumbier está enclavada al pie de la Sierra de Leire, sobre un altozano y parcialmente rodeada por un meandro del río Salazar, cerca de su confluencia con el río Irati. Su territorio está encuadrado en la comarca geográfica de la Cuenca de Lumbier, integrada por los valles de Romanzado, Urraúl Alto y Urraúl Bajo.

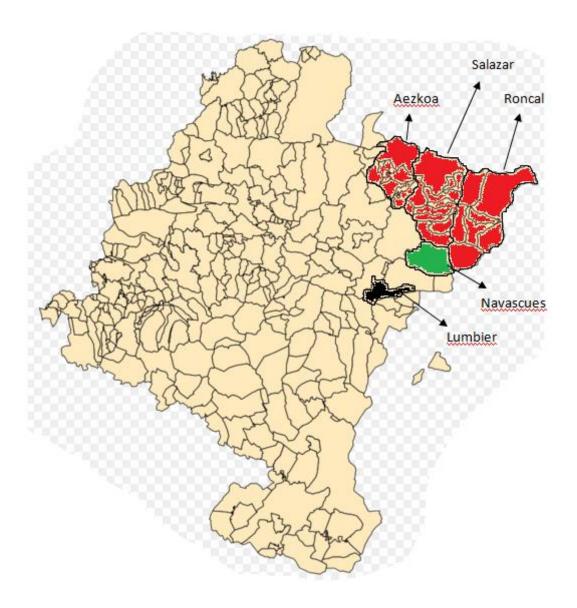
Lumbier está emplazada estratégicamente en el centro de las Cuencas pre pirenaicas, verdadero corredor natural que une de este a oeste y de norte a sur los valles pirenaicos con la capital de Navarra. Lumbier forma, junto con las de Aoiz y Pamplona, las Cuencas pre pirenaicas. Geológicamente forman parte del Pirineo, más concretamente del pre pirineo.

Limita al Norte con Urraúl Bajo y Romanzado, al Este con éste último valle, al Sur con Yesa, Liédena y Sangüesa, y al Oeste con Urraúl Bajo. La máxima altitud la constituye la cima de Arangoiti con 1353 m situada en la Sierra de Leire.

Lumbier se encuentra en una zona de transición entre el clima templado oceánico del noroeste y el mediterráneo-continental de la Depresión del Ebro. Esta transición climática se refleja en el dominio vegetal. En las montañas y colinas que rodean esta cuenca (sierras de Izco, Tabar y Leire) aparecen en las umbrías, robles y hayas, mientras que en las solanas proliferan especies mediterráneas y sub-mediterráneas como las encinas y los robles.

No hay prados naturales, los olivos no son muy frecuentes y encontramos abundante Vid; por cierto, mientras en la cuenca de Pamplona las viñas (muy escasas) se emplazan en los carasoles, en la de Lumbier-Aoiz (algo menos fría y más calurosa) pueden ocupar cualquier tipo de terrazgo, cosa que ocurre concretamente en Lumbier. (Rebolé, 1988: 21)

² http://lumbier.com/enclave/



3.2. Contexto geográfico y climatológico de los valles pirenaicos navarros³

Los valles objeto de nuestro análisis se sitúan en la cordillera pirenaica, concretamente en su parte occidental y en la vertiente sur de la misma. Los valles de Aézcoa, Salazar y Roncal se localizan en el Pirineo oriental navarro, constituyendo lo que popularmente se identifica como el *verdadero* Pirineo: altas cumbres, extensos bosques y nieve. Limitan al norte con Francia (Baja Navarra, Zuberoa y Bearn), al oeste con el valle de Arce, Oroz-Betelu, Burguete y Roncesvalles, al sur con el valle de Urraul Alto,

-

³ Sanz Tolosana, 2009: 20.

Navascués, Castillonuevo y Salvatierra de Esca (Zaragoza) y al este con el valle de Ansó (Huesca).

Los valles de Roncal y Salazar están dispuestos de norte a sur y recorridos por los ríos Esca o Ezka y Salazar respectivamente (salvo su parte más septentrional que lo es por el río Irati). Mientras, el valle de Aézcoa está dispuesto en sentido este a oeste y recorrido por el río Irati. Los valles son ámbitos geográficos en los que se da una particular organización administrativa que da lugar a la unión de varios pueblos con el objeto de gobierno de sus intereses colectivos. La configuración física favorece la unidad de los valles altos abocada a la auto organización sintetizada en las comunidades de valle: Aézcoa, Salazar y Roncal. De hecho, a pesar de ser los valles de los ríos arriba mencionados, no son todo el valle fluvial. Valle es una denominación política y administrativa. La superficie total de los tres valles es de 95.184 Ha de las que 41.449 corresponden a Roncal, 32.642 a Salazar y 21.093 a Aézcoa. Esta comarca representa el 10% del territorio navarro y apenas alcanza el 1% de la población.

El valle de Roncal está formado por siete pueblos: Burgui, Garde, Vidángoz, Roncal, Urzainqui, Isaba y Uztárroz. El valle de Salazar por nueve municipios: Esparza, Ezcároz, Gallués (concejos de Iciz, Izal y Uscarrés), Güesa (concejo de Igal y caserío de Ripalda), Izalzu, Jaurrieta, Ochagavía, Oronz y Sarriés (concejo de Ibilcieta). Y el valle de Aézcoa por nueve municipios: Abaurrea Alta, Abaurrea Baja, Aria, Aribe, Garayoa, Garralda, Orbaiceta, Orbara y Villanueva de Aezkoa.

Climatológicamente cada valle posee una identidad singular con cierto carácter de transición entre el vecino occidental y el oriental, dentro de un proceso más general en el que a medida que se avanza de oeste a este la altura asciende. A su vez se pierde la influencia atlántica, aparecen las praderas alpinas y con ellas las estaciones de esquí. Las singularidades climáticas se convierten en un factor clave para la configuración de la variedad, originalidad y complementariedad de las actividades económicas a lo largo y ancho del Pirineo.

En el Valle de Roncal el clima varía entre el subalpino en las partes más altas y el submediterráneo en las bajas. Los veranos son cortos y templados, sucediendo a largos y duros inviernos nevados, que permiten la práctica del esquí.

En el Valle de Salazar el clima varía entre el submediterráneo, que domina en su mitad Sur y el subatlántico de la mitad Norte, cuyas diferencias altitudinales dan lugar a fuertes contrastes térmicos y pluviométricos.

El Valle de Aézcoa en el más occidental de los tres, con mayor influencia atlántica y menos alpina. El invierno propicia en Aézcoa copiosas nevadas, mientras que los veranos son suaves y agradables.

3.3. Relación geográfica entre Lumbier y los valles pirenaicos navarros

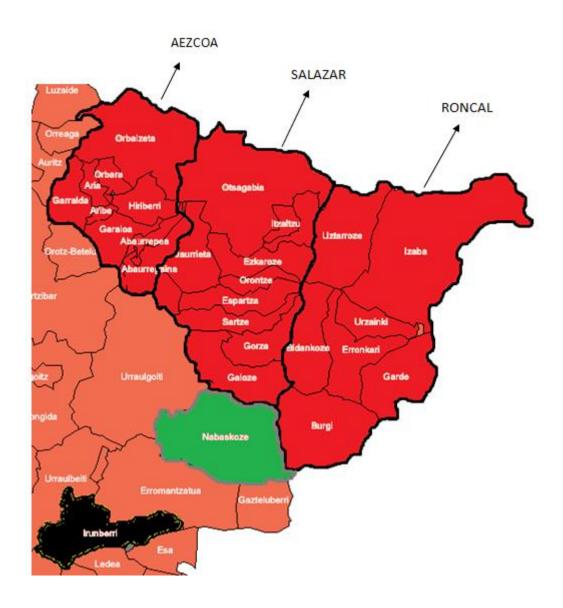
Lumbier, como hemos detallado al principio, se encuentra emplazada en el centro de las cuencas pre-pirenaicas, junto con Aoiz y Pamplona. Se la considera como Portal del Pirineo, antaño paso obligado para todas aquellas personal que querían acceder a los valles de Roncal y Salazar prácticamente desde toda la geografía navarra.

A la villa pre-pirenaica solo la separa de Navascués (primer pueblo de montaña situado en la comarca Roncal-Salazar) 20 kilómetros, siendo el único paso para llegar a dicho pueblo si no se quiere dar una innecesaria vuelta recorriendo gran parte del norte y este de Navarra. Algunas de las comarcas navarras que hoy conocemos como valles fueron antiguamente almiradíos o almirantíos ya que estaban bajo la responsabilidad de un Almirante En la actualidad el valle formado por Aspurz, Navascués y Ustés es el único que conserva esta denominación y se le conoce como el Almiradío. Si consideramos a Lumbier como el Portal del Pirineo, Navascués sería el recibidor o "halls", dentro ya de la gran casa del Pirineo Oriental Navarro.

El pueblo de Navascués es la puerta de acceso a los valles de Salazar y Roncal. En la misma entrada del pueblo, si giramos a la izquierda y seguimos la carretera, entraremos enseguida en el Valle del Salazar. En cambio, si seguimos adentrándonos en el pueblo y lo dejamos atrás encarando el Puerto de las Coronas, cuando coronemos nos encontraremos ya en el Valle del Roncal, a escasos 8 kilómetros de Navascués.

Geográficamente Navascués es el punto de encuentro para los caminos de Salacencos y Roncaleses, aunque estos últimos muchas veces utilicen el camino que va por Salvatierra de Esca y Sigüés (Aragón) para llegar hasta Venta Carrica y luego bajar por lo que ahora se conoce como "Carretera del Pantano" (de Yesa), pasando varios despoblados aragoneses, tales como Tiermas o Escó.

Aunque Navascués sea oficialmente el punto de encuentro entre los caminos que bajan desde el Roncal y el Salazar, este pueblo no deja de ser "de montaña", con similares características geográficas, morfológicas, climáticas, económicas, urbanísticas,... patentes en los Valles Pirenaicos. El primer pueblo que vemos con características que disienten de lo visto en dichos valles es Lumbier.



4. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE LUMBIER Y LOS VALLES PIRENAICOS NAVARROS DURANTE LOS SIGLOS XX. Y XXI.

Localizar, analizar e interpretar este punto es fundamental para poder entender el fenómeno que estamos estudiando en el trabajo. Subrayar la evolución demográfica de Lumbier, pero sobre todo de los diferentes valles del Pirineo navarro nos ayudará a comprender el devenir de la relación entre la villa pre-pirenaica y los valles pirenaicos. No se puede entender el flujo migratorio sin dar a conocer antes la evolución demográfica de los lugares mencionados. Al fin y al cabo, en la base de este trabajo encontramos un movimiento poblacional desde un lugar hacía otro, con sus consecuencias demográficas.

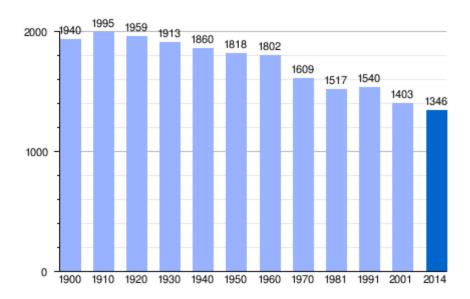
Primeramente vayamos a los datos, fuente que nos expone el proceso demográfico de nuestros puntos de análisis. Después, intentaremos explicar o aproximarnos por lo menos a las razones de esa evolución para poder entender con más exactitud nuestro fenómeno. Resumiendo, una exposición cuantitativa y un análisis cualitativo de los datos demográficos.

4.1. Evolución demográfica de Lumbier - Siglos XX. y XXI.

Basándonos en los estudios realizados por Eusebio Rebolé, (Rebolé, 1988: 260) Lumbier alcanza a comienzos del siglo pasado el mayor volumen de población que se conoce en los registros de la villa, llegando alrededor de los 2.000 habitantes en 1900 y aumentando en 11 más en el año 1910.

Fue durante el siglo XIX. donde se dio ese significativo aumento, pasando desde los 1.548 habitantes que tenía en el año 1802 hasta los 2.011 anteriormente mencionados, pasando por los 2.005 habitantes que tuvo en el año 1877. Desde entonces va disminuyendo progresivamente hasta llegar a 1.350 habitantes en el año 2015, lo que supone una pérdida demográfica, en 100 años, de 650 personas.

Datos similares nos da el Instituto Nacional de Estadística⁴ aunque varían ligeramente con los publicados por Eusebio Rebolé. En el siguiente grafico podemos apreciar el decrecimiento demográfico que ha sufrido la villa durante todo el siglo XX y parte del siglo. XIX, si es verdad que en los últimos años la población se ha estabilizado alrededor de los 1.400 habitantes y a principios del siglo XIX esta misma rondaba las 1.500 almas.



4.2. Evolución demográfica de los valles de Roncal, Salazar y Aézcoa

Los primeros datos demográficos fiables y comparables a los tres valles los encontramos a partir de finales del siglo XIX, concretamente en 1877. Sin embargo datos anteriores a esta fecha nos desvelan que los mayores techos demográficos conocidos de la historia pirenaica datan de mediados del siglo XIX (*Atlas estadístico del Pirineo*, 2002), al igual que en los valles salacenco y aezcoano.

Concretamente, Aézcoa y Salazar alcanzan en 1857 el mayor número de habitantes de su historia, con 3.679 y 4.073 respectivamente, mientras que el valle de Roncal lo registrará en 1910 con 4.704 vecinos. (Sanz Tolosana, 2009: 111)

_

⁴ Instituto Nacional de Estadística (España) (ed.). <u>«Censos de población de Lumbier»</u>. *Alteraciones de los municipios en los Censos de Población desde 1842*. Consultado el 15 de abril de 2016.

Como en el caso de Lumbier, vemos un incremento poblacional notable durante todo el siglo XIX, llegando a su cúspide a finales de este siglo y a comienzos del XX. Durante todo el siglo XX la pérdida de población en los valles pirenaicos produce vértigo y escalofrío. En el cuadro se nos muestra la evolución demográfica que han sufrido los valles pirenaicos desde finales del siglo XIX hasta 2005.

| Tamaño de población | 1877 | 1940 | 1975 | 2005 | Evolución 1877-1940 | Evolución 1940-1975 | Evolución 1975-2005 |
|----------------------|-------|-------|-------|-------|------------------------|------------------------|------------------------|
| VALLE DE RONCAL | 4.418 | 4.104 | 2.344 | 1.644 | -7,1% | -42,89% | -29,87% |
| Burgui | 735 | 702 | 318 | 235 | -4,5% | -54,7% | -26,1% |
| Garde | 521 | 505 | 244 | 185 | -3,07% | -51,68% | -24,18% |
| Isaba | 1.152 | 938 | 681 | 481 | -18,58% | -27,4% | -29,37% |
| Roncal | 549 | 529 | 413 | 303 | -3,64% | -21,93% | -26,64% |
| Urzainki | 298 | 299 | 157 | 106 | +0,34% | -47,5% | -32,48% |
| Uztarroz | 789 | 755 | 393 | 220 | -4,3% | -47,95% | -44% |
| Vidángoz | 374 | 376 | 138 | 114 | +0,53% | -63,3% | -17,4% |
| VALLE DE SALAZAR | 3.524 | 4.060 | 2.448 | 1.704 | +15,2% | -39,71% | -30,4% |
| Esparza | 299 | 256 | 199 | 100 | -14,38% | -22,27% | -49,75% |
| Ezcároz | 457 | 467 | 466 | 363 | +2,19% | -0,22% | -22,01% |
| Gallués | 478 | 330 | 149 | 118 | -30,97% | -54,85% | -20,81% |
| Güesa | 216 | 968 | 122 | 65 | +448% | -87,4% | -46,72% |
| Izalzu | 147 | 161 | 84 | 46 | +9,52% | -47,83% | -45,24% |
| Jaurrieta | 481 | 511 | 415 | 225 | +6,26% | -18,79% | -45,79% |
| Ochagavía | 1.123 | 1.081 | 826 | 651 | -3,74% | -23,59% | -21,19% |
| Oronz | 136 | 116 | 66 | 55 | -14,71% | -43,11% | -16,67% |
| Sarriés | 187 | 170 | 121 | 81 | -9,1% | -28,83% | -33,06% |
| VALLE DE AEZKOA | 3.013 | 2.536 | 1.546 | 1.046 | -15,83% | -39,04% | -32,35% |
| Abaurrea alta | 419 | 318 | 228 | 150 | -24,1% | -28,3% | -34,2% |
| Abaurrea baja | 155 | 141 | 58 | 41 | -9% | -58,87% | -29,31% |
| Aria | 202 | 150 | 86 | 67 | -25,74% | -42,67% | -22,09% |
| Aribe | 120 | 156 | 99 | 62 | +30% | -36,54% | -37,38% |
| Garayoa | 377 | 273 | 171 | 123 | -27,59% | -37,37% | -28,07% |
| Garralda | 484 | 400 | 299 | 193 | -17,36% | -25,25% | -35,45% |
| Orbaiceta | 571 | 615 | 299 | 219 | +7,7% | -51,39% | -26,76% |
| Orbara | 228 | 153 | 85 | 56 | -32,89% | -44,45% | -34,12% |
| Villanueva de Aezcoa | 457 | 330 | 221 | 135 | -27,79% | -33,03% | -38,92% |

Fuente: Sanz Tolosana, 2009:114

Si consultamos los datos que nos ofrece el Instituto Navarro de Estadística⁵ nos damos cuenta, aunque en menor medida, que los datos del año 2015 confirman esa tendencia a la baja. No se da un decrecimiento tan violento como en etapas anteriores, si bien es verdad que la población existente no da para ello. En el siguiente cuadro aparecen los datos poblacionales de los tres valles pirenaicos, municipio por municipio.

| Valle de R | oncal |
|------------|-------|
| Burgui | 223 |
| Garde | 157 |
| Isaba | 473 |
| Roncal | 227 |
| Vidangoz | 94 |
| Urzaingui | 95 |
| Uztarroz | 154 |
| TOTAL | 1423 |

| Valle de Salazar | | | | |
|--------------------|------|--|--|--|
| Esparza de Salazar | 87 | | | |
| Ezcaroz | 323 | | | |
| Gallués | 103 | | | |
| Güesa | 43 | | | |
| Izalzu | 51 | | | |
| Jaurrieta | 202 | | | |
| Ochagavía | 560 | | | |
| Oronz | 46 | | | |
| Sarriés | 63 | | | |
| TOTAL | 1478 | | | |

| Valle de Aézcoa | |
|-----------------------------|-----|
| Abaurrea alta | 127 |
| Abaurrea baja | 35 |
| Aria | 52 |
| Aribe | 44 |
| Garayoa | 97 |
| Garralda | 185 |
| Orbaiceta | 202 |
| Orbara | 42 |
| Villanueva de <u>Aézcoa</u> | 119 |
| TOTAL | 903 |

Fuente: Elaboración propia

4.3. Relación entre la evolución demográfica de la villa de Lumbier y los valles salacenco, aezcoano y roncales. ⁶

Después de conocer el devenir demográfico que han sufrido tanto Lumbier como los valles pirenaicos, resulta inaplazable realizar un pequeño análisis de estos datos que hemos plasmado. Esto nos ayudara enormemente a entender el hecho que estamos tratando de estudiar en este trabajo; el flujo migratorio establecido desde los valles pirenaicos navarros a la villa pre-pirenaica.

⁵ (http://www.navarra.es/home_es/Navarra/272+Municipios/).

⁶ Los datos poblacionales que aparecen en este capítulo se han obtenido desde la página web del Instituto Navarro de Estadística http://www.navarra.es/home es/Navarra/272+Municipios/. Consultado el 5 de marzo de 2016

Para esta pequeña interpretación de los datos nos ayudaremos de los testimonios de gente que emigró directamente desde el Roncal, Salazar y Aézcoa a la villa de Lumbier o que conoce directamente a gente que realizó este trasvase.

En ambos casos nos encontramos con el mismo fenómeno, con proporcionalidades diferentes, pero el mismo fenómeno demográfico al fin y al cabo; el decrecimiento de la población. Como hemos mencionado arriba, las cifras del pirineo navarro son escalofriantes: cogiendo de referencia la población que tenían los tres valles en el año 1910 (año que más habitantes hubo en el Roncal, acompañado de buenas cifras tanto en el Salazar como en la Aézcoa) a día de hoy solamente se mantiene un 34,7% de los habitantes, arrastrando por consiguiente un saldo negativo de -65.3%. De 10.900 habitantes que tenía en el año 1910, ha pasado a tener 3804 en poco más de un siglo, una disminución de la población vertiginosa.

En los siguientes términos se nos refiere Concepción Tainta hablando sobre la evolución demográfica de su pueblo natal:

"A la escuela también fui en Güesa, teníamos maestras muy buenas. Recuerdo que estábamos muchos niños y niñas porque por aquel entonces las casas estaban llenas... poco a poco se ha quedado el pueblo vacio. No sé qué ha pasado para que no viva prácticamente nadie en Güesa... ahora muchos viven en Pamplona y van los fin de semanas."

Desiderio también habla de los problemas que sufrió Jaurrieta a mediados de siglo pasado:

"De todas maneras en los años 50 hubo una desbandada brutal de gente del Salazar. En el año 56 por ejemplo empezó mucha gente a ir a Canadá a trabajar. Recuerdo que solo en un día salieron 12 o 13 mozos jóvenes, la flor del futuro podíamos decir, de 24 o 26 años. Algunos volvieron pero muchos también se quedaron."

A la misma conclusión llega Mari Cruz Hudi, de Ezcaroz:

"No me acuerdo muy bien de cuantas personas vivían en Ezcaroz en aquel entonces, pero las casas estaban llenas y había una cantidad de niños espectacular. Muchisima más gente que ahora había claro que sí."

Susana y Sara Sancet:

"A la escuela íbamos muchos niños... Mi quinta por ejemplo (Susana) éramos veinti pocos. (...) Fíjate que en todas las casas había una media de 6, 7 o 8 hijos, eran familias numerosas. Las casas estaban a rebosar, échale 250 casas, y el ellas una media de 6 u 8 personas. En aquella época vivían en Ochagavia más de 1000 personas, bastantes más. Nosotros éramos 8, los de Telletxea eran 10, los de Manchón era 8... Tú date cuenta que toda la ría, desde el

puente de San Martín, de donde entras al pueblo, hasta terminar el pueblo, casa por casa todas llenas y con mucha gente."

En Lumbier el fenómeno adquiere las mismas características, guardando las distancias; alcanza su cota máxima de población a comienzos del siglo pasado con alrededor de 2000 habitantes y desde ese momento el número irá disminuyendo hasta estancarse en los 1350.

Esto supone una pérdida del 32.5% de los habitantes en prácticamente un siglo. Es algo menos de la mitad de perdida que tienen los valles pirenaicos (65.3%) pero aun así sigue siendo una perdida significante.

Tenemos que entender este decrecimiento comparándolo con los pueblos de la zona de Lumbier. Aibar y Liedena, por ejemplo, tienen alrededor del 50% de los habitantes que tenían a comienzos de siglo. Cáseda es el ejemplo más sangrante, ya que a mediados del siglo pasado contaba con casi 1900 habitantes, muchos más de los 989 que tenía en el 2015. Tenemos que analizar cada pueblo en su contexto más amplio para poder entender la evolución de cada uno de ellos.

En el extremo contrario encontramos a Sangüesa, cabeza de merindad. La ciudad "que nunca falto" ha incrementado su población, de 3250 habitantes en 1900 hasta 5020 de hoy en día. Aún y todo ha descendido mínimamente en estos últimos 6 años.

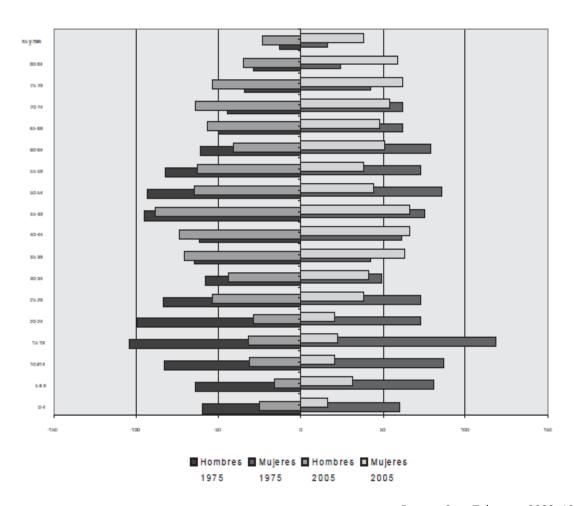
Más adelante examinaremos las razones de porqué hubo gente que emigró desde el Pirineo hasta Lumbier, pero primero explicaremos el porqué hubo gente (la mayor parte de la población) que tuvo que abandonar su pueblo en los valles pirenaicos durante los siglos XX y XXI.

4.3.1. Despoblamiento de los valles pirenaicos navarros

Como hemos detallado arriba, la bajada de habitantes que han sufrido los valles pirenaicos ha sido demoledora, hasta tal punto de peligrar la supervivencia de los pueblos montañeses de aquí a unos años. Nos encontramos ante una sociedad envejecida, masculinizada y con tendencia a emigrar (Elvira Sanz, 2009: 110). En resumidas cuentas, mueren más que nacen y emigran más de los que vienen.

El envejecimiento de la población pirenaica navarra es uno de sus rasgos más conocidos. El aumento de la esperanza de vida, la emigración juvenil y femenina y la baja tasa de natalidad ocasionan una estructura poblacional envejecida. Por otro lado, el retorno de jubilados a sus pueblos de origen engrosan estas cifras ya de por sí elevadas. La cantidad de personas mayores de 65 años supera por mucho a la de personas menos de 15 años. Este desequilibrio hace que nos encontremos con que gran parte de de la población pirenaica supere los 65 años, posibilitando así la consolidación de una sociedad envejecida.

En el siguiente gráfico se nos muestra una comparación de la población del valle de Roncal en el año 1975 y 2005. Cabe decir que si la primera fecha fuese de alrededor de 1950 la comparativa sería mucho más espectacular.



Fuente: Sanz Tolosana, 2009; 120

Las consecuencias de dinámicas pasadas (emigración masiva) todavía hoy marcan la estructura y los procesos demográficos en los valles. En este mismo sentido, el descenso lento pero continuado de la población responde a unas sociedades envejecidas y que no se reproducen de forma que se garantice su continuidad.

La masculinización y envejecimiento de la sociedad es consecuencia del tipo de sociedad y sistema de herencia implantado en todos los valles norteños de Navarra. Es muy importante que entendamos la institución de la casa pirenaica como unidad básica de la vida social. Elvira Sanz explica muy bien los procesos de masculinización y envejecimiento de la sociedad pirenaica, y la relación entre estos dos:

"El heredero era quien recibía la integridad del patrimonio familiar y gozaba de prestigio social como representante legítimo de su casa en el ámbito social, político y económico. La estrategia matrimonial más codiciada consistía en casar a una hija con un heredero. La soltería de los herederos era prácticamente inexistente reduciéndose el celibato a los no herederos y en relación con las oportunidades de trabajo existentes. Bourdieu (2004) afirma que el celibato de los herederos se presenta como el signo más manifiesto de la crisis que afectó al orden social de la sociedad tradicional. Desde el despegue económico (años sesenta), la valoración social de la condición de heredero cae en picado, es totalmente desprestigiada. Ser heredero y lo que ello implica (convivencia con la familia política, lucha de poder con la suegra, cuidado de los suegros, etc.) genera un rechazo generalizado por parte de las mujeres que lo consideran más un inconveniente." (Elvira Sanz, 2009: 133)

Este análisis nos ayuda a entender el fenómeno de masculinización y envejecimiento de la sociedad pirenaica, acarreando consigo un rasgo característico de la montaña; El Pirineo es la región navarra con mayor porcentaje de personas que viven solas. Un fenómeno muy vinculado al envejecimiento de la población. La mayoría de los herederos del patrimonio familiar quedan solteros, viviendo solos y sin descendencia; la realidad de una sociedad masculinizada y envejecida.

"De la generación de nuestra madre solo nos queda el tío Marcos, soltero que sigue viviendo en la casa paterna. Él fue el que se quedo con la casa, porque antes solo se quedaba uno de los hijos con toda la casa. Por eso había tanta migración, porque nacían muchos críos, pero luego con la casa solo se podía quedar uno." (Alberto e Isidoro Vidondo, Lumbier)

Quizás los testimonios más valiosos sobre este tema los encontremos en boca de Desiderio Rodrigo y María Cruz Hudi, pertenecientes a esas generaciones (40 y 50) que sufrieron en sus propias carnes la decadencia poblacional del Pirineo. Así se expresa Desiderio;

"Tenemos que entender que eran familias muy numerosas y largas todas ellas. Ahora decimos "Aquello se despuebla", pero ¿por qué se despuebla? Quizás en tiempos aquellos

estaba excesivamente poblado y no permitía mantener a toda la gente allá. Piensa en lo numerosas que eran las familias, piensa en 6 u 8 hermanos que iban a formar familia... ¿Dónde? no había espacio físico para poder mantener todas esas familias ahí con los terrenos que hay... Los terrenos allá arriba nos abruptos, no son cultivables todos. No es como aquí que es una planicie donde casi todos los terrenos son cultivables... allá arriba es montaña y no da, no da para todo. Una vez que crecías, para formar familia tenías que moverte porque aquello no daba. (...) Concretamente del Salazar salieron mucha gente, muchísima. Yo no sabría decirte cuanta, pero muchísima. Cuando no puedo dormir y me pongo a pensar repaso todas las casas de mi pueblo, y la verdad, llego a la conclusión de que todas las casas han tenido a alguien en América (...) En muchas casas que antes vivían 8, ahora vive uno y gracias."

María Cruz nos recuerda que

"Son heredades muy pequeñas, el que heredaba lo hacía de una porción muy pequeña de tierra, allá no había grandes superficies".

Susana y Sara Sancet, como la mayoría de personas entrevistadas realizando el trabajo de campo:

"(...) en la montaña eran todas familias numerosas y en casa como solía bastar con uno o dos, los demás tenían que salir a servir o así... de religiosos también."

Todos los entrevistados y entrevistadas se ponen de acuerdo cuando hablan de las familias numerosas en prácticamente todos los hogares pirenaicas, y la necesidad que tenían la mayoría de los hijos (menos uno) y todas las hijas de abandonar la casa.

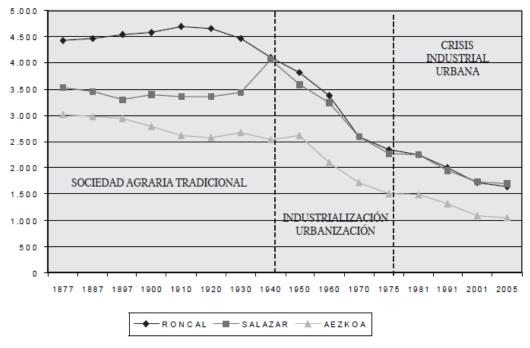
Hemos comentado dos características de la sociedad pirenaica del siglo XX y XXI; masculinización y envejecimiento. Hablemos ahora de la cuestión más importante en este punto; la migración, causa de las dos características anteriores.

Como hemos detallado arriba, a comienzos del siglo XX los valles montañosos llegan a tener el máximo de habitantes registrados en toda su historia. Estos valores numéricos se mantendrán hasta mitad de la década de 1940, cuando la industrialización y urbanización hagan acto de presencia en Navarra. En la segunda mitad de la década de 1930 se aprecia un descenso paulatino de la población a razón de los muertos en guerra civil española y los exiliados como consecuencia de esta.

Rompiendo con la tendencia general del Pirineo navarro encontramos al valle de Salazar y más concretamente al municipio de Güesa, tristemente poblado por varios contingentes de trabajadores, que no fueron sino esclavos y prisioneros del franquismo obligados a construir la carretera que une Igal (concejo de Güesa) con Vidángoz.

Alrededor del 1975 se da una crisis industrial que mitiga y alivia la migración masiva a los núcleos urbanos, no por ello eliminando completamente la migración y lo que es más importante; la huida y ausencia de los jóvenes, implicando que las sociedades de estos valles no se puedan regenerar ante la escasez de niños y nuevos jóvenes.

Aquí tenemos un grafico donde podemos ver claramente la evolución demográfica de los tres valles, marcados por las tres etapas que acabamos de mencionar



Fuente: Sanz Tolosana, 2009: 112

La primera etapa, que comprende desde 1877 hasta 1940 se caracteriza por la estabilidad demográfica, con alta tasa de natividad pero también de mortalidad temprana, atendiendo a los datos actuales de esperanza de vida.

Por otro lado, como bien explica Elvira Sanz,

"la funcionalidad del sistema social y económico precisaba de la expulsión de los no herederos por la imposibilidad de su manutención. Éstos desde jóvenes participaban en el sustento de la casa familiar de diversas formas, desde la trashumancia a tierras riberas durante el invierno, cuidar el ganado mayor o ellas trabajando en las fábricas de alpargatas de Mauleon o en los campos cultivados próximos a la casa y tareas domésticas. La familia

troncal o extensa era la única forma existente en aquella época y se organizaba bajo unas relaciones patriarcales dominantes". (Elvira Sanz, 2009: 133)

En resumidas cuentas, en los últimos años de esta etapa estamos ante el declive de la sociedad agraria tradicional; el valor de los productos agrarios disminuye y emerge la producción industrial, mucho más cómoda y necesaria para aquellos que no tienen patrimonio en los valles pirenaicos. Anteriormente los no herederos o la familia extensa podían mantenerse y era necesaria porque el valor de la producción así lo dictaba.

Así entramos a la segunda etapa, la de industrialización y urbanización. Nos hemos referido al decrecimiento de la población durante los siglos XX y XXI, pero donde encontraremos este trasvase poblacional más desmedido es durante el periodo comprendido entre 1940 y 1975.

La sociedad tradicional pirenaica basada en una economía familiar de autosuficiencia debía regular periódicamente el exceso de población, por lo que la salida a otras tierras de los miembros sobrantes era un recurso imprescindible (Elvira Sanz, 2009: 136). El sistema de herencia tradicional que hemos mencionado (heredero único) traía consigo la emigración de los no herederos fuera del hogar. Este fenómeno ha sido incesante durante la historia y por ello es considerado como natural entre los habitantes de la zona, una especie de regularización necesaria.

"Quitando la agricultura o la ganadería no había más salidas en el Salazar... los hijos cuando crecían tenían que mover porque no había trabajo para todos. La casa familiar era para un hijo solo, los demás estaban prácticamente obligados a casarse para sobrevivir. Dinero había muy poco... se subsistía con las cosas de casa, con el cereal y las patatas que se plantaban, el ganado y poco más. Son heredades muy pequeñas, el que heredaba lo hacía de una porción muy pequeña de tierra." (Desiderio Rodrigo, Ezcároz)

Los sistemas productivos y laborales de la montaña creaban la necesidad de una migración temporal; los pastores y ganaderos que bajaban a la ribera en trashumancia a pasar el largo invierno de la montaña o los maderistas y almadieros que, una vez cortada y preparada la madera, bajaban en almadias hasta Zaragoza o Tortosa incluso para venderlas. Por otro lado, no podemos dejar de mencionar a un grupo de población que analizaremos más adelante; las mujeres que emigraban temporalmente a las fábricas de alpargatas de Maule o iban de sirvientas a otras casas en otras localidades.

Aparte de la migración temporal mencionada, el sistema de herencia establecido en la montaña "desterraba" a los integrantes "sobrantes" de la familia numerosa, ya fuera a la ciudad, a la zona media, a las Américas o al sacerdocio.

"Pero el éxodo iniciado en los valles en los años cincuenta del siglo pasado era sustancialmente distinto de la emigración tradicional. Ahora era toda la familia, la que cerraba su casa y se iba para la capital. Las innovaciones técnicas, los cambios en los modos de producción y la desvalorización de la madera provocaron que el goteo de gente inicial diera paso a la desbandada de familias enteras llamadas a engrosar el proceso de industrialización en la cuenca de Pamplona y el País Vasco principalmente.

Los elevados salarios que se registraban en el tajo conseguirían retener hasta los años sesenta a un buen número de maderistas, pero lamentablemente por poco tiempo. Los jóvenes que desertaban del tajo en busca de una mejor vida en la ciudad eran cada vez más numerosos. El establecimiento de un salario, la reducción de la jornada laboral y el derecho a unas vacaciones (por entonces más exiguas a las actuales) conformaban una opción irresistible para las paupérrimas condiciones de vida de aquellos años. A menudo, la emigración de los vecinos se financiaba con la tala de los mejores pinos pertenecientes a la casa con lo que obtenían dinero suficiente para la compra de un piso en la capital navarra." (Elvira Sanz, 2009: 137)

Las mejoras de las condiciones laborales en la ciudad y la crisis de la sociedad agraria tradicional trajo consigo, en definitiva, la gran desbandada de los valles pirenaicos. Miguel Narvaiz pertenece a esa generación que en los años 60 se fue a vivir a la capital.

"Mi familia tenía dos bordas. Cuando empezó la maquinaría y el tractor, anduve yo con ello. Antes de aquello, con las mula y el ganado. Por aquel entonces el que quería trabajo... como todo se hacía a mano, trabajo todo el que quisiéramos, pero era muy duro, con caballerías y demás, muy manual. Yo veía venir la situación en Ezcároz y me fui a Pamplona a vivir."

En los mismos términos se expresa Juan Martin Recalde, Salacenco que bajó a Lumbier a principios de los 70 con toda su familia.

"Yo una vez que cumplí en la escuela me fui con mi padre a trabajar en el campo. Nos subíamos al monte y no bajábamos en toda la semana al pueblo eh! Dormíamos allá en la borda, encima de la paja. Aquella borda estaba llena de gente. Como estábamos muy cansos nos dormíamos enseguida, en el suelo (...) En la montaña, el trabajo nuestro era ir al monte y estar allá toda la semana en la borda. Arrastrar la madera con las caballerías era un trabajo muy duro e incomodo. Aquí abrieron la fábrica Argal y surgió la posibilidad de entrar, y no nos lo pensamos porque las condiciones eran mucho mejores (...)."

Entre los muchos habitantes que dejaron los pirineos orientales, una parte importante emigró a los Estados Unidos o a Canadá con la esperanza de alargar ese modo de vida agrario tradicional que aquí se estaba perdiendo. Eran jóvenes que, ante la falta de trabajo en la montaña, decidieron cruzar el charco ante la oportunidad de sacar dinero de un modo de vida que ellos ya conocían.

Migración desde los valles del Pirineo navarro a la villa de Lumbier

"Desde los 19 hasta los 22 fui emigrante en los Estados Unidos, más concretamente en el estado de Washington. Marché voluntario desde aquí y estuve tres años y tres meses allá. La experiencia fue muy buena. Allá marché a cuidar ganado, ovejas en particular. Me tocaba pasar los tres meses allá en el monte. Después bajabas del monte a los rastrojos con 2000 cabezas de ganada y aquello era muy diferente. En el rancho nos juntábamos 12 navarros; de Oroz, Arizu, Ezcaroz y Jaurrieta, todos de la montaña. No nos conocíamos, pero éramos todos de la montaña. Algunos se quedaron allá definitivamente y otros pues volvimos. Solíamos pasar el tiempo juntos cantando y demás." (Desiderio Rodrigo, Jaurrieta)

De 1975 en adelante se modera la migración desde los valles pirenaicos, pero como hemos comentado anteriormente, al no llegar gente joven desde el exterior la población envejece y no se da un relevo generacional adecuado para mantener el número de residentes. Aun y todo parece que la cifra de habitantes se está estableciendo, a pesar de asentarse a la baja. La migración masiva acontecida entre 1940 y 1975 estaba básicamente determinada por motivos económicos y laborales, pero hoy en día la elección entre vivir en el valle o en la ciudad parece que no está condicionada únicamente por esos motivos. Las sociedades están en constante cambio, y las razones o no de migración cambian con ellas.

5. RELACIONES LABORALES

En el apartado anterior hemos explicado y analizado la evolución demográfica tanto de los valles del pirineo oriental navarro como de la villa de Lumbier. Además, hemos examinado las características demográficas más notorias del Roncal, Salazar y Aézcoa, intentando esclarecer las razones del por qué de estas características. De lo detallado anteriormente nos quedaremos sobre todo con la emigración que sufrieron los tres valles durante prácticamente todo el siglo XX.

Las razones económicas y laborales fueron el principal factor para explicar la migración que sufrió el Pirineo navarro durante todo el siglo XX. Una sociedad agraria con heredares unilineales y pequeñas traía consigo el "destierro" de los no heredaros. Las mayores damnificadas fueron las mujeres, ya que la herencia se trasmitía al hijo varón. Pero en esta sección del trabajo no se quiere abordar únicamente el tema económico y laboral como causante de migración; el contexto geográfico que hemos mencionado en otra sección del trabajo supuso la creación de un entramado complejo de relaciones laborales entre Lumbier y los valles pirenaicos navarros, llegando a su máxima expresión con el valle del Salazar.

5.1. Venta de alimentos en los valles pirenaicos

Las condiciones geológicas y climáticas en el Pirineo navarro son adversas para el cultivo y producción de ciertos productos, así como su contexto geográfico la desplaza lejos de la capital y de las vías de transporte más transitadas en Navarra. Es por ello que tenían que depender en cierto modo de los productos alimenticios de otras zonas. Aquí entra en juego Lumbier, enclave donde sí era posible el cultivo de productos mucho más variados que en la montaña.

Durante todo el siglo XX encontramos a gente de Lumbier trabajando de vendedor/a ambulante en el los valles pirenaicos, sobre todo en el Salazar, transportando desde Lumbier alimentos imposibles de producir en el noroeste de Navarra. Además de estos

productos mencionados, también se vendía género que, aunque no se produjese en Lumbier, llegaba con mayor facilidad a la villa que a los valles, como por ejemplo, el pescado.

Las más famosas en este oficio fueron "las Fernandesas". Llamaban coloquialmente de esta manera a tres hermanas, hijas de Fernández, que subían con una camioneta que conducía su hermano al Salazar para vender verduras, frutas... y pescado. Las Fernandesas se destacaban por esto último que hemos señalado; existían muchos vendedores ambulantes, pero eran muy pocos los que vendían pescado. Al contar con camioneta, podían subir y bajar en el mismo día, por lo que el producto no se estropeaba.

"De Fernández venían (Las Fernandesas) con la camioneta y vendían pescado, verdura y un poco de todo... de Lumbier mucho, mucho..." (Susana y Sara Sancet, Ochagavía)

"Las Fernandesas subían mucho para Ezcároz y vendían pescado sobre todo." (Miguel Narvaiz, Ezcároz)

"Recuerdo cuando subían las Fernandesas desde Lumbier a Ezcároz. Aquí les llamábamos las "Melandesas". Vendían sobre todo pescado, verduras,..." (Mari Cruz Hudi, Ezcároz)

"Jaurrieta también venían varios, algunos con furgonetas y otros con el cesto al hombro... por ejemplo el "Txato Cosme" subía concretamente a una casa de Jaurrieta, casa Jandua, a vender manzanas." (Desiderio Rodrigo, Jaurrieta)

Por otro lado encontramos testimonios de gente de Lumbier que subía a vender género a la montaña. Hemos recogido el testimonio de María Luisa Sotes, vecina de Lumbier que, junto con su hermano, subía a Jaurrieta (Salazar) a vender plantas, verduras y demás.

"A Jaurrieta solíamos ir a vender género que conseguíamos en Lumbier. Mi hermano me subía los productos y yo solamente con 18 años los vendía en Jaurrieta. (...) Cuando mis tíos se casaron dejaron el negocio aquél y mi hermano y yo con un carro lleno de tomates, plantas y demás íbamos hasta Jaurrieta con toda la mercancía. Yo me quedaba en Casa Zubiri para vender el producto que subíamos mientras mi hermano bajaba a Lumbier para llenar otra vez el carro. Me conocía mejor Jaurrieta que Lumbier incluso. Primero iba con una libreta apuntando por todas las casas lo que quería cada uno y luego volvía para vender el producto. Otros clientes también iban a la casa donde estaba yo alojada para comprar." (María Luisa Sotes, Lumbier).

La venta ambulante en los valles pirenaicos tuvo gran importancia. Los/as vendedores/as lumbierinos/as sacaron gran partido por la venta de productos cultivados por ellos mismos, mientras que la gente del Salazar, Roncal y Aézcoa pudo abastecerse del género que faltaba en su habitad.

No podemos olvidar que Lumbier, al ser punto estratégico con muy buenas comunicaciones, fue también un punto de comercio importante; mucho género que llegaba a dicha villa se distribuía y comercializaba desde allí a prácticamente todo el noroeste de Navarra. Encontramos a gente de todos los valles pre pirenaicos y pirenaicos nororientales (Urraúl alto, Urraúl bajo, Romanzado, Almiradio de Navascués, Roncal, Salazar,...) frecuentando las tiendas, mercados y demás comercios para la compra-venta de productos.

"Todos los pueblos de alrededor bajaban a Lumbier a comprar... las de Biguezal bajaban con carbón, y con el dinero que sacaban vendiéndolo compraban cosas en el pueblo." (María Luisa Sotes, Lumbier)

5.2. Almadias y Almadieros

Son todavía muchas las personas en Navarra, ya de una cierta edad, que mantienen vivo el recuerdo en su cabeza de ver pasar las almadías por su pueblo. Es por ellos que no es muy extraño encontrar habitantes de cierta edad en la villa que hayan jugado en la orilla del río montándose en las almadías amarradas mientras los almadieros descansaban, o que han mantenido relación con almadieros que reposaban y comían en su propia casa.

La villa de Lumbier recibió durante cientos de años a valientes almadieros aezcoanos, salacencos y roncaleses que navegaban río abajo por los cauces del Salazar e Irati transportando madera para vender en la Ribera, Aragón o Cataluña.

"Por aquel entonces bajaban muchos almadieros río abajo por el Salazar y solían para en la badina para subir a Casa Trabuco a descansar o hacer noche. Llevaban con ellos un cabrito colgando desde dos palos que iban clavados en la madera. Se solían pegar cada canción cuando bajaban almadiando... en días de mayo y cuando hacia buen tiempo ellos la gozaban en el río..." (José Nicuesa, Lumbier)

En Lumbier es donde el río Irati recibe las aguas del río Salazar. Aunque esta unión de los dos ríos se produce poco después de Lumbier, en ella paraban indistintamente quienes venían navegando por el Irati y quienes los hacían por el Salazar. Esta localidad era ese punto donde, aquellos almadieros que habían bajado por el Salazar, después de haber superado las dificultades de Arbayún, gustaban de hacer en Lumbier un alto

en el camino. Algo similar sucedía con aquellos almadieros que había tomado ese otro cauce, mucho más agradecido, del río Irati; bajaban desde Aoiz, y serpenteando por tierras de los valles de Lóngida y de Urraul Bajo, llegaban también a Lumbier.

"Nuestro abuelo era almadiero y bajaba hasta Zaragoza con madera. Cuando pasaban por Lumbier, paraban en la Badina e iban a casa Trabuco a descansar y comer." (Isidoro y Alberto Vidondo, Lumbier)

Normalmente paraban sus almadías en la badina, debajo de casa Carrero, y una vez arrimadas y amarradas, los almadieros, subiendo por el tufarrero, solían ir a casa Trabuco a comer. Esto es al menos lo que se recuerda de los últimos almadieros que por allí pasaron a mediados del siglo XX, y que eran precisamente los que habían bajado por el Salazar, pues procedentes del Irati posiblemente desde el año 1937 no bajó almadiero alguno. (Hualde; Sanz; Napal, 2008: 93)

"Almadieros también he conocido yo... de Igal por ejemplo dos, Celedonio y Gregoria que bajaban madera para Juanciquito de Iciz. Había otro, Pascual de Salvatierra,... las almadías las dejaban en la badina prácticamente todos, a la par del Molino. Cuando bajaban de la almadía estaban todos mojados, y después de cenar cuando se secaban un guitarreo aquí tremendo... Aquel Pascual de Salvatierra tenía un humor... buen mozo. Algunos almadieros iban a casa Trabuco pero otros venían aquí a esta casa. Con la madera bajaban hasta Tauste o por ahí según." (Bernado Ochoa, Lumbier)

Los almadieros que bajaban desde el Salazar tenían que pasar obligadamente por la foz de Arbayún, uno de los puntos más difíciles para los almadieros. Por esta foz también bajaban numerosos almadieros procedentes del Roncal, que acudían a trabajar a algunas localidades salacencas.

El 7 de marzo de 1942 tuvo lugar uno de los accidentes mortales. Una almadía que transportaba madera de la casa Bernat, de Iciz, hacía su entrada en la foz a pesar de que algunas almadías permanecían amarradas en la orilla y les desaconsejasen seguir. La almadía chocó y se atravesó, muriendo en el acto Donato Mendive Tolosana, de la localidad roncalesa de Burgui; otro almadiero de esa misma localidad, Fidel Andrés, resultó herido grave, quedando después en una silla de ruedas. Ambos fueron atendidos en el hospital de Lumbier. (Hualde; Sanz; Napal, 2008: 89)

"Por Arbayún solo pasaban tres tramos,... Cuando ya estaban bajando las últimas almadías murieron dos almadieros allá en la foz por una subida de río que remontó la madera y los mató en Pozo Verde." (Bernado Ochoa, Lumbier)

"Cuando bajaban las almadias metían un ruido... parecía que se iba a caer todo Arbayún encima. Recuerdo un día... estaba mi hermana con nosotros recogiendo carbón allá en Arbayún y como vi que bajaban las almadías, le dije a mi hermana que se asomase al puente de Usún para que las viera pasar. Resulta que tuvieron accidente un poco antes de llegar, un poco antes de la presa en un término que se llama "puerto largo", que es bastante estrecho y la almadía corría mucho. (...)Donde acaba "puerto largo" hay un pozo y hace una miajica presa... ahí se les cruzó la almadía y se empezaron a amontonar un tramo encima del otro... con la mala suerte de pillarles a los almadieros encima. A los dos almadieros los cogimos nosotros, porque estábamos ahí mismo... uno gritaba "Ay madre, Ay madre" así que agarramos, bajamos a brincos desde la canaleta al río y hay estaba un almadiero agachado de rodillas venga gritar. Ese salió ahí mismo, y al otro almadiero lo sacó un poco más abajo Enrique el de Valentín, un cabrero. Enrique estaba jodido porque la metralla lo había alcanzado en la guerra y le supuraban las heridas que tenía en las piernas... pero no miró a nada ese, se metió al río sin vacilar a por el almadiero. Al otro lo cogimos mi padre y yo... mi padre lo agarró, se lo echó a la espalda y yo mientras teniéndolo para que no se cayese. Lo subimos arriba hasta la canaleta, pusimos dos sacos de carbón al burro y al almadiero le pusimos con dos mantas en los riñones. Acto seguido lo atamos encima del burro como si fuese un saco de carbón para que no se moviera. Lo llevábamos más bien apañado... no se movía nada, y así hasta Usún. Allá nos estaban esperando con un macho y con una escalera... fíjate una escalera como camilla... algo mejor iba con nosotros en el burro. Ahí se juntaron otra vez los dos almadieros y los llevaron a Lumbier por Domeño... resulta que nosotros fuimos a Lumbier también por el camino y llegamos antes que ellos. Cuando llegaron los almadieros los llevaron a la Erica, porque ahí estaba el hospital. El almadiero que cogimos nosotros repetía una y otra vez "las mantas de los carboneros las recojan". Al que cogimos nosotros tenía el hígado destrozado... se murió enseguida. El otro aún salió y nos enteramos que después bajó almadiando por el Aragón. Estos eran de Burgui aunque bajasen desde el Salazar. Después del accidente no sé si volvieron a bajar más almadieros... no me suena a mi por lo menos. (José Nicuesa, Lumbier)

5.3. Lumbierinos/as trabajando en la montaña

El hecho de que mucha gente de los valles pirenaicos bajase a Lumbier a vivir no quita para que muchos pobladores de la villa hiciesen el recorrido inverso, pero solamente para trabajar temporalmente. En los años 50 y parte de los 60 Lumbier padecía una pobreza aguda (Ver capítulo "Impacto de la migración") y muchos de sus habitantes tenían que buscar trabajo, aunque fuese temporal, en otros lugares.

"Recuerdo yo que con Lumbier teníamos muchas relaciones y amistades, solían subir mucho. En aquellos años hacían falta muchos hombres porque había mucho trabajo y normalmente cogíamos a gente de fuera." (Concepción Tainta, Güesa)

"Hubo gente de Lumbier trabajando en mi casa... era normal que la gente de Lumbier subiera a trabajar a la montaña (...) En época de patatas y demás solían subir 6 o 7 mozos a arrancar patatas (...) En aquellos años mucha gente de Lumbier bajó dinero desde el valle." (Miguel Navariz, Ezcároz)

Normalmente, el trabajo que desempeñaban los lumbierinos en los pueblos del Pirineo consistía en "arrancar patata". A finales de los 50 y en los 60 la producción de la patata aumentó considerablemente. En los valles de Salazar y Aézcoa tiene lugar en esta época la llamada *revolución patatera* y se crea la Organización Patatera del Pirineo Occidental S.A., conocida como OPPOSA. Todo el sistema agropecuario gira durante esos años en torno a la producción de patata de siembra. Aquí entran en juego la gente que subía a trabajar desde Lumbier, porque en época de recogida de la patata los pueblos del Pirineo no contaban con suficiente fuerza de trabajo para llevar a cabo la faena.

Como hemos comentado, en la villa pre-pirenaica la situación económica era apremiante y muchos mozos subieron a la montaña para "arrancar patatas".

"(...) creo que mi padre y mi madre se conocieron cuando el primero subió a arrancar patatas a la montaña... por aquel entonces se solía subir desde aquí porque hacía falta mano de obra allá para la patata." (Esteban Ansó, Lumbier)

"A mi casa han subido muchos mozos de Lumbier a arrancar patatas, porque en Septiembre-Octubre allá necesitabas 6 peones para las patatas (...) Venían muchos hombres de Lumbier." (Desiderio Rodrigo, Jaurrieta)

Como hemos mencionado brevemente en este apartado y lo explicaremos más detalladamente en el capítulo "Impacto de la migración en Lumbier", la villa prepirenaica sufría las graves consecuencias de la posguerra y la situación económica era alarmante. Ante esta oportunidad, hubo quien, aprovechando el boom de las patatas, subía en temporada para poder obtener algo de sustento.

Un caso curioso y diferente a los demás fue el de Esteban Ansó, vecino de Lumbier pero con familiares en el Salazar; su madre era de Izalzu y se bajó a vivir cuando se casó con su marido de Lumbier. Esteban se fue a trabajar de pastor con 13 años, recorriendo el mismo camino que hiciera su madre antaño pero a la inversa; era él quien subía a la montaña para poder trabajar.

"Yo fui en el 58-59 como pastor a Ochagavía, con 13 años y hasta el 64. Estuve trabajando para dos casas, Casa Martinbeltz 3 años y Casa Sigan 2 más o menos (...)"

En todos estos casos de habitantes de Lumbier que subieron a trabajar al Pirineo hay varios denominadores comunes; lo hicieron en un periodo de tiempo concreto, (años 50 y comienzos de los 60) aprovechando una coyuntura favorable del Pirineo (la

revolución patatera y la necesidad de mano de obra) y temporalmente (época de recogida de la patata, septiembre-octubre o de pastoreo).

5.4. Estudios-Escuela Laboral

La falta de medios académicos en los valles pirenaicos atrajo a muchos jóvenes a bajar a Lumbier para poder realizar sus estudios profesionales en la Escuela Laboral Sierra de Leire.

"Yo conocía a varios que bajaban a Lumbier, ya fuese para trabajar o para aprender oficio en la escuela Laboral cuando empezó." (Miguel Navaiz, Ezcároz)

En la Escuela Laboral hay y había opción de realizar estudios profesionales (hoy en día grado medio y grado superior) para poder aprender o especializarse en algún oficio. Bajando de la montaña, Lumbier era el primer pueblo que daba la opción de poder estudiar y formarse académicamente después de la escuela. Por ello encontramos casos de estudiantes que, aunque temporalmente, bajaron desde los valles a Lumbier para estudiar.

"Bajamos mayormente pensando en la familia, en el futuro de los hijos (...) porque por lo menos hasta el instituto los tenías aquí estudiando (...) Si querías estudiar tenías que salir de allá arriba. Si no teníamos tierras ni teníamos ganado ¿a que estaban abocados? Tenían que estudiar, encontrar otras salidas. Aquí estaba y está la Escuela Laboral para estudiar algo (...) Nosotros personalmente bajamos aquí a Lumbier por la familia, para que los hijos tuviesen más oportunidades para formarse y demás." (Desiderio Rodrigo y María Cruz Hudi, Jaurrieta-Ezcároz)

Como podemos ver también existen casos de familia enteras que viviendo en el Pirineo, han bajaron a vivir a Lumbier solamente para poder dar a sus hijos un futuro académico más esperanzador.

No hay que olvidar que la villa pre-pirenaica tiene muy buenas comunicaciones tanto con Sangüesa (capital de merindad) como con Pamplona. Por ello cuando hablamos de las razones académicas que pudieron empujar la migración desde los valles pirenaicos a Lumbier, tenemos que reseñar la privilegiada localización geoestratégica que tiene.

5.5. Olleros-Venta de Ollas

El de alfarero es un oficio muy antiguo, de los más antiguos que se conocen. En el caso concreto de Lumbier, trabajar la arcilla en esta localidad ha sido, además de uno de los motores económicos, toda una tradición que viene, al menos, desde la época romana y que durante siglos se ha ido transmitiendo de padres a hijos, para acabar definitivamente sus días en la segunda mitad del siglo XX. (Hualde, 2012: 29)

Lumbier fue uno de los focos más importantes y valorados de Navarra, llegando a tener alrededor de 25 maestros alfareros a mediados del siglo XIX. (Pérez Vidal, 1983: 29-33)

En Lumbier existen dos zonas importantes de las que se extraían dos tipos de tierras diferentes; la arcilla roja del paraje de Lardín y la tierra de buro, un desgrasante terroso y blanquecino que obtenían en el paraje denominado Larana. (Hualde, 2012: 56)

"Me acuerdo que había muchos alfareros en Lumbier, había alguno que hacía macetas para la Diputación. Además hacía pucheros, soperas... antes no había dinero como ahora para comprar vasijas... nos apañábamos con las de barro porque eran para el fogón bajo. Hacían con tierra roja del Lardín. Le daban a un pedal con los píes y mientras le daban forma al barro." (Maria Luisa Sotes, Lumbier)

Es interesante analizar la salida comercial que tenían estos productos elaborados por los obreros alfareros. Como hemos visto en el apartado "Venta de alimentos en el Pirineo navarro", en Lumbier existían muchos vendedores ambulantes que vendían género en los valles norteños a través de la venta ambulante.

La demanda de cerámica en estos valles era muy notoria, por lo que el propio maestro alfarero, que contaba con la colaboración de toda la familia y amigos, se encargaba de darle salida comercial a su producción. Como cualquier vendedor ambulante, unas veces ayudado de caballerías cargadas hasta arriba, otras veces con carros y galeras bien cargadas, cada alfarero tenía sus recorridos, sus áreas de venta, e incluso sus propios clientes. (Hualde, 2012: 93)

"El ollero subía también a vender tiestos, ollas, carteras... ponía el tenderete y vendía." (Susana y Sara Sancet, Ochagavía)

En este contexto encontramos diferentes testimonios de gente que nació en los valles pirenaicos y que conoció de primera mano a estos maestros alfareros o familiares suyos que, bien cargados de ollas y cerámica, subían desde Lumbier al Pirineo navarro para vender su producto.

"Mucha gente de Lumbier subía a vender cosas a la montaña (...) recuerdo que solían subir con ollas y demás desde Lumbier para vender aquí. Se ve que la tierra allá era muy buena y vendían muchas ollas." (Concepción Tainta, Güesa)

5.6. Vino

Hemos dicho que geográficamente Lumbier está ubicado en una de las cuencas del pre-Pirineo navarro. Ahora bien, cuando hablamos de la producción de vino la villa se sitúa en la Baja Montaña, acompañando a localidades del este de Navarra, como por ejemplo, Sangüesa, Aibar, Cáseda,... esta clasificación se debe a que la villa lumbierina se sitúa en el límite geográfico de la producción vinícola; en ninguna cuenca prepirenaica más se produce vino. En Navarra, ninguna localidad más al norte de Lumbier trabaja la uva. Nos encontramos ante una muga, una frontera de producción del vino en la que la esta villa marca la línea.

Este hecho es sumamente importante, una vez más, a la hora de entender otra de las muchas relaciones laborales que se forjaron entre Lumbier y el Pirineo navarro; el tráfico y la venta de vino en la montaña.

La demanda de uva y vino en los valles norteños era notoria y desde Lumbier subían muchos vendedores ambulantes para vender este género inexistente allá.

"Subían con mucha uva en época con cosecha y vino también (...)" (Esteban Ansó, Lumbier)

"Mi abuelo tenía una camioneta que la llevaban mis tíos para trasportar productos a otros pueblos. A Jaurrieta por ejemplo subían vino y fruta que allá no tenían" (María Luisa Sotes, Lumbier)

"En tiempo de la uva y así a vender aquí (a Ochagavía)" (Susana y Sara Sancet, Ochagavía)

Aunque no fuese la práctica más extendida, también encontramos a habitantes de la montaña con alguna que otra viña en Lumbier.

"Cuando tenía 17 estuve trabajando aquí una semana porque mi familia tenía viñas aquí, pero mi padre antes bajaba muchísimo (...) No era extraño ver a gente de la Montaña trabajando en las viñas de aquí, porque esto es la muga, el último pueblo tirando para el norte que encuentras viñas y vino" (Desiderio Rodrigo, Jaurrieta)

En definitiva, que Lumbier fuese la villa limítrofe en lo que a producción de uva se refiere, influyó notablemente en estrechar los lazos que unen al municipio prepirenaico con los valles pirenaicos.

5.7. Trashumancia-Pastoreo

Debido al clima estacional de la geografía navarra, los traslados periódicos de los rebaños han sido necesarios a fin de que el ganado tuviese siempre pasto. De esta forma, grupos de ovejas, entre otros animales, son periódicamente trasladados desde los pastos de verano (en zonas altas de montaña) a los de invierno (en los fondos de los valles, normalmente Ribera y Aragón). Esto se debe a que los pastos montañosos son, en su mayoría, improductivos en los meses más fríos, pero al llegar la primavera la explosión de verdor supera con creces a la de la Ribera o zonas más sureñas.

La trashumancia es, en definitiva, el desplazamiento de los ganados entre los prados de las zonas de montaña y los pastizales de la tierra llana. Este desplazamiento se desarrolla mediante las cañadas; caminos destinados para la trashumancia que unen los ya mencionados pastos de verano (valles pirenaicos en nuestro caso) con pastos de invierno (Ribera y Aragón).

Por Lumbier transcurre la Cañada de los Salacencos, que une el valle del Salazar con las Bardenas Reales. Hoy en día son muy pocos los que bajan en trashumancia desde la montaña hasta la Ribera, ya sea por la desaparición a marchas forzadas de ganado ovino por su poca rentabilidad o por la aparición de granjas para explotación intensiva, sin necesidad de traslado del ganado. Dicho esto, la situación durante prácticamente todo el siglo XX fue bien distinta a la de ahora.

Yo he tenido muchísima relación con los pastores que bajaban desde la montaña... mecaguen yo conozco a todos, a todos rasos, empezando desde Izal, los de Mañez y de ahí arriba te puedo sacar 50. En Ibilcieta por ejemplo Gregorio de Casa La Bari, en Güesa tenías 3 ganaderos; Los de Berna, los de Casa Güesa y los de Casa Patín, que estos últimos solían parar en la posada Sol. Las otras casas venían aquí a esta casa, porque la Cañada pasaba por aquí. De Ezcaroz también había unos cuantos... me acuerdo de los de Doña María que eran ganaderos con buenas corralizas en la Ribera. Luego en Ochagavía... ahí sí que había

abundantes ganaderos; los de Cruchaga,... 50.000 ganaderos bajaban de ese pueblo. Solían para mucho aquí para hacer noche. Al mediodía cuando venían de Aibar paraban aquí a comer también. De Ustárroz también había dos ganaderos potentes. (Bernardo Ochoa, Lumbier)

Como podemos apreciar, Lumbier ha sido una villa muy transitada por pastores que bajaban en trashumancia al Sur. Al igual que los almadieros, muchos trabajadores ovinos hacían un alto en el camino para descansar, pasar la noche, comer y reponer fuerzas en la villa pre-pirenaica. Cuando volvían hacía el Salazar también gustaban de parar en Lumbier. Este hecho ha originado que se hayan forjado y estrechado las relaciones entre el valle del Salazar y Lumbier.

El deseo de muchos ganaderos salacencos hubiese sido poder contar con corraliza en Lumbier para no tener que bajar hasta la Ribera o Aragón a pastar en invierno, pero la villa no cuenta con muchos terrenos destinados para esta función, en gran parte por no ser un municipio muy extenso territorialmente hablando. Así, contamos con muy pocos casos en los que un ganadero salacenco haya arrendado una parcela para corraliza. Uno de estos pocos casos fue el de Pascual Sancet, ganadero ochagaviarra que consiguió una corraliza en arriendo para que sus ovejas pastasen en época invernal. Los interesantes testimonios de dos de sus hijas, Susana y Sara, ambas residentes en Lumbier, dan cuenta de esta situación.

"Nuestro padre era ganadero de ovejas y trashumante, en verano a Ochagavía y en invierno a la Ribera. Al principio estuvo muchos años en la provincia de Huesca, pero después le ofrecieron las hierbas de Lumbier hace más o menos 65 años y se afincó aquí. (...)Cuando llegaba la cañada, que solía llegar allá por el mes de mayo o junio después de los 6 o 7 meses de invierno en la ribera, porque bajaban en Septiembre y volvían en Mayo, cuando llegaba era un día de fiesta grandísimo, bueno... venía el padre con los pastores a casa y cenando se montaba una fiesta grandísima. Para la familia era por demás, porque te pegabas mucho tiempo sin ver a tu padre. (...) Para nuestro padre, Lumbier se convirtió en la Ribera, de la montaña bajaba a Lumbier y vuelta, haciendo trashumancia. En verano subían a Ochagavía con el ganado y en invierno bajaban a Lumbier, la nueva Ribera para mi padre." (Susana y Sara Sancet, Ochagavía)

Realizando el viaje inverso encontramos a Miguel Ansó, de madre Izalzuarra. La situación en casa no era muy boyante y aprovechando los lazos familiares, este lumbierino subió a trabajar a dos casas de Ochagavía. Mayormente trabajó de pastor, pero como bien dice tuvo que emplearse en todo, como sirviente.

"Yo fui en el 58-59 como pastor a Ochagavía, con 13 años y hasta el 64. Estuve trabajando para dos casas, Casa Martinbeltz 3 años y Casa Sigan 2 más o menos. (...) Mientras estaba de pastor, vivía con la familia que me tenía contratado, aunque hacía prácticamente toda la

vida en la borda. Yo me quedaba con las ovejas allá, así que pasaba más tiempo que nadie en la borda. Subí de pastor porque las necesidades que había aquí en casa, aunque la mayoría de tiempo estuve de pastor, allá te empleaban para cualquier cosa... para arrancar patatas, para recoger la mies, las hierbas... subí a servir. Subí porque la hermana de mi madre se casó con uno de Ochagavía, y este era familia de la primera casa a la que subí. Hablando entre ellos apañaron para que yo subiera a trabajar para ellos. (...) El oficio de pastor fue cuando estuve en la Ribera, cuando bajábamos en trashumancia (...) El día a día del pastoreo era duro. A la mañana levantar, almorzar migas y vino para pasar e ibas todo el día al corral con las ovejas. En la corraliza pasábamos toda la semana, bueno de lunes a sábado. El sábado bajábamos a Lerín y nos aseábamos un poco. (...)En mayo volvíamos a Ochagavía, con la llegada del calor. En verano con las ovejas también... algunas veces te tocaba ir al puerto con las ovejas y si no pues te quedabas en la borda, hasta que te tocaba bajar otra vez cara Lerín." (Miguel Ansó, Lumbier)

5.8. Mujeres sirvientas - Mujeres costureras

"Bajaban, se quedaban sirviendo o aprendiendo a coser, y mucha se quedaban aquí, como dice la canción; "Una chica de la montaña, a Lumbier bajó a servir, se echó un novio que le gustaba y ni por la leche quiso subir". (Susana y Sara Sancet, Lumbier)

Si hay un punto en el trabajo que tenemos que subrayar, ese es este; las mujeres que bajaron tanto a servir como a aprender a coser del Pirineo a Lumbier. Podemos asegurar sin miedo a equivocarnos que el 90% de todo el flujo migratorio que Lumbier recibió de los valles del norte fueron mujeres jóvenes que bajaron a servir a las casas pudientes de Lumbier o que lo hicieron para aprender a coser en algún taller de costurera que había en la villa. Muchas de estas mujeres alternaban ambas tareas; servían en alguna casa del pueblo mientras aprendían a coser.

En las anteriormente mencionadas características poblacionales hemos hablado sobre la fuerte masculinización que sufre a día de hoy el Pirineo. Un heredero único, siempre varón, recibía la integridad del patrimonio familiar y poseía un reconocimiento grande en la sociedad pirenaica. Las familias intentaban casar alguna hija que tuvieran con algún heredero, asegurándoles así el futuro. Elvira Tolosana afirma que la soltería de los herederos era prácticamente inexistente reduciéndose el celibato a los no herederos y en relación con las oportunidades de trabajo existentes. Concluye que el celibato de los herederos se presenta como el signo más manifiesto de la crisis que afectó al orden social de la sociedad tradicional. Desde el despegue económico (años sesenta), la valoración social de la condición de heredero cae en picado, es totalmente desprestigiada y genera un rechazo generalizado por parte de las mujeres que lo

consideran más un inconveniente, provocando la soltería de los herederos y la masculinización de la sociedad. (Sanz Tolosana, 2009: 133)

Ahora bien, este análisis no nos sirve explícitamente a nosotros. Las mujeres no empezaron su migración a Lumbier desde los años sesenta en adelante; lo hicieron desde mucho antes. En el archivo que hemos realizado clasificando y enumerando toda la gente que ha venido a vivir desde el Pirineo navarro a Lumbier durante los siglos XX y XXI, encontramos que la mayoría son mujeres que llegaron en la primera mitad del siglo XX. (Ver anexo)

Entre las mujeres que bajaron a Lumbier desde los valles pirenaicos durante la primera mitad del siglo XX encontramos unas características en común; una mujer joven, soltera, con la idea de que la estancia en Lumbier fuese temporal y sin distinción en lo que a clase social se refiere, aunque sobre este punto debatiremos más adelante. Podemos separar en dos grupos la labor u ocupación que tuvieron estas mujeres en Lumbier, aunque muchas veces estos grupos se entremezclen e incluso encontremos mujeres, muchas de ellas, pertenecientes a ambos. Por una parte, las jóvenes que bajaron a servir a las casas pudientes de la villa y por otra, las que lo hicieron para aprender a coser en las costureras que existían por aquel entonces. La mayoría de mujeres que bajaron a servir también aprendieron a coser.

La mujer joven que bajó desde la montaña a Lumbier a servir o/y a aprender a coser es un denominador común en todas las entrevistas realizadas para este trabajo. Absolutamente todas las personas entrevistadas mencionan este hecho y enfatizan en esta figura.

"(...) En Lumbier había más opciones para servir y demás. Todas estas que bajaron, lo hicieron para servir en casas pudientes y aprender a coser también. Nuestra madre también bajo a donde la Pepa Triste para aprender a coser y de costurera, para aprender del costurero. La Pepa triste, que era muy famosa, vivía en la esquinica de la Calle del Cierzo, al lado de Casa Basai y ahí tenía un costurero... nosotras no conocimos, pero sabemos porque nos han contado y porque nuestra madre bajo para aprender. (...)Eso nos cantaron a nosotras enseguida (se ríen las dos) cuando bajamos aquí, pero nosotras no bajamos aquí a eso, bajamos con el padre a la casa. La canción la solían cantar los de Lumbier mucho. Bajaban a servir, se echaban novio, y aquí se quedaban. Además todas en buenas casas eh, no te creas." (Susana y Sara Sancet, Ochagavía)

"Seguramente habrían bajado a servir a alguna casa y a aprender a coser, y ya se habrían quedado aquí." (Juan Martín Recalde, Oronz)

Migración desde los valles del Pirineo navarro a la villa de Lumbier

"Muchas mujeres bajarían a coser, servir y aprender oficios digo yo... porque cuando vinimos aquí nos dimos cuenta que habían bajado muchas mujeres aquí. Al final era una boca menos es casa... como eran las familias numerosas pues tenían que encontrar alguna salida." (Desiderio Rodrigo, Jaurrieta)

Hemos mencionado la característica de "estancia temporal en Lumbier" que tenían estas jóvenes. No deja de ser cierto este punto, aunque muchas de las que bajaban conocían en la villa al que sería su futuro marido.

"De sirvientas aquí bajaron muchas desde la montaña... Porque en muchas casas tenían y necesitaban criadas y prácticamente todas eran de la montaña. Claro, bajaban y muchas de ellas se casaban y pasaban a vivir aquí. Moza que bajaba aquí era raro que no se casara aquí. No sé concretamente porque bajarían, supongo que para ganar un poco de dinero y echarse buen mozo de aquí... También venían muchas a aprender a coser y a coser, muchas de la montaña, a Casa Liborio-Sotes, porque su hermana era costurera. Nosotros éramos una cuadrilla que... si caía una mujer de la montaña a servir aquí ya estaba liada con nosotros. (...) Estas mujeres que bajaban se integraban enseguida, no tenían ningún problema porque además estaban muchas. En la Calle Mayor casi todas las casas tenían sirvientas... todas las casas pudientes del pueblo tenían criadas, y la mayoría era mujeres de la montaña." (José Nicuesa, Lumbier)

"La Masi, nuestra tía, bajó antes que nuestra madre a servir en Casa Quilliri. Esta casa tenía una tienda de hilos y flecos y demás. Bajó a servir y a aprender a coser. La Masi se casó con el tío Domingo, un mozo de Lumbier." (Isidoro y Alberto Vidondo, Lumbier)

"A Lumbier bajaban muchas mujeres de la Montaña a servir en las casas pudientes de Lumbier. Muchas echaban el lazo algún mozo de aquí y se quedaban." (Miguel Narvaiz, Ezcároz)

Como vemos en la mayoría de testimonios, los dos grupos anteriormente mencionados (Mujeres que bajaban a servir - Mujeres que bajaban a aprender a coser) se entremezclan y no podemos diferenciar con exactitud las características que tenían las mujeres de cada grupo. Nos podemos aventurar a decir, respecto a la diferencia de clases que pudiese haber, que seguramente las jóvenes que bajaban de familias pudientes del Pirineo lo hicieran única y exclusivamente para aprender a coser. Por el contrario, las que llegaban a Lumbier para servir y aprovechando la estancia aprendían a coser, seguramente provenían de familias más necesitadas.

El papel secundario, casi marginal, que tenían las jóvenes solteras en el Pirineo navarro unido a la necesidad familiar de obtener ingresos empujaban a las mencionadas mujeres a tener que salir de los valles y muchas acababan sirviendo en Lumbier.

"Aquellas mujeres que bajaron... bajaron bastantes mujeres, ¡yo conocí alguna que incluso vino a segar! (...) Las mujeres que bajaban lo solían hacer normalmente para servir en casas pudientes de aquí, y luego pues se casaban con alguno de aquí. Allá arriba bien poco tenían...

si querían salir adelante se tenían que mover. Aquí bajaron sobre todo mujeres, muchas mujeres, hombres apenas." (Bernado Ochoa, Lumbier)

"(...) No sé por qué habrían venido esas mujeres... de todas maneras cuando uno brinca de casa, brinca porque le hace falta." (José Nicuesa, Lumbier)

"En Lumbier se casaron muchas mujeres del valle del Salazar porque de aquel valle bajaban muchas mujeres a servir a casas pudientes de aquí. (...) Las que estaban sirviendo se casaban casi todas con mozos del pueblo. En la montaña no tenía lo que hacer, ir a la borda nada más, así que se bajaban a Lumbier a servir." (María Luisa Sotes, Lumbier)

Las costureras y modistas de la villa jugaron un papel importante en todo este fenómeno. En la primera mitad del siglo XX nos encontramos con una cantidad considerable de costureras, modistas y modistos en la villa, que no solo arreglan y confeccionan género; en sus talleres además enseñan a mujeres a coser, cual escuela de costureras.

No conocemos la razón exacta para explicar la nula existencia de modistas o costureras en los valles pirenaicos. Podemos afirmar sin ningún tipo de dudas que existía gran demanda por aprender el oficio por parte de las mujeres pirenaicas, como queda demostrado por las muchas jóvenes que bajaron a Lumbier a instruirse en este quehacer. Seguramente nos encontremos ante una cuestión con múltiples variantes y no haya una causa concreta para explicar este fenómeno, pero la idiosincrasia y estructura de la sociedad del Pirineo son factores fuertemente influyentes.

En una sociedad donde los modos de producción descansan prácticamente en toda su totalidad en el sector primario, oficios como el de costurera son inexistentes por su exigua practicidad. A esto hay que sumarle el papel secundario y casi marginal que tienen las mujeres en el Pirineo, ocupándose de las duras labores del hogar. Esta situación de la mujer no es solo relativa a los valles norteños, pero al ser las condiciones de vida en este enclave más duras que en otros territorios, la peor parte recae en el individuo más vulnerable en esta circunstancia; la mujer.

"En Lumbier había muchas costureras y modistas que cosían, pero no recuerdo muchas que enseñarían. Me acuerdo de Pía Marchueta que era modista, luego estaban Las Vitas... Luego también estaban donde mi madre y así empezaron, la casa que he comentado antes donde el Portal del Cierzo, donde la Pepa Triste." (...) "Muchas mujeres bajaban de la montaña para aprender a coser; de Ustés, Uscarrés, Izal, Igal, Güesa, Gordués, Ripodas, Artieda,... mi madre era modista, y todas estas mujeres de estos pueblos bajaban a aprender a donde mi madre y otras modistas. Se traían ellas la comida y se preparaban ellas la comida. Hombre, todas de vez no venían... llegaban en parejas o en tríos. Se hacían la comida, cosían y luego se iban. (María Luisa Sotes, Lumbier)

"(...) yo bajé a Lumbier una temporada al costurero para aprender a coser, alrededor del año 53. A mí me enseñaba a coser la Paca de Sotes y esa temporada me quedé a vivir en Casa Gogorcena. (...) En Lumbier había muchas modistas y muy buenas. Había dos modistas que solían subir a Güesa, una a mi casa y otra a casa de mi tío Vitorino. Entonces yo bajé para aprender a coser. (...) Yo estuve más o menos un año en Lumbier, y después de aprender a coser me subí a mi casa en Güesa y mi futuro marido solía subir muchos domingos a visitarme. (...) Muchas mujeres de la montaña bajaban a aprender a coser, porque en Lumbier había muy buenas modistas." (Concepción Tainta, Güesa)

Aprovechando las circunstancias, una lumbierina montó un taller de costurera en Jaurrieta. Su éxito fue considerable, como ella mismo explica a continuación. Este hecho no hace más que argumentar más si cabe la importancia que tuvieron las costureras y modistas de Lumbier en las relaciones tejidas entre dicha villa y los valles pirenaicos.

"Mi caso fue diferente. A Jaurrieta solíamos ir a vender género que conseguíamos en Lumbier. Mi hermano me subía los productos y yo solamente con 18 años los vendía en Jaurrieta. Se empeñaron en Jaurrieta que yo pusiera un costurero allá, porque en la casa que yo me quedaba, Casa Zubiri del Barrio Bajo, tenían una hija que querían que aprendiese a coser. A mí me dieron todo gratis con tal de que enseñara a la hija a coser. ¡La sorpresa fue que se juntaron 20 chicas que querían aprender a coser! Resulta que así pase todo el invierno, en mi propio taller de costurera en Jaurrieta enseñando a coser a las chicas de allá. Cuando acabo el invierno bajé con muy buenos dineros ahorrados a Lumbier, con la intención de ir a Pamplona y sacarme el título de profesora para enseñar a coser, y eso es lo que hice. Cuando me saqué el título volví a Lumbier y trabaje de profesora enseñando a coser... me acuerdo que venían muchas chicas a aprender a coser, muchas. (...) Cuando monté el taller recuerdo que yo solía decir "La maestra de la ciruela que no sabe para ella y puso escuela"... yo lo que sabía lo había aprendido de mi madre." (María Luisa Sotes, Lumbier)

Hemos querido darle importancia a este punto utilizando diversos y variados testimonios porque consideramos que la mujer pirenaica que bajó a Lumbier a servir o para aprender a coser tuvo una trascendencia considerable en los diferentes contextos de la evolución de la villa. Estamos hablando de que la mayor parte de la migración que recibió la villa fue a manos de estas mujeres, que se asentaron casándose muchas de ellas con hombres locales.

6. DIFERENTES ASPECTOS DE LA MIGRACIÓN PIRENAICA EN LUMBIER

Hasta ahora hemos analizado los diversos contextos que engloban tanto a Lumbier como al Pirineo navarro y las diferentes relaciones que se han forjado entre los dos enclaves. Este análisis es clave para poder entender la situación que se han encontrado muchos habitantes de los valles pirenaicos que han tenido que emigrar y comprender las razones que llevaron a esta gente a dejar el lugar en el que nacieron. También hemos visto una lista de toda la gente, con nombre y fecha, que ha bajadio a vivir a la villa pre-pirenaica. (Ver Anexo)

Las causas que empujaron a los habitantes del Pirineo a emigrar la podemos encontrar en los capítulos anteriores del trabajo, pero ahora vamos a intentar averiguar por qué bajaron a Lumbier y no a otro lugar. Aunque en el anterior capítulo "Relaciones Laborales" hayamos respondido en parte a la cuestión, intentaremos realizar un análisis un poco más detallado sobre este tema, basándonos en los testimonios recogidos.

En esta sección también intentaremos plasmar la primera impresión que tuvieron estos emigrantes del Pirineo navarro cuando llegaron a Lumbier y cómo fue su integración en la villa; Que les pareció, como se integraron, la imagen que tenían los lumbierinos y lumbierinas de ellos/as, si les llamaban de alguna manera en particular,... Con ello se quiere averiguar cómo fue la llegada e integración de la gente pirenaica en Lumbier, si existió conflicto alguno entre dos posibles identidades diferentes. Por supuesto también se preguntará sobre esta cuestión a gente de la villa pre-pirenaica, pues su testimonio resulta igual de relevador.

6.1. ¿Por qué Lumbier?

En el capítulo "Relaciones Laborales" hemos podido comprobar las razones de por qué mucha gente de los valles del Roncal, Salazar y Aézcoa dejaba atrás su localidad natal y

emigraba a Lumbier en busca de un futuro más esperanzador. Hemos visto que muchas mujeres del Pirineo bajaron para aprender a coser o para servir en alguna de las casas pudientes del pueblo. Muchas de estas jóvenes solteras se casaban con hombres del pueblo y no volvían a subir a sus valles. También conocemos casos de familias enteras que, buscando un futuro laboral o académico mejor para los suyos, se mudaban a vivir a la villa pre-pirenaica.

"Lumbier era pueblo grande y había un poco de todo. Había guarnicionería y demás... además no se pensaba tanto en la capital como se puede pensar ahora. En la montaña eran todas familias numerosas y en casa como solía bastar con uno o con dos, los demás tenían que salir a servir o así... de religiosos también. El cambio desde Ochagavía no era tan grande, ibas a pueblo, de pueblo a pueblo. Después de nuestras generaciones ya han empezado más a bajar a Pamplona. Lumbier está muy bien situado... es un pueblo privilegiado porque está en medio entre la Montaña y la Ribera, y tienes Pamplona a 30 kilómetros en autovía." (Susana y Sara Sancet, Ochagavía)

Como hemos visto en el capítulo "Contexto geográfico", la influencia territorial tuvo mucho que ver a en este tema. Lumbien está y estaba muy bien situada geoestratégicamente y esto es un punto favorable. Además, los que bajaron a vivir a Lumbier durante el siglo XX se encontraban en una situación óptima, pues tenían Pamplona muy cerca y a la vez no se separaban mucho de sus pueblos de origen.

No podemos olvidar el factor laboral, aunque ya lo hayamos mencionado. Mucha gente dejaba su hogar en el Pirineo por falta de trabajo. Lumbier en este aspecto les permitía poder sobrevivir; las mujeres podían servir en casas pudientes, y los hombres, en el peor de los casos, podían trabajar de jornaleros, o si tenían un poco más de suerte, comprar una huerta y alguna viña para por lo menos tener algo que llevarse a la boca. En el Pirineo estos casos eran difíciles de imaginar. El heredero adquiría el patrimonio familiar para poder vivir bien dentro de lo posible, pero los no heredados, al contrario que podía suceder en Lumbier, no tenían cabida en esa sociedad porque el patrimonio familiar no daba como para sustentar a dos familias. En la villa prepirenaica existían más posibilidades para poder salir adelante, bien aprendiendo algún oficio, sirviendo, comprando alguna huerta, trabajando la tierra,...

"Mi madre prefería bajar aquí (Lumbier) porque ya teníamos familia y además empezaba a moverse los puestos de trabajo y así. Había oportunidad de entrar a trabajar. En aquellos tiempos había gente que también se iba a vivir a Pamplona, pero existía mucha gente que cambiaba un pueblo pequeño por otro un poco más grande, como pasó aquí. Hay que tener en cuenta que Lumbier está a medio camino entre Pamplona y los pueblos de arriba del

Salazar, así que mantenías tu pueblo muy cerca pero a la vez te acercabas mucho a la capital para cualquier cosa. En Lumbier encontrabas todos los servicios que buscabas. Por ejemplo, el autobús en aquellos tiempos funcionaba muy bien." (Juan Martín Recalde, Oronz)

Por otra parte, en Lumbier encontraban todos los servicios que podían necesitar; había escuela e instituto para garantizar la formación académica de los más jóvenes; un hospital que poseía un nivel sanitario más que notable, pues contaba con rayos X, cirujano,...; había también todo tipo de tiendas y ultramarinos donde se vendía múltiples productos de infinidad de géneros, desde carnicería, pescadería, panadería, chocolateros, ultramarinos,... hasta guarnicionería, soguería, alpargatería, modistas, costureras, alfarerías,... y muchas más.

En Lumbier había más trabajo y por eso bajaban aquí, por cercanía también. Antes con 50 robadas de cereal y algo de viña la familia ya podía vivir en Lumbier. Allá arriba vivian de la madera y del ganado... eran almadieros o ganaderos. (...) No sabemos porque bajarían a Lumbier... Quizás porque a Lumbier había una especie de costumbre de bajar desde aquellos valles, entonces no se les hacía tan diferente ni chocante. Lumbier hace años ya tenía médico, con rayos y todo. Tenía carnicería, tiendas, farmacias,... tenía de todo lo que no había en el Salazar. También lo tenían en Pamplona, pero Lumbier estaba cerca de su origen. Aquí toda la Calle Mayor era comercios y tiendas, y hacía falta mucho personal para trabajar y para servir en las casas. Era el primer pueblo "majo" que se encontraban al bajar de la montaña." (Alberto e Isidoro Vidondo, Lumbier)

En definitiva, los salacencos, aezcoanos y roncaleses que bajaban a vivir a Lumbier lo hacían porque encontraban prácticamente todo que podían buscar en la capital sin tener que ir a ella, mucho más cómodo para alguien que se ha criado en un pueblo pequeño. Cambiaban pueblo por pueblo, pero con prácticamente todas las ventajas de estar en la capital. Además mantenían una distancia relativamente pequeña con su pueblo natal y a la vez estaban mucho más cerca de Pamplona.

6.2. Primera impresión de los inmigrantes sobre Lumbier

Llegados a este punto resulta interesante saber cuál fue la primera impresión que tuvieron de la villa pre-pirenaica los habitantes del Pirineo que bajaron a vivir a la villa. Se puede pensar que, hablando de dos enclaves tan próximos, el cambio de uno al otro no fuera muy drástico, y puede que fuese así.

Aun así, tenemos que tener en cuenta que la mayoría de inmigrantes que llegaron desde la montaña lo hicieron en la primera mitad o a mediados del siglo pasado. Esta referencia es muy a tener en cuenta, pues las variaciones y diferencias que pueden hallarse hoy en día no tienen nada que ver con las que existían hace 50 o 100 años entre los dos enclaves.

Vivimos en una era mucho más globalizada, donde prácticamente todos los aspectos de la vida se han homogeneizado. Tenemos que considerar que Lumbier, aunque esté enclavado en el pre pirineo navarro, absorbe muchas de las características de la zona media, tanto a nivel agrícola como ideológico, sin perder su esencia de pueblo cercano al Pirineo. Los valles pirenaicos en cambio han mantenido su idiosincrasia durante siglos, incluso hasta ahora. Esto no quiere decir ni mucho menos que viajando desde la montaña navarra hasta Lumbier nos encontremos con dos realidades totalmente diferentes y ajenas la una a la otra. Las primeras impresiones que tuvieron de Lumbier la gente que bajó desde el Salazar, Roncal o Aézcoa nos permiten comprender las singularidades tanto de un emplazamiento como del otro.

"La primera impresión cuando bajamos a Lumbier fue la pobreza que existía. Mira, Ochagavía está toda la vida igual, bonito. Pero bajar a Lumbier y tanto bicho por las calles, los cutos, cabras, la ganadería,... luego unos cuantos hombres que salían allá a la Plaza del Kiosco para ver si les daba Doncel trabajo, luego los otros iban a las ollas, a ver si les daban 4 pesetas allá a Loiti por ollar. Lumbier era muy muy pobre, pobrísimo, hasta que empezó la industria y empezó a cambiar. Los primeros dineros entraron con Potasas, luego vino Egaña y la metalúrgica, pero ¿antes que había? 4 viñas y unas casas viejas, pero después todo ha sido mejorar y mejorar. Lumbier desde que lo conocimos nosotros hasta ahora ha sido todo mejorar mejorar y mejorar. Cuando bajamos todo estaba viejo, muy viejo, y destrozado. ¿Arreglar las casas? No veías a nadie arreglar sus casas. Que escaleras, que entradas de casas... oye, en todas las entradas pocilgas, animales en la entrada, las cabras y todo,... pero bueno, se fue enseguida a mejor. Cuando bajamos nosotros aquí había muy poco, veías a cualquiera pidiendo una tazica de aceite, una tazica de azúcar,... se iba pidiendo mucho por las casas. En aquellos años no todo el mundo tenía tierras... todo lo contrario, los 3 ricos; el Doncel, el Ordoqui, el no sé quién y así." (Susana y Sara Sancet, Lumbier)

Nos encontramos ante un pueblo pobre y bastante desolado a mediados del siglo pasado. Se advierten unas características comunes sobre este tema en las declaraciones recogidas a los inmigrantes de los valles pirenaico. Lumbier fue pueblo pobre, con lo que ello conlleva; calles sin pavimentar, casas prácticamente en ruinas, jornaleros saliendo a la plaza del pueblo en busca de trabajo,... En cambio, todos coinciden en que las casas de los pueblos del Pirineo navarro estaban en perfecto estado, arreglado todo con piedra y con una higiene aceptable.

"Lumbier hasta que pusieron Argal y las fabricas tampoco es que tuviera mucha cosa... Lumbier ha sido el pueblo más podre de todo Navarra. Las casas eran mucho más viejas y había mucha más pobreza. El padre de Desiderio como solía bajar mucho por las viñas, solía hablar de las entradas de las casas, que eran desastrosas... eran de tierra o de barro prensado... nada que ver con la piedra de las entradas de la montaña. (...) El Bar Titorra yo lo he visto con el suelo de tierra, tierra prensada nada más, allá por los años 60. Si Lumbier no llega a venir Argal hubiesen pedido que se hiciese el embalse, porque antes de Itoiz aquí estaba programado un embalse en la Foz. Cuando se aprobó allá por los 90 hacer el embalse de Itoiz fue cuando se desistió de la idea de hacerlo aquí. Yo he oído a la gente decir que si no hubiese venido Argal, Lumbier hubiese pedido que se hiciese el embalse ahí donde te digo para que la gente pudiese trabajar en algo." (Desiderio y María Cruz Hudi, Jaurrieta-Ezcároz)

"Lumbier me pareció mucho más grande que Güesa con muchas más cosas, pero recuerdo que era muy pobre. Nosotros vivíamos en un entorno de montaña muy cerrado pero no vivíamos la pobreza que vivían algunos de Lumbier. Las casas estaban más rotas y viejas que en Güesa. Yo bajé y viví muy a gusto porque quería mucho a mi marido y a su familia no le faltaba de nada." (Concepción Tainta, Güesa)

Hay que tener en cuenta que el núcleo urbano de Lumbier es muy diferente al que encontramos en cualquier pueblo del noroeste. Alrededor del 1940, dentro del pequeño perímetro urbano de la villa pre pirenaica, se amontonaban más de 350 casas con alrededor de 1.700 habitantes y daban cobijo a más de 300 animales que eran utilizados para la agricultura.



Pueblo de Lumbier. La imagen es de la Calle Mayor de la localidad, donde se puede apreciar la conglomeración de casas.

Las casas, en su inmensa mayoría, habían sido construidas a primera vista sin ninguna norma arquitectónica, como se puede apreciar en las más antiguas, y muchas de ellas son más bien pequeñas. Las bajeras donde se guardaban los animales de las casas eran también pequeñas y mal ventiladas. Pero en realidad este modelo urbano si responde a normas arquitectónicas concretas y detenemos un momento a repasar brevemente la historia de esta villa nos ayudará a entender mejor el modelo urbano.

Lumbier aparece como enclave destacado en la historia de Navarra, no tanto por los importantes acontecimientos acaecidos en ella, sino por la extensa y dilatada presencia en dicha historia. Se han encontrado vestigios de un área de poblamiento prehistórico en los términos de la villa; En época del Imperio Romano, Plinio hablaba de los "Iluberritani" refiriéndose a un asentamiento vascón que, sumando la semejanza en el topónimo y los abundantes restos de época romana, ha llevado a identificar el núcleo principal de este pueblo con la actual villa de Lumbier; Ya en la edad media Lumbier aparece como buena villa con asiento en las Cortes del Reino de Navarra, y lo que es más importante para nuestros intereses: nos encontramos ante una villa amurallada y fortificada con fines defensivos. El castillo que figura en su escudo nos indica la condición de fortaleza que le asignaba.

Las murallas son decisivas en la ordenación de la vida social. En la "villa cerrada" medieval, un factor muy a tener en cuenta es el de la relación de la casa con el muro o muralla, que da forma al conjunto. La función de la muralla, no es únicamente guerrera, sino también económica y relacionable con sistemas de caminos. También puede decirse que las murallas tienen una significación en la vida social interna. (Rebolé, 1988: 42-69)

En este punto se entiende las normas arquitectónicas que marcan el modelo urbano de Lumbier. La posición defensiva de la villa durante la edad media y la necesidad de fortificarla con murallas trae consigo que todas las casas se edifiquen dentro de este perímetro, juntando unas con otras y creando una conglomeración. Resumiendo, la designación de villa como defensiva, trae consigo la necesidad de amurallarla y es por ello que la imagen del casco urbano o antiguo de Lumbier tiene estas características.

En los pueblos del Pirineo navarro en cambio nos encontramos con auténticos caseríos alineados el torno al río de cada valle. Cada casa estaba separada de la otra, y al ser indivisible por el tema de la herencia troncal, se mantenían así generación tras generación.

La casa en la idiosincrasia pirenaica es toda una institución, una unidad básica en torno a la cual giran muchos de los elementos de la vida social. La importancia central que adquiere como eje vertebrador de la vida social posibilita que para un hombre del pirineo, su casa sea su hogar sagrado, su templo y su propia familia. La casa en carácter pirenaico no es solamente 4 paredes donde poder habitar; la casa es el conjunto de tierras, y demás elementos pertenecientes al patrimonio del grupo domestico, al que se relacionan unos derechos, un nombre y un capital simbólico. (Sanz Tolosana, 2009: 86) La indivisibilidad del patrimonio familiar y los modos de producción del Pirineo dotan a la casa de un valor añadido, pues se convierte en herramienta de trabajo y en unidad económica, a la vez que ejerce de hogar. Este papel que ocupa la casa en la conciencia pirenaica trae consigo un modelo urbano característico para estos valles:



Pueblo de Ochagavía. En la foto se puede comprobar la magnitud de las casas y la separación que existe entre ellas.

También encontramos testimonios que ilustran a Lumbier como pueblo mayor, con más gente, más música, más vida,... En el siguiente capítulo veremos el comportamiento que tuvo la gente de la villa pre-pirenaica respecto a los que llegaron desde los valles pirenaicos.

"Cuando bajabas de Ochagavía, el cambio cuando llegábamos al alto del puerto de Iso, cuando veíamos Lumbier daba un cambio grande... no sé, daba una sensación diferente; Lumbier pueblo mayor, había más gente, había mucha música, mucha gente joven, mucha gente en la calle,... Allá arriba no había música más que una o dos veces al año. Aquí era diferente, en Quintos y demás..." (Susana y Sara Sancet, Ochagavía)

6.3. Integración de los inmigrantes del Pirineo en la sociedad Lumbierina; amistades, dichos, motes, comportamientos, etcétera...

Existen múltiples factores para entender como fue la integración de la gente de los valles pirenaicos en Lumbier. Tenemos que diferenciar dos auras o esferas; por una parte la de los que dejan su hogar en el Pirineo y emigran hacia la villa pre-pirenaica, y por otra parte, la de los vecinos que reciben a estos inmigrantes. Estamos hablando de dos imaginarios colectivos diferenciados el uno del otro... ¿o no? Es fundamental saber qué imagen tenían y tienen los lumbierinos y lumbierinas sobre los habitantes de la montaña, cómo fue la integración de toda esta gente que durante el siglo XX bajó al municipio pre-pirenaico a vivir, como se les conocía en la villa,...

6.3.1. Integración

El recibimiento y la integración en Lumbier de los habitantes que bajaron desde los valles montañosos se realizó de un modo natural, cabal y apropiado por parte de la sociedad lumbierina. A grandes rasgos (siempre basándonos en testimonios) no hubo acciones de discriminación ni distinción respecto a los nuevos habitantes de la villa.

"La gente nos acogió bien, no notamos para nada mal comportamiento hacia nosotros, todo lo contrario, fuimos muy bien recibidos. Cuando bajamos teníamos dos tías aquí de antemano, y eso facilita las cosas, estábamos más a gusto, mas respaldados por así decirlo. Yo entré en la cuadrilla de mi primo no te digo más, y mi hermano en la de otro primo, como dos más del pueblo vamos. Nosotros fuimos muy bien recibidos aquí en Lumbier y a nadie le he oído nada malo del recibimiento que ha tenido aquí." (Juan Martín Recalde, Oronz)

De las declaraciones recogidas podemos averiguar que la mayoría de la gente que bajaba a Lumbier a vivir ya tenía parientes, conocidos o simplemente contaban con la referencia de otras personas que habían bajado antes a la villa. Además de ser bien recibidos y fácilmente integrados, los habitantes que bajaban desde el Pirineo establecían una red de amistad y relaciones con sus semejantes, es decir, con la gente que estaba en su misma situación. En consecuencia, no es de extrañar que encontremos lazos afectivos fuertes entre las personas de origen pirenaico que fueron a vivir a Lumbier, aunque anteriormente a bajar no se conociesen.

"(...) Luego salías a la calle y los mozos eran muy acogedores, porque ibas en cuadrilla y enseguida te decían "Tomar esto, tomar lo otro", con una sensación de cariño. Las amigas nuestras de Ochagavía que bajaron a fiestas decían todas los mozos más majos que había en Lumbier. Cuando llegamos la gente nos trató muy bien, no nos discriminaron ni nada por venir de la montaña, todo muy bien. Pusimos carnicería 15 años al principio, nos venía mucha gente y así también hacíamos amistad. (...) había mucha gente que bajó de la montaña y teníamos mucha relación con ellas (...) cualquier día estaban en nuestra casa, nos querían mucho y nosotras a ellas también. Nosotras nos integramos muy bien en el pueblo y nos hemos relacionado bien con la gente de Lumbier. Más de una vez me han llegado a decir a mí "Que majo era tu padre." (Susana y Sara Sancet, Ochagavía)

Otro factor importante en la integración de los inmigrantes del Roncal, Aézcoa o Salazar fue el complejo entramado de relaciones laborales que se había tejido durante muchos años entre la villa y los valles del norte. La interacción laboral que existía entre los dos enclaves era muy grande, como ya hemos explicado en el capítulo "Relaciones Laborales". La mayoría de los habitantes de Lumbier conocía a gente de la montaña, ya fuese por los almadieros que bajaban navegando, por los trashumantes con el ganado o los vendedores ambulantes que subían a los valles a vender género, entre otros. Eran dos realidades, dos sociedades fuertemente unidas y en ciertos modos dependientes la una de la otra, por lo que la integración en Lumbier no suponía ningún problema.

"En Lumbier teníamos muchas relaciones, así que no tuve problemas al llegar al pueblo. (...) Había muchas mujeres que bajaban desde la montaña a vivir a Lumbier y tenía relación con mujeres que habían bajado desde otros lugares del Salazar." (Concepción Tainta, Güesa)

"Nuestra madre no tuvo ningún problema para integrarse en Lumbier. Como ya tenía a su hermana, a la Angelita de Ustés, la Iriarte que bajó de Ibilcieta, mujeres que habían bajado de Esparza también... había mucha gente que había bajado de la montaña e hizo mucha relación con ellas. Tenía una cuadrilla de mil ostias. (...) Las mujeres que bajaban desde arriba no tenían ningún problema al llegar a Lumbier... se integraban enseguida." (Isidoro y Alberto Vidondo, Lumbier)

Como acabamos de mencionar, nos encontramos ante dos sociedades fuertemente unidas por los diferentes factores que hemos venido explicando durante el trabajo. No debemos imaginarnos a dos entes con idiosincrasias totalmente desiguales; la interacción que ha existido entre ambas da como resultado la homogeneización de las características de los dos colectivos, guardando y respetando por supuesto las particularidades de cada una. En consecuencia, el choque cultural entre la persona que llegaba a Lumbier y el "nativo" apenas fue perceptible, ayudando a la integración de los primeros.

6.3.2. Imagen

La existencia de similitudes en ambas sociedades no quiere decir que no hubiese diferencia entre las dos; Lumbier, a pesar de que está situado en el pre-pirineo navarro, recibe una considerable influencia de la Zona Media de Navarra. El Pirineo en cambio, es un hábitat que ha estado más aislado y separado de todo tipo de influencias. Es por ello que siempre se ha considerado a la gente de la montaña como cerrada, reservada y callada, pero a la vez noble, respetuosa y muy trabajadora. Hoy en día esos tópicos han desaparecido, pero hace medio siglo estaban muy vigentes en el pensamiento de la sociedad lumbierina.

"Había una señora, de Navascués, Rufina, la madre de la Paca la del Voluntario... esto son cuentos... no sabemos si es verdad.... Ya sabes cómo se juntaban las mujeres en el Portal de Cierzo para pasar el rato. Un día estaban hablando que si las montañesas para abajo las montañesas para arriba... estaban criticando a las mujeres de la montaña, y la Rufina les dijo: "Hacer el favor de callar, que si no entran las montañesas no entra la limpieza y la buena raza en este pueblo" eso es un orgullo para nosotras. Las mujeres que bajaban majas de la montaña se llevaban a los mejores hombres de Lumbier y ellas protestaban por eso (...) Pero en general, a la gente de Lumbier le gustaba mucho la gente de la Montaña, mucho. Cuando bajamos nosotras a Lumbier nos decía eso mucho además." (Susana y Sara Sancet, Ochagavía)

"Salacencas eran muy suyas, cerradas, pero muy buena gente. Salacencos, algo cerrados, tacaños pero muy rectos y religiosos." (Conchita Aoiz, Lumbier)

"La gente opinaba muy bien de las mujeres que bajábamos de la montaña, y solían decir que éramos mujeres muy ordenadas, limpias, educadas y que sabíamos llevar bien la casa." (Concepción Tainta, Güesa)

Hemos mencionado que este estereotipo o imagen sobre la gente de la montaña se ha abandonado, pero siguen persistiendo algunos tópicos sobre las personas que habitan en el Pirineo navarro; la honradez, la tosquedad... siguen siendo algunas de las características impuestas en general.

En estas narrativas sociales, las características físicas se funden con el carácter de sus gentes. La configuración morfológica de los valles creadora de unos espacios «cerrados y aislados» por la disposición de sus montañas es atribuida como característica sociocultural de la zona. (Sanz Tolosana, 2009: 143)

6.3.3. Identificadores locales

El que la gente de los valles pirenaicos no haya tenido nunca ningún problema para integrarse en Lumbier no quiere decir que no se les haya, de alguna manera, "diferenciado" o denominado de otra manera. Esta singularización no ha desembocado ni mucho menos en discriminación; en la mayoría de los casos, esta distinción o especificación significaba elogio y alabanza para los roncaleses, salacencos o aezcoanos.

"A nosotras nos llamaban las montañesas y a nuestro padre montañés. También nos solían llamar salacencas, pero más montañés. No era una palabra para usar de mote para insultar, todo lo contrario, creo que la gente de la montaña tenía buena reputación aquí. Había muchísima gente de la montaña, casi en cada casa había alguien. La gente nos trató muy bien y no hemos oído a gente de la montaña decir nada al contrario sobre eso. No había distinción entre gente de Lumbier y de la Montaña." (Susana y Sara Sancet, Ochagavía)

"A los que bajaban de allá arriba, a los salacencos más concretamente, se les llamaba "montañeses" o "montañesas" pero no en el mal sentido, todo lo contrarío." (Isidoro y Alberto Vidondo, Lumbier)

La manera de realizar la distinción entre gente nativa de la villa pre pirenaica y la que baja de la montaña es mediante palabras denominadoras que se usan la mayoría de veces como adjetivos. A la persona que baja de la montaña se le denomina, comúnmente, "montañés" o "montañesa". También se les califica según el valle de procedencia; a la gente del Salazar, "Salacenco o Salacenca" (los más comunes por Lumbier); del Roncal, "Roncales o Roncalesa"; de la Aézcoa, "Aezcoano o Aezcoana".

"A nosotros cuando bajamos nos solían llamar los del montañés. La gente mayor nos llamaba montañeses... ¡Hombre, el montañés! Luego la gente de nuestra edad y así nos llamaba por nuestro nombre." (Juan Martín Recalde, Oronz)

"Yo no recuerdo que me llamasen de ninguna manera extraña, no me acuerdo. A lo mejor el "Montañés" o el de "la montaña" o el "Aldeano" solían llamar a los que bajaban." (Desiderio Rodrigo, Jaurrieta)

Migración desde los valles del Pirineo navarro a la villa de Lumbier

Como podemos apreciar, las palabras que se utilizan para denominar a la gente de los valles del noroeste navarro tienen un significado positivo. El "montañés o la "montañesa" adquiere este sobrenombre con cierto orgullo por el sentido que tiene; honrados, laboriosos, comedidos,...

7. GENTE DE LA MONTAÑA; RAÍCES E IDENTIDAD

En el anterior capítulo hemos mencionado el denominador que se utiliza para designar a los habitantes que dejan sus hogares en los valles pirenaicos y bajan a vivir a Lumbier. Esta calificación demuestra que existe una identidad propia del Pirineo y de cada valle, que los inmigrantes que llegan a Lumbier traen consigo.

Los valles orientales se caracterizan por su singularidad física, que cierra sus fronteras con angostas foces en el sur, la muralla montañosa por el norte y las elevadas divisorias intervalles. Un aislamiento geográfico que ha propiciado una fuerte identidad local. De hecho, los rasgos tradicionalmente atribuidos a esta personalidad diferenciada han sido frecuentemente fundamentados en las características geográficas (clima, relieve, montaña, aislamiento) como conformadoras de un tipo determinado de carácter. (Sanz Tolosana, 2009: 26)

Dejando al lado las múltiples características que atesora esta identidad propia, nos vamos a centrar en el sentimiento de pertenencia que tiene toda esta gente que bajó desde el Pirineo navarro a vivir a Lumbier.

"A nuestra madre le gustaba mucho una frase que repetía varias veces; "Al Salazar irás, rico no te harás, pero espabilado saldrás". Lo decía con orgullo, porque ella estaba muy orgullosa de ser del Salazar. Nosotros también estamos muy orgullosos de ser del Salazar, ¿Por qué no? Igual hay otra gente que lo quiere esconder porque es pueblo pequeño, pero nosotros nos sentimos muy orgullosos de ser descendiente del Salazar y de Casa Irigaray. Nuestra madre mantenía mucho la relación con Ibilcieta... Ilamaba mucho a casa y cada 2 o 3 meses subía." (Alberto e Isidoro Vidondo, Lumbier)

"Hemos mantenido relación con el pueblo, claro que sí. Antes subíamos a pasar las fiestas enteras allá, de viernes a domingo. Ahora solemos subir el sábado a comer y pasamos el día allá. Yo tengo gente conocida allá y subo muy a gusto porque con la gente que te juntas te ves de año en año, la mayoría vive en Pamplona pero en fiestas suelen volver y te hace mucha ilusión volver y juntarte con todos." (Juan Martín Recalde, Oronz)

Estos testimonios reflejan la existencia de fuertes lazos entre los inmigrantes pirenaicos y sus lugares de origen. La integración en el municipio pre-pirenaico ha sido plena y se sienten acogidos, pero el sentimiento de pertenencia de sus emplazamientos de procedencia es muy fuerte. Este sentimiento se trasmite la

mayoría de veces por lo menos una generación; hijos e hijas de inmigrantes pirenaicos adquieren esa identidad trasferida de su padre o madre.

"No hemos olvidado Ochagavía porque es nuestro pueblo, nacimos y crecimos allí, pero tampoco hemos despreciado nunca Lumbier, hemos vivido aquí gran parte de nuestra vida, aquí hemos trabajado, aquí nos hemos echado novio, aquí hemos criado y aquí nos hacemos mayores. (...) Con Ochagavía mantenemos mucha relación, porque aún tenemos tíos, tenemos familia, tenemos cuadrilla de la infancia... cuando vas te juntas con todos y hablas con mucha gente. Subimos mucho para allá, todas las navidades las pasamos allá, y en verano vamos mucho también, Santiago, Santa Ana,... Muskilda es la nuestra, pero a la Trinidad también le tenemos muchísimo cariño... la hemos hecho nuestra también porque desde que hemos bajado a este pueblo todos los años hemos subido." (Susana y Sara Sancet, Ochagavía)

"Yo me siento muy orgulloso de que mi ama fuese de salacenca. Yo soy de Lumbier, pero de igual manera soy de Ibilcieta y me considero de alguna manera salacenco también." (Isidoro Vidondo, Lumbier)

7.1. Euskera, rasgo de identidad

Un rasgo de identidad bastante significativo de los salacencos, roncaleses y aezcoanos es el euskera. Conviene explicar y aclarar este concepto para no caer en equivocaciones. Cuando digo que el euskera es una característica de la identidad pirenaica no estoy diciendo que esta lengua sea o fuese hablada por todos los inmigrantes que llegaron a Lumbier desde el Pirineo, pues muchos y muchas seguro que no lo hablarían. Sin embargo, por lo que podemos ver en los testimonios recogidos, el euskera es una lengua propia, suya, hablada por sus "aitas" y "amas", por sus abuelos y abuelas, y por sus antepasados. El euskera en una característica inherente de la identidad de los valles pirenaicos.

"En nuestra casa, nosotros siempre "aita" y "ama". Mi padre sabía poco euskera, cuando venían las gente del otro lado de la muga se entendía muy bien con ellos en Euskera, pero como cuando vino Franco o antes incluso prohibieron el Euskera y no lo dejaban hablar, pues se perdió. Me acuerdo en el entierro de mi abuela, todas mis tías carnales, todas hablaban en Euskera. Nuestros abuelos hablaban muy bien euskera por ejemplo, y mucho además, y todas nuestras tías también. Nuestra abuela Catalina hablaba muy bien euskera nos acordamos. La Maria de Carrero, la Teo de Valentín, Claudia de Esparza, la Orosia, la Benita, la Silveria,... todas estas mujeres que bajaron aquí a Lumbier sabían Euskera. Estas mujeres se juntaban para hablar aquí en Lumbier y para que no les entendieran y para que no se enteraran de alguna cosa de la que hablaban, lo hacían en euskera. Disfrutaban hablando euskera porque era suyo, lo llevaban en la sangre. A nosotras nos da muchísima rabia no haber podido hablar y aprender euskera pero no pudimos porque estaba prohibido. Aquí en Lumbier también cuando empezó el euskera estuvo muy mal pero mira ahora. Fue una pena que se prohibió y se cortara. Confundían la lengua con la ideología y es una pena

Migración desde los valles del Pirineo navarro a la villa de Lumbier

porque era nuestra lengua en Ochagavía hace 100 años hablaba todo el mundo euskera." (Susana y Sara Sancet, Ochagavía)

En Lumbier difícilmente encontraremos personas mayores de 70 años que consideren al euskera como lengua vehicular en la villa. Tenemos que tener en cuenta que en Lumbier este idioma se perdió en el siglo XVIII. En el pirineo en cambio, la presencia del euskera ha sido mucho más latente; En la Aézcoa aún se mantiene, y en el Roncal y el Salazar los últimos hablantes aun vivían a comienzos del presente siglo.

Como curiosidad podemos añadir que algunas de las mujeres que bajaron a Lumbier a servir o para aprender a coser, en ocasiones se relacionaban entre ellas en euskera, idioma que hasta bien entrada la segunda mitad solo sabrían hablar en la villa.

"Mi madre y mi abuela paterna hablaban euskera todo el día en casa entre ellas. Mi padre decía que entendía, pero hablar no hablaba. Nosotros ya nada." (Juan Martín Recalde, Oronz)

"Mis abuelos y mis padres hablaban en euskera. Yo les he oído hablar euskera mucho, lo que pasa es que en aquellos años se prohibió en el Salazar y ya no se habló. Cuando iba gente a casa, familiares y amigos, y nuestros padres no querían que nosotros nos enterásemos de algo, hablaban en euskera entre ellos, yo me acuerdo perfectamente. Yo en Ezcaroz si que tengo recuerdo de escuchar a gente mayor hablar en Euskera." (María Cruz Hudi, Ezcároz)

También cabe recordar el tremendo apoyo recibido desde los tres valles pirenaicos con motivo de la celebración del Nafarroa Oinez 2013, festejo que sirvió para construir una nueva Ikastola en Lumbier.

8. CONCLUSIONES

Las alteraciones y variaciones que continuamente experimentan las sociedades traen consigo diferentes tendencias, relaciones y todo tipo de nuevas oportunidades. El Pirineo navarro, como prácticamente todos los enclaves rurales de los territorios más industrializados, padece desde mediados de la década de los 60 un fuerte éxodo hacía zonas más industrializadas. Este abandono rural fue consecuencia de la crisis de la agricultura y la ganadería y la aparición de otros modos de producción en las zonas industrializadas, entre otros muchos factores.

Aun siendo la década de los 60 la más dramática en cuanto a la salida de habitantes de los valles pirenaicos, podemos encontrar un descenso paulatino de población desde comienzos del siglo pasado, donde se alcanzó el máximo histórico.

Durante todo el siglo XX y lo que llevamos del XXI, Lumbier ha recibido a más de 180 personas llegadas desde los valles pirenaicos navarros (Ver Anexo). Es una cantidad muy significativa, ya que hablamos de una villa que ha tenido un máximo de alrededor de 2.000 habitantes a comienzos del pasado siglo y hoy en día cuenta con alrededor de 1.400.

En el caso que hemos trabajado nosotros (migración pirenaica hacía Lumbier), la temporalidad no tiene tanta importancia como en el fenómeno citado del éxodo de enclaves rurales en la década de los 60. La coyuntura que hemos analizado engloba un periodo de tiempo mucho mayor y con límites mucho más difusos. En Lumbier encontramos a gente venida desde la montaña navarra, por lo menos, desde mediados del siglo XVIII, (o podemos afirmar porque muchos de ellos mueren en la villa pre pirenaica a comienzos del siglo XX) y sobre todo en la primera mitad del siglo pasado. No obstante, hablamos de un fenómeno instaurado en Lumbier varios siglos atrás, como movimiento natural establecido. También nos topamos con inmigrantes pirenaicos que en la segunda mitad de la centuria se han trasladado a Lumbier, pero el porcentaje se reduce drásticamente si lo comparamos con la los primeros 50 años del siglo XX.

No podemos pues extrapolar la explicación que se da sobre el éxodo rural en la década de los 60 a los núcleos urbanos industrializados con nuestro caso. Por una parte, la llegada de inmigrantes salacencos, roncaleses, aezcoanos, urraulanos, navascuesinos,... a Lumbier coincide con cotas máximas de población en estos valles de la montaña navarra. Por otra parte y aunque en menor medida, la villa también sufrió la crisis agrícola y ganadera que azotó a los núcleos rurales durante la década de los 60. Además, como mencionan los testimonios recogidos en el capítulo "Diferentes aspectos de la migración pirenaica en Lumbier", la villa pre-pirenaica, después de la guerra y hasta que comenzó a establecerse la industria (comienzos de la década de los 60), estaba sumida en la más extrema pobreza quitando las casas pudientes, al contrario que las poblaciones del Pirineo.

¿Cómo es posible entonces que siendo el Pirineo navarro un territorio económicamente más saneado que Lumbier hasta prácticamente mediados del siglo pasado, este municipio reciba inmigrantes venidos desde la montaña?

La respuesta está en el análisis de dos sujetos importantes de este tema; el perfil del inmigrante y los tipos de sociedades, tanto pirenaica como lumbierina.

Deteniéndonos en el perfil de la persona que bajó a la villa pre-pirenaica desde la montaña, un rasgo característico sobresale por encima de los demás; la mayoría de inmigrantes fueron mujeres jóvenes solteras. Como hemos podido observar en la sección del trabajo "Relaciones laborales", fueron muchas las mujeres que bajaron a Lumbier desde el Pirineo para aprender a coser o/y a servir en las casas pudientes del pueblo. Muchas de ellas se casaron con hombres de la villa y se quedaron definitivamente. En este punto nos surge otra pregunta; ¿Por qué bajaban estas mujeres?

Para responder a esta cuestión tenemos que abordar el segundo sujeto que hemos mencionado, las sociedades. Como hemos podido observar en los modos de producción vigentes en la sociedad pirenaica, la explotación forestal y ganadera fueron los motores económicos principales y prácticamente únicos en los valles del noroeste navarro. En estos modelos de producción la mujer quedaba relegada a un segundo

plano, casi marginal, siempre con la necesidad de casarse con algún heredero para poder subsistir.

"Las mujeres son las que emigraron masivamente y más rápidamente se han aclimatado adoptando los valores urbanos, probablemente porque su relación con el campo es secundaria o subsidiaria y menos vinculada que la de los hombres (Sanz Tolosana, 2009: 38)

Muchas mujeres pirenaicas emigraron en busca de un futuro más esperanzador donde los modos de producción les permitieran tener un papel más destacado. Buena parte de ellas cruzaban los Pirineos hasta Maule (Zuberoa) para trabajar en la producción de alpargatas. Su viaje migratorio de otoño a primavera les hizo adquirir el cariñoso apodo de las "golondrinas". Algunas mujeres que decidieron salir del Pirineo recalaron en Lumbier. En esta villa, al igual que en los municipios pirenaicos, el motor económico se sustentaba en el sector primario, aunque en este caso la agricultura tuvo mucho más peso y fuera base y sostén de la mayoría de familias. Con todo esto, podemos apreciar una diferencia; Lumbier contaba con tipos de servicios, oficios y oportunidades de los que la montaña carecía.

Entre los diferentes servicios y oficios existentes en la villa pre-pirenaica se encontraba tanto la enseñanza de costura como los múltiples talleres de costurera. Como hemos podido ver en los diferentes testimonios que hemos recogido en el trabajo, este oficio contaba con mucho prestigio en Lumbier por la cantidad de costureras y talleres de costura que había en la villa. Muchas de estas trabajadoras subían a la montaña para realizar trabajos o directamente montaban su taller allá. Fueron muchas las mujeres pirenaicas que también bajaron para aprender a coser. Aquí entra en juego otro factor importante; los lazos familiares o de amistad con los que contaban muchas de aquellas jóvenes que bajaban a la villa pre-pirenaica.

Durante todo el trabajo hemos podido observar los estrechos lazos existentes entre Lumbier y los valles pirenaicos, basados sobre todo en las fuertes relaciones laborales forjadas entre los dos enclaves. No es extraño por lo tanto que entre muchas familias del pueblo pre pirenaico y del Pirineo existiese también un fuerte lazo afectivo que propiciase la llegada de muchas jóvenes pirenaicas a los hogares con cuya familia tuvieran relación. Entre los testimonios recogidos encontramos el de Concepción

Tainta, una mujer salacenca que en su juventud bajó a Lumbier para aprender a coser y se alojó en casa de una familia lumbierina que vendía género en el Salazar y con la cual su familia tenía mucha relación. Esta mujer, como muchas otras en su misma situación, conoció en el municipio pre-pirenaico al que sería su futuro marido y se estableció definitivamente en la villa. El hecho de que muchas de estas mujeres del Pirineo se afincaran definitivamente en Lumbier y constituyeran una familia favoreció enormemente a que muchas otras jóvenes de los valles pirenaicos, amigas, familiares o conocidas de las anteriores, bajasen a los hogares de estas para aprender a coser también. Sobra decir que muchas de las mujeres que bajaron en la "nueva hornada" repitieron los pasos y se casaron con hombres de la villa pre-pirenaica. Como hemos dicho anteriormente, no podemos establecer este fenómeno única y exclusivamente al siglo XX, ya que constituye una relación implantada y erigida durante varios siglos entre los dos enclaves.

Resumiendo, nos encontramos ante una migración generalizada de mujeres pirenaicas que durante siglos, debido a la idiosincrasia y a los modos de producción de la sociedad del Pirineo, dejan atrás el hogar con la esperanza de mejorar su situación.

Aunque la figura de esta mujer joven soltera sea la más significativa y mayoritaria, no podemos olvidar la existencia de otros perfiles diferentes entre todas las personas que llegaron a Lumbier provenientes del Pirineo.

Una figura que difícilmente encontraremos entre las que bajaron a la villa pre pirenaica es la del hombre soltero. El sistema hereditario implantado en la sociedad pirenaica consistía en la adquisición por parte un hijo varón de la totalidad del patrimonio familiar; toda la herencia pasaba solamente a un único heredero. Esto obligaba a sus hermanos y hermanas a tener que abandonar la casa y además tener que buscarse la vida sin ningún tipo de sustento, amén de una ayuda económica en forma de dote que recibían cuando se casaban. En el caso de las mujeres, predestinadas a no adquirir la herencia, tenían dos opciones; se casaban con un heredero y pasaban a vivir a su casa o como hemos visto, emigraban a otros lugares en busca de estabilidad y con la esperanza de mejorar su situación, sirviendo en casas pudientes, trabajando en la industria alpargatera o aprendiendo a coser. La situación de los hijos varones no

herederos no era mucho más esperanzadora; en ocasiones tenían la opción de quedarse en casa y trabajar para el hermano heredero, siempre que la producción lo permitiese y en estado de soltería, pues mantener a dos familias con un solo patrimonio era prácticamente imposible. Pero lo normal era que el hijo no heredero se buscase la vida de otra manera; viajando a América en busca de nuevas oportunidades laborales (mayormente durante el siglo XX), consagrándose a la vida religiosa, trabajando de peón o jornalero, etc. Es por ello que en Lumbier no encontremos muchos hombres solteros que hayan bajado desde la montaña.

Las parejas o las familias con hijos e hijas provenientes de los valles del Pirineo, al contrario que los hombres solteros, sí tuvieron más presencia en la villa pre pirenaica. Algunas parejas, aprovechando la dote recibida al casarse o simplemente buscando una vida con más oportunidades para ellos y para sus vástagos futuros, emigraron a Lumbier. La migración de parejas con hijos e hijas es más frecuente durante el siglo XX; muchas familias, sufriendo la crisis del sector primario, decidieron abandonar sus municipios del noroeste navarro y establecerse en otro enclave, como por ejemplo, Lumbier, donde la industria era más factible y los modelos de producción ofrecían más oportunidades laborales.

En los variados testimonios recogidos en este trabajo hemos visto que entre las muchas jóvenes que dejaron los valles del noroeste navarro había un gran grupo que decidieron probar suerte en Lumbier; hemos podido observar también como parejas de recién casados, pensando en su futuro y en el de las siguientes generaciones, decidieron emigrar a la villa pre-pirenaica; hemos sido testigos de familias enteras que, ante el incierto futuro de sus valles, se trasladaron a la villa lumbierina.

Existen múltiples factores que empujaron a estas mujeres jóvenes, parejas, familias con hijos e hijas,... a dejar atrás sus pueblos en el Pirineo navarro y emigrar a Lumbier; importantes relaciones laborales que ocasionaban la formación de lazos familiares, afectivos, etc., la cercanía geográfica entre los dos enclaves, el amplio abanico de oportunidades laborales existente en Lumbier, la imagen de la villa como primer municipio considerable e importante saliendo del Pirineo, dos imaginarios colectivos (sociedad pirenaica y lumbierina) con nexos en común y puntos en concordancia,...

Pero no nos podemos olvidar de mencionar que todo este fenómeno se encuadraba dentro de la idiosincrasia de los valles pirenaicos. La auto-regulación de la población formaba parte de esta sociedad, era necesaria por las características inherentes de los diferentes enclaves pirenaicos. Entre sus habitantes no existían tantas diferencias sociales y económicas como en la villa pre-pirenaica o cualquier otro municipio más al sur, pero ello implicaba una regulación de la población; los pueblos pirenaicos y sus modos de producción no estaban estructurados para un gran aumento de la población. En Lumbier por ejemplo, cualquier habitante podía contar con su "huertica" y alguna robada de viña o algún campo de cereal, o en el caso más extremo, trabajar de jornalero. Sí, en Lumbier la pobreza era patente, pero se podía sobrevivir porque los modos de producción así lo estipulaban. En el Pirineo navarro la situación era diferente; si no heredaban el patrimonio familiar tenían muy pocas alternativas para poder sobrevivir en ese entorno.

En conclusión, Lumbier ha recibido durante años a los "desterrados" de Pirineo; habitantes que, debido a los mecanismos de auto regulación de la población establecidos en los valles pirenaicos, se vieron obligados a emigrar y encontraron en el municipio pre-pirenaico un lugar donde poder vivir.

9. BIBLIOGRAFÍA

- PÉREZ VIDAL, J. (1983) La cerámica popular española. Zona Norte. Cadernos de Olaria, Barcelos.
- HUALDE, F. (2012) Alfarería de Lumbier. Pamplona: Lamiñarra.
- HUALDE, F. SANZ, F. NAPAL, S. (2008) Almadías por los ríos de Navarra.
 Pamplona: Editorial Evidencia Médica.
- AROSTEGUI, J. (2004) "Retos de la memoria y trabajos de la historia" Pasado y Memoria. Revista de Historia contemporánea, 3: 5-51.
- BA, A.H., DAGET, J. (1984) L'Empire peul de Macina (1818 1853). Paris: EHESS.
- CONNERTON, P. (1989) How societies remember. London: Cambridge University
 Press
- DEL VALLE, T. (2000) Perspectivas feministas desde la antropología social.
 Barcelona: Ariel, 2000.
- PRAT, J. (2008) "Antropología de la memoria en la obra de Teresa del Valle".
 Ankulegi, 12: 151-165.
- http://lumbier.com/enclave/. Consultado el 3 de abril de 2016
- Instituto Nacional de Estadística (España) (ed.). «Censos de población de <u>Lumbier</u>». Alteraciones de los municipios en los Censos de Población desde 1842. Consultado el 15 de abril de 2016.

Migración desde los valles del Pirineo navarro a la villa de Lumbier

Instituto Navarro de Estadística
 http://www.navarra.es/home_es/Navarra/272+Municipios/. Consultado el 5 de marzo de 2016

10. ANEXO

Personas del Pirineo que emigraron a Lumbier durante los siglos XX y XXI

Valles de Roncal, Salazar y Aézcoa - Valle de Erro - Urraúl Alto y Bajo - Almiradio de Navascués -Romanzado - Larrau (Francia)

Valle Salazar

• IZALZU.

Juana Ángel Andrés. Nació en Izalzu el año 1841 y murió en Lumbier a los 65 años el 8 septiembre de 1906.

Hija de Francisco y ¿Maispa?

Casada con Paulo Urrutia de Ochagavía vivieron en c/ Mayor y tuvieron 3 hijos, Ángel, Eusebia y Josefa.

Francisca Ibañez Algarra. Nació en Izalzu el año 1874 y murió en Lumbier el 25 de diciembre de 1930.

Hija de José Ramón Ibañez y Dionisia Algarra.

Casada en segundas nupcias con Julián Pérez de Lumbier vivieron en c/ San Juan nº 12 tuvieron 3 hijos, María Cruz y Margarita.

En primeras nupcias Julián Pérez se casó con Teresa Irigoyen con quien tuvo 2 hijos Ángel y Pedro.

Gregoria Elizari Moso. Nacida en Izalzu 30 septiembre 1915 murió en Lumbier el 20 enero 2007.

Hija de Francisco Elizari y Francisca Moso.

Migración desde los valles del Pirineo navarro a la villa de Lumbier

Casada con Teodoro Anso Sanchez de Lumbier, se conocieron estando el soldado en Izalzu, se casaron en Izalzu y vinieron a vivir a Lumbier en c/ San Juan nº13. Tuvieron 4 hijos esteban, Consuelo, Javier, José Mª.

Profesión sus labores.

OCHAGAVIA.

Francisca Zubeldi Hualde. Nació en Ochagavia el año 1860 y murió en Lumbier el 13 marzo de 1904.

Hija de Andrés Zubeldi y Rafaela Hualde.

Casada con José Esparza natural de Esco Zaragoza, vivieron en c/ Santa María, tuvieron 4 hijos, Rafaela, Magdalena, Trifona y Dionisio.

Profesión sus labores

Gabriela Bornas Mancho. Nació en Ochagavía el año 1826 y murió en Lumbier a los 84 años el 31 de mayo de 1910.

Hija de Domingo Bornas y Joaquina Mancho.

Casada con Javier Izco vivieron en c/ Mayor y tuvieron 1 hijo, José.

Joaquina Bornas Ciraco. Nació en Ochagavía el año 1855 y murió en Lumbier el 12 septiembre de 1915.

Hija de Eugenio Bornas Mancho de Ochagavía y Alodia Ciraco Mancho de Traibuenas.

Casada con Anselmo Fortun Agreda de 67 años de Carcar, no tuvieron hijos.

Profesión abogado.

Eulalia Sancet Eseverri. Nació en Ochagavía el año 1888 y murió en Lumbier el 11 julio de 1934.

Hija de Martin Sancet y Benita Eseverri.

Casada con Angel Moso Muru Recalde de Ochagavía, vivieron en c/ Mayor y tuvieron 7 hijos; Martin, Benita, ¿Fabiola?, Fermín, Eugenio,

Mercedes Echeverría Ochoa. Nació en Ochagavía el 24 septiembre 1894 y murió en Lumbier el 8 julio 1961.

Hija de José Echeverría y Clementa Ochoa.

Casada con Tomas Miranda Gogorcena de Lumbier c/ cierzo nº 33, tuvieron cinco 5 hijos, Rafael, Juan José, Mº Rosario.

Profesión sus labores

Ignacia Echeverria Ochoa. Nació en Ochagavía el 12 agosto 1899 y murió en Lumbier 9 septiembre de 1984.

Hija de José Echeverria y Clementa Ochoa.

Casada con **Aquilino de Carlos Abaurrea** de Navascues, vivieron en c/ mayor nº 92 no tuvieron hijos.

Dionisia Osta Esarte. Nacida en Ochagavia el 19 abril de 1903 y murió en Lumbier el 1 abril de 1971

Hija de Justo Osta y Ángela Esarte.

Casada con Albino Alzueta Oloriz vivieron en c/ San Felices nº 5, hijos 4, Jesus y Anunciacion.

Anunciación Ochoa Ochoa. Nació en Ochagavía el 29 marzo de 1906 y murió en Lumbier el 24 de diciembre de 1973.

Hija de Ceferino Ochoa e Ignacia Ochoa.

Casada en Ochagavía el 26 junio de 1935 con Gerardo Areso Beroiz, vivieron en Lumbier c/ mayor nº 53, tuvieron 4 hijos; Mª Josefa, Ceferino, Mª Mercedes, Mª Josefa.

Tuvieron en los bajos de la casa carnicería y comercio y después fonda venía a Lumbier a ver a su pariente Mercedes Echeverría Ochoa y así conoció a Gerardo

Josefa Ortega Pereda-Velasco. Nació en Ochagavía el año 1914 y murió en Lumbier el 20 enero de 1917.

Hija de Manuel Ortega Paniagua de Briguela (Guadalajara) y Victoria Pereda-Velasco Pajares de (Granada) c/ mayor nº 26

Profesión notario.

Pascual Sancet Mancho. Nació en Ochagavía el 13 febrero de 1905 y murió en Ochagavía el 16 julio 1970.

Hijo de Martin Sancet y Dominica Mancho

Eugenia Sagardoy Ochoa. Nació en Ochagavía el 14 abril de 1914 y murió en Ochagavía el 24 mayo de 1972.

Hija de Mariano Sagardoy y Catalina Ochoa.

Casados en Ochagavía el 24 octubre de 1936. Vinieron a Lumbier el año 1960 y vivieron en c/ cierzo nº 5.

Hijos:

Alberto Sancet Sagardoi. Nació en Ochagavia el 7 octubre de 1941 y murió en Lumbier el 21 octubre de 2003.

Casado en Javier el 21 septiembre 1968, con Florita Burgui Velaz nacida en Domeño el 25 enero de 1943, murió en Lumbier el 22 julio 2003; hija de Veremundo y Micaela, vivieron en c/ Horno nº19

Hijos. Luis, Elena.

Susana Sancet Sagardoi. Nació en Ochagavia el 9 mayo 1944.

Casada en Javier con Javier Redín el 24 octubre de 1970.

Hijos. Javier, Iñaki, Mª Eugenia.

Sara Sancet Sagardoi. Nació en Ochagavia el 12 enero 1947.

Casada en Javier el 24 agosto de 1971 con Felipe Larequi vivieron, en c/ Cierzo nº 5.

Hijos. Conchi, Raul, Muskilda.

Martin Sancet Sagardoi. Nació en Ochagavia el 30 mayo de 1949 murió en Pamplona el

.....

Casado en Grañen (Huesca) con Yolanda Barandiaran en Agosto.

Hijos. Mª Eugenia y Martin.

Mª Luisa Sancet Sagardoi. Nació en Ochagavia el 20 junio 1951.

Casada en Ochagavia el 17 abril.....con Dionisio Villafranca (Murchante)

Hijos, Nerea y Iker.

Karmele Sancet Sagardoi. Nació en Ochagavia el 13 julio de 1953.

Casada en Pamplona con Iñaki Algarra el 9 octubre.

No tuvieron hijos.

Antonio Cruz Eugenio Echeverria Echeverria. Nació en Ochagavia 4 septiembre 1952.

Hijo de Modesto Antonio Echeverria nacido en Anso (natural de Lumbier) y Ana Echeverria de Lumbier.

Casado con Mª Angeles Romana Benito Casado nacida en Torre Sandino (Burgos) nacida el 16 marzo 1956

Hija de Lucio Benito y Eufrasia Casado.los dos de Torre Sandino.

Hijos Juan Jesus, Muskilda, Iñaki, Lorea.

Se conocieron en Pamplona vivieron unos años en Ochagavia, Peralta y el 2 febreo 1980 en Lumbier

• JAURRIETA.

José Mª Ayarra Zubiri. Nació en Jaurrieta el 29 mayo de 1873 murió en Lumbier 12 mayo de 1955.

Hijo de Carlos Ayarra y Luisa Zubiri

Casado con Gregoria Tainta vivieron en c/ Extramuros (molino) tuvieron 3 hijos José, Dolores, Inocencia

Profesión molinero

José Ayarra Tainta. Nació en Jaurrieta el 16 julio de 1898 y murió en Lumbier el 11 de Julio de 1965

Hijo de José Mª Ayarra y Gregoria Tainta.

Casado con Petra Garcia Villanueva vivieron en c/ Extramuros nº 26 tuvieron tres hijos, Jose Mª, Mª Jesus, Mª Dolores.

Profesión molinero

Gregoria Tainta Samper. Nació en Jaurrieta el 18 mayo de 1874 y murió en Lumbier el 17 junio de 1948.

Hija de José Tainta y Petra Samper.

Casada con **José Mª Ayarra Zubiri** vivieron en c/ Extramuros (molino) tuvieron 3 hijos; Juan José, Dolores, Inocencia

Desiderio Rodrigo Cruchaga. Nació en Jaurrieta el 28 de Abril de 1943. Se casó con María Cruz Hudi de Ezcároz. Vivieron en Ezcaroz con sus tres hijos, Juan, Alberto y Josu Rodrigo. En el año 1983 bajaron a vivir a Lumbier toda la familia. Actualmente vive con su mujer en Lumbier, Avenida de Bijués nº2, 3B.

EZCAROZ.

Mariceli Recalde Recalde. Nació el 5 noviembre 1936 y murió en Lumbier................ 61 años. Vino a Lumbier a trabajar a casa Usoz (Letrau)

Hija de Baldomero.....

Se casó en Pamplona el 24 mayo de 1960 con **Fermín Domeño Monreal.** Vivieron en c/ Plaza nº 2 hijos. Mª Celia, Idoya, Milagros, Rebeca

María Cruz Hudi. Nació en Ezcaroz el 23 de abril de 1946. Se casó con Desiderio Rodrigo Cruchaga de Jaurrieta. Vivieron en Ezcaroz con sus tres hijos, Juan, Alberto y Josu Rodrigo. En el año 1983 bajaron a vivir a Lumbier toda la familia. Actualmente vive con su marido en Lumbier, Avenida de Bijués nº2, 3B.

Juan Rodrigo. Nació el 1 de febrero de 1972 en Iganci por circunstancias laborales de su padre. Hijo de María Cruz Hudi y Desiderio Rodrigo, cuando Juan tenía 7 años toda la familia volvió a Ezcaroz. Dos años más tarde se mudaron a Lumbier, donde reside hasta el día de hoy. Está casado con Eva Huarte y tiene un hijo llamado Jon y una hija llamada Nerea.

Recalde (padre de Nerea Recalde)

ORONZ

Silveria Recalde Loperena. Nació en Oronz el 20 junio de 1918 y murió en Lumbier el 14 marzo 2005.

Hija de Andrés Recalde y Josefa Loperena de Jaurrieta (casa Lux)

Bajo de Oronz a Lumbier a trabajar el año 1936 a los 18 años a casa Caminos (Taberna) c/. Mayor nº 22

Casada con Jose Sagaseta Mendive nacido en Lumbier 27 abril 1912 y murió 13 octubre 1974, se casaron en Oronz el 23 junio de 1948 y vivieron en Lumbier en la casa junto a la Iglesia hoy bar BURELI y después en Av. Diputacion nº 32.

Hijos 5 Pedro, Rosario murió de niña, Mª Carmen, Rosario

Benita Recalde Loperena. Nació en Oronz el 4 enero 1920 y murió en Lumbier 16 octubre 1999. Vino a trabajar a Murillo Berroya y se conoció con Julián Jiménez, que también iba a trabajar a Murillo.

Hija de Andrés Recalde y Josefa Loperena de Jaurrieta (casa Lux)

Casada Julián Jiménez Anso, vivieron en el Cantón del Cariño. Tuvo de dote 1000 pts. y un armario.

Tuvieron 7 hijos, Francisco, Josefa, Andres, Ima, Antonio, Mari, Carmen.

Pedro Recalde Esarte. Nació en Oronz el 29 abril de 1920 y murió en Lumbier el 23 marzo de 1980.

Hijo de Bernardo Recalde y María Esarte.

Casado con Orosia Recalde Loperena vivieron en Lumbier av. Diputación nº 28

Orosia Recalde Loperena. Nació en Oronz el 21 junio1922 y murió en Lumbier 18 enero 2009.

Hija de Andrés Recalde y Josefa Loperena de Jaurrieta (casa Lux)

Casada con **Pedro Recalde** de Oronz nacido el 29 abril 1921 y murió en Lumbier 23 marzo1980

Hijo de Bernardo Recalde Irivas de Oronz y Maria Esarte Esarte de Esparza.

Vinieron a vivir a Lumbier en agosto de 1971 y vivieron en Av. Diputacion nº 28

Hijos Juan Martin, Miguel Ángel, Mª del Mar.

Juan Martín Recalde Recalde.

Miguel Ángel Recalde Recalde.

Mª del Mar Recalde Recalde.

• ESPARZA de Salazar.

Lucia Iribarren Elarre. Nació en Esparza el año 1861, y murió en Lumbier a los 56 años el 21 marzo de 1917.

Hija de Pedro Iribarren y Barbara Elarre naturales de Esparza.

Casada con Vicente Yoldi Zalba de Lumbier vivieron en c/ Abadia nº 43 y tuvieron 4 hijos, Francisca, Micaela, Fernanda y Antonia.

Francisca Iribarren Elarre. Nació en Esparza (sin fecha) y murió en Lumbier el 30 mayo de 1941.

Hija de Pedro María y Barbara.

Casada con Ángel Domeño vivieron en c/ Abadia nº 37 tuvieron 7 hijos, Teodoro, José, Florencia,

Profesión sus labores.

María Barberena Esarte. Nació en Esparza el23 abril 1913 en casa Cachucha murió en Pamplona el 30 de Enero del 2000, bajo a Lumbier a trabajar en casa del veterinario Agapito Huarte y luego en casa Miguel Oyaga médico.

Hija de Marcos Barberena y Ovidia Esarte.

Se casó en Esparza con Ignacio Irigoyen Goyeneche de Lumbier y vivieron en Extramuros casa carrero Txirringua tuvieron 5 hijos José Luis, Juan Ignacio, Amelia, Ovidia, Eugenia Mª.

Tomasa Viscarret Roda. Nació en Esparza el 18 septiembre de 1876 y murió en Lumbier el 6 febrero 1973, vino a Lumbier aprender a coser.

Hija de Sandalio Viscarret (Esparza) y Josefa Roda. (Ezcaroz)

Casada con Mauro Joaquín Aoiz Iturralde en Esparza hacia 1910 y vivieron en Lumbier c/ Mayor nº 33, tuvieron siete hijos, Victoriana, Benedicto, Mª Ángeles Fidela, Mª Josefa, Martin José, Ramón, Mª Concepción.

Profesión sus labores

Benita Viscarret Roda. Nació en Esparza el 17 marzo de 1891; murió en Lumbier 5 noviembre de 1953.

Hija de Sandalio Viscarret y Josefa Roda

Casada con Nolasco Pérez de Lumbier vivieron en c/ Abadía, tuvieron 4 hijos Bernardina, Josefa, Sebastián, Victoria.

Profesión sus labores

Maria Esarte Esarte. Nació en Esparza el 25 marzo 1892 y murió en Lumbier el 22 julio 1974.

Hija de Macario Esarte y Cirila Esarte.

Casada con Bernardo Recalde y vivieron en av. Salazar nº 25, tuvieron 4 hijos; Pedro, Juan, Narciso y Placida.

Teodosia Zazu Perez. Nació en Esparza el 29 mayo de 1913 y murió en Lumbier el 20 septiembre de 1975; vino a trabajar en casa de Usoz (Letrau) y luego en las Monjas de la Caridad de cocinera.

Hija de. Alberto Zazu y Lucia Perez.

Casada con Javier Caminos Iribarren vieron en c/ Horno nº 41. Tuvieron 5 hijos José Javier, Ángel, Joaquín, Aurora.

Claudia Semberoiz Perez. Nació en Esparza el 9 noviembre de 1906 y murió en Lumbier el 11 junio de 1969. Vino a Lumbier a trabajar a casa Purroy C/ Mayor nº 15

Hija de Venancio Semberoiz y Eustasia Perez.

Casada con Babil Larequi Ferraz, vivieron en c/ Horno nº 43, tuvieron 4 hijos Francisca, Felipe, José Mª, Luis Mª.

Profesión sus labores

Micaela Elarre Semberoiz. Nació en Esparza.

Casada con José Domeño Iribarren de Lumbier vivieron en c/ San Felices nº 12 tuvieron 7 hijos viven 6, Ángela, Francisco, Mª Jesús, Teodoro, Mª Anunciación y Fe.

Felicitas Landa Ramirez. Nació en Esparza 5 mayo 1871. Y murió en Lumbier el 2 marzo de 1945.

Hija de Pedro Landa y Bernarda Ramirez

Casada en Esparza con Fermín Obanos y tuvieron 4 hijos Juan, Águeda, Brígida, Pedro vivieron en Lumbier c/ cierzo nº 6

Profesión sus labores.

Fernanda Iroz Iribarren. Nacida en Esparza el 30 mayo de 1873 y murió en Lumbier el 11 agosto de 1945.

Hija de Juan José Iroz.

Casada con Martin Vidondo en segundas nupcias; vivieron en Lumbier tuvieron 4 hijos Francisco, Maxima, Higinio, Dorotea. En primeras con Pedro Iriarte. (**Serradero**)

• IBILCIETA.

Barbara Artoleta Goyena. Nació en Ibilcieta en casa Gora; el 4 noviembre 1908 y murió en Lumbier 19 abril 1994

Hija de Manuel Artoleta y Manuela Goyena.

Casada con Luciano Aristu vendedor de productos hortícolas en el Salazar motivo por el que se conocieron. Vivieron en la casa de la huerta de la Indiana (hoy chalet, camino Domeño) av. Diputación.

Hijos. Valentin, Mª Paz, Mª Jesus, Alberto, Mª Teresa, Amelia.

Máxima Esandi Semberoiz. Nació en Ibilcieta en casa Irigaray el 2 agosto de 1920 murió en Lumbier el 18 febrero del 2000. Vino a servir a casa Quiliri y aprender costura en el taller de María Luisa Sotés

Hija de Pedro Esandi y Gregoria Semberoiz.

Casada en Ibilcieta con Domingo Aristu en mayo de 1944 vinieron a vivir a Lumbier en c/ San Juan nº 23 tuvieron 3 hijos Adela, Teresa, Daniel

Profesión sus labores.

Juliana Esandi Semberoiz. Nació en Ibilcieta, el 18 julio 1913 en casa irigaray murió en Lumbier el 4 junio 2015,

Hija de Pedro Esandi y Gregoria Semberoiz.

Hermana de Máxima, venía a Lumbier a visitar a su hermana y conoció a Ecequiel Vidondo de casa Severo, se hicieron novios y se casaron en Ibilcieta el año 1954 y después de la boda vinieron a vivir a Lumbier. C/ San Juan nº 16; Tuvieron tres hijos, Isidoro, Mª Jesús, Alberto.

Profesión sus labores.

Concha Iriarte de casa Vidondo

Ángela Iriarte de casa Vidondo

SARRIES

Joaquina Iribarren Zubiri. Nació en Sarriés en 1882 y murió en Lumbier el 3 abril de 1945.

Hija de Francisco Iribarren y Filomena Zubiri.

Casada con José Caminos San Miguel vivieron en c/ Horno nº 45 tuvieron 6 hijos; Javier, Enrique, josefina, Ángel.

Profesión sus labores

Estefania Semberoiz Jauregui. Nació en Sarriés el 3 agosto de 1920 y murió en Lumbier el 12 diciembre 1989.

Hija de Enrique Semberoiz y Victoria Jauregui.

Casada con Félix Zubiate Ozcoidi de Aibar vinieron a vivir a Lumbier el año 1962 vivieron en Av. Diputación y c/ Forcala nº 8, 6 hijos, José Manuel, Javier, Félix y Mª Esther.

• GUESA.

Concepción Tainta Rodrigo. Nació en Guesa el 22 de mayo de 1930.

Hija de José Tainta Orduna y Julia Rodrigo Jauregiberri (caserío Ripalda).

Casada con Juan José González Arizmendi (soguero) en Guesa el 24 septiembre 1956, el convite lo tuvieron en Lumbier (casino) y vivieron los primeros años en las casas baratas, y después compraron la casa en la carretera de Aoiz lugar que viven ahora la tiene su nieto Daniel Leandro González.

Tuvieron tres hijos Mari José, Juanjo, Conchi.

Concepción vino a Lumbier para aprender a coser en el costurero de Paca Sotes así se conoció con Juan José y se casaron.

• USCARRES.

Marcela Elizalde Iriarte. Nació en Uscarrés el año 1834 y murió en Lumbier a los 68 años el 21 enero de 1902.

Casada con Miguel Eldoayen vivieron en c/ Abadia y tuvieron 3 hijos Luis, Juliana y Concepción

Maria Juana Equiza Guillen. Nació en Uscarrés el año 1872 y murió en Lumbier el 27 octubre de 1938.

Hija de Juan Equiza y Ramona Guillen.

Casada con José Eleta vivieron en c/ Mayor nº 59 tuvieron 3 hijos; Juan, Martin, Estefania.

Sus labores.

Francisco Rodrigo Equiza. Nació en Uscarrés el año 1842 y murió en Lumbier el 2 diciembre de 1919. Hijo de Bonifacio Rodrigo y Juana Equiza.

Casado con Joaquina Nagore tuvieron 9 hijos, Celedonia, Luis, Calisto, Valentín, vivieron en c/ arrabal nº 18

Labrador.

Trinidad Equiza Selma. Nació en Uscarrés el año 1884 y murió en Lumbier a los 27 años el 6 marzo de 1911.

Hija de juan Equiza y Ramona Selma

Casada con José Alzueta de Aibar vivieron en Ventas de Judas tuvieron 4 hijos, Norberto, Melchor, Consuelo y Ascensión.

IZAL

Paula Iribarren SarriÉs. Nació en Izal el año 1838 y murió en Lumbier a los 74 años, el 24 septiembre de 1921.

Casada en 2ª nupcias con Benito Primo de Lumbier tuvieron 4 hijos.

Casada en 1ª nupcias con García vivieron en c/ Abadía según declara su hijo Ramón García Iribarren casado Labrador de 50 años.

Sus labores.

Agustina Carrica Machin. Nació en Izal el año 1842 y murió en Lumbier a los 72 años el 28 enero de 1914.

Hija de pedro Carrica y Manuela Machin

Casada con Miguel Iriarte Ibañez de Lumbier vivieron en c/ Abadía nº 7 tuvieron 5 hijos, Micaela, Demetrio, Evarista, Calisto y Miguel.

Antonio Urzainqui Legaz. Nació en Izal el año 1848 y murió en Lumbier a los 64 años el día 15 febrero 1912.

Casado con **Gregoria Echeverria de Jaurrieta** vivieron en c/ Cierzo nº 10 no tuvieron hijos.

Profesión pastor.

Juan Jimenez Elarre. Nació en Izal el 27 marzo 1885 y murió en Lumbier el 22 noviembre 1964.

Hijo de Agustin Jimenez y Agueda Elarre.

Casado con **Noverta Moriones Orduna** de Izal nacida el 15 junio 1888 vivieron en c/ Mayor nº 28 no tuvieron hijos

Profesión rentista

Juliana Sarriés Orduna. Nació en izal el 5 diciembre de 1904 y murio en Lumbier el 29 de enero de 1979.

Hija de Nicolás Sarriés y Marta Orduna

Casada con Trinidad Martínez Vicente vivieron en c/ Santa María nº 8 tuvieron 8 hijos; Juan, Aurora, Pio, José, Juana y Adrián Jesús María

ICIZ

Martina Bañez Orbe. Nació en Iciz el año 1850 y murió en Lumbier a los 68 años el 15 diciembre de 1918.

Hija de Pascual Bañez y Jerónima Orbe.

Casada con Ignacio Martinez Munuce de Lumbier vivieron en Plaza Mayor, no tuvieron hijos.

Quintina Bañez Barberena. Nació en Iciz el 31 octubre 1886 y murió en Lumbier el 5 junio 1982

Hija Manuel Bañez y María Barberena

Casada con Hilario Armendariz Zuazu nacido en Ezprogui el 21 octubre 1889, murió en Lumbier el 1 junio de 1974 hijo de Antonio y Martina, vivieron en Plaza Mayor nº 12 (casa la Roya) tuvieron 5 hijos Ignacia, Concepción, Ángel y Juanita.

Quintina vino a Lumbier de Argentina donde emigro a vivir con sus tíos Ignacio Martínez Munuce, y su mujer **Martina Banez** de Iciz, que no tenían hijos al cuidado de ellos y a heredar y aquí conoció a Hilario Armendariz de Julio (val de Aibar) que venía con ganado a las ferias de Lumbier y los alojaba en las cuadras de dicha casa y se

casaron. Ignacio Martinez Munuce nació en Lumbier el año 1845 y murió en Lumbier el 3 noviembre 1929

Juana Francisca Bañez Bañez. Nació en Iciz el 21 agosto 1911 y murió en Lumbier el 27 octubre de 2004.

Hija de Policarpo Bañez y Varela Bañez.

Casada con Marcelo Aldave Sagaseta, el año 1937, vivieron en c/ San Felices nº 23.

Hijos. Blas, Mª Esther, Mª Nieves, José Javier, Jesús Mª.

GALLUES

Petra Hualde Olaverri. Nació en Gallués el 29 septiembre de 1859 y murió en Lumbier 12 de enero de1945.

Hija de Francisco Hualde y Josefa Olaverri.

Casada con Tomas Casales vivieron en c/ Horno nº 48 hijos Antonio y Eusebio.

Sus labores.

Pilar Semberoiz Sancet. Nació en Gallués el 12 octubre 1925 y murió en Lumbier el 16 abril del 2015, vino a Lumbier a aprender a coser.

Hija de Juan Semberoiz y Jeronima Sancet.

Casada en Gallués con Ángel Armendariz Bañez, vivieron en Lumbier en Plaza Mayor nº 19 (casa la Roya) tuvieron 8 hijos Juan Ignacio, Asun, Belén, Mª José, Elena, José Luis, Begoña y Jesús Javier.

Almiradio de Navascués

• USTES.

Ignacia Villegas Lincheta. Nació en Ustés el año 1847 y murió en Lumbier a los 74 años el 9 octubre de 1921

Casada con Canuto García vivieron en c/ Abadia nº 15, tuvieron 5 hijos Lorenzo, Teresa.

Sus labores.

Dominica Sarriés Cemborain. Nació en Ustés el 12 mayo de 1875 y murió en Lumbier 23 mayo de 1946.

Hija de Manuela Cemborain.

Casada con Ángel Aldave vivieron en c/ San Felices tuvieron a Felicitas.

Sus labores.

Angelita Semberoiz.

• NAVASCUES.

Bernarda García Lincheta. Nació en Navascués el año 1820 y murió en Lumbier a los 82 años el 12 agosto de 1902.

Hija de Benito García y María Lincheta.

Casada con Romualdo Uriz vivieron en c/ mayor nº 24 tuvieron 2 hijos, Eugenia y Blas.

Felipa Eseverri Mendive. Nació en Navascues el año 1828 y murió en Lumbier a los 78 años el 1 octubre de 1906

Casada con Ignacio Latasa de Lumbier vivieron en c/ Mayor y tuvieron 1 hija, Severina.

Angela Rodrigo. Nació en Navascués el año 1829 y murió en Lumbier a los 77 años el 28 agosto de 1906.

Casada con Miguel Pérez vivieron en c/ San Juan nº 14, y tuvieron 5 hijos, Julián, Estefanía, Mercedes, Josefa y Simón.

Maria Eseverri Mendive. Nació en Navascués el año 1834 y murió en Lumbier a los 84 años, el 11 agosto de 1918

Hija de José Eseverri y Mónica Mendive

Casada con Miguel lusarreta Tabar de Arbonies vivieron en c/ Mayor nº 68, tuvieron 5 hijos, Cayetano y Ángel.

Juana Ramona Ustés Goñi. Nació en Navascués el año 1841 y murió en Lumbier el 13 octubre de 1925.

Hija de Miguel Ustés de Navascués y Catalina Goñi de Elcoaz.

Casada con **José Marchueta de Biguezal** vivieron en c/ mayor nº 57 piso 1 tivieron 6 hijos, Saturnino vive en Oronz y Pia.

Sus labores.

Santiago Napal Urbicain. Nació en Navascués el año 1854 y murió en Lumbier a los 55 años el 25 junio de 1909

Hijo de Valentin Napal y Benita Urbicain.

Casado con Leonor Añel vivieron en c/ Mayor y tuvieron 4 hijas, Micaela, María, Daria y Aurelia

Profesión Labrador

Telesforo Machin Usoz. Nació en Navascués el año 1858 y murió en Lumbier a los 60 años el 3 noviembre de 1918.

Hijo de Martin Machín y Ana Usoz.

Casado con Valentina Estreminara Tejada de Logroño, vivieron en c/ Mayor nº 6, no tuvieron hijos.

Gregoria Iribarren Oroz. Nació en Navascués el 17 mayo de 1862 y murió en Lumbier el 24 de diciembre de 1942.

Hija de Bautista Iribarren y Francisca oroz.

Casada con Galo Burguete vivieron en Lumbier Cantón del Silto nº 2; no tuvieron hijos.

Sus labores.

Fermina Napal Urbicain. Nació en Navascues el año 1865 y murió en Lumbier a los 57 años el día 13 enero de 1922.

Hija de Valentín Napal y Benita Urbicain.

Casada con **Pedro Berrio de Santa Fe** vivieron en c/ Mayor nº 88, tuvieron 8 hijos José, Estefanía y Lorenzo.

Sus labores.

Polonia Vicente Gimenez. Nació en Navascués el año 1866 y murió en Lumbier a los 55 años el 13 abril de 1921.

Hija de Miguel Vicente y Manuela Gimenez.

Casada con Domingo Martínez vivieron en c/ santa María, tuvieron 3 hijos, Felix, Teodora y Trinidad.

Rufina De Carlos Iriarte. Nació el 2 mayo de 1982 en Navascués en casa Subiza, murió en Lumbier el 17 noviembre 1974

Hija de Pedro de Carlos y Carmen Iriarte

Vino a casarse con Francisco Ramón Usoz Areso de Lumbier c/ Abadía nº 53 tuvieron cinco hijos, Francisca, Pedro, Miguel, Carmen

Agueda Iribarren Oroz. Nació en Navascués el 5 febrero de 1883 y murió en Lumbier 22 agosto de 1953.

Hija de Bartolo Iribarren y Bernarda Oroz.

Casada con Adolfo Leandro de Lumbier vivieron en c/ san Felices, tuvieron cuatro hijos Gregorio, Pedro, Mauro

Profesión sus labores.

Luis Napal Mina. Nació en Navascués el 25 agosto de 1879 y murió en Lumbier el 14 de mayo 1964.

Hijo de Juan Napal y Cayetana Mina.

Casado con Casilda Domínguez Mina vivieron en c/ San Juan nº23 no tuvieron hijos.

Profesión labrador.

Aquilino de Carlos Abaurrea. Nació en Navascués 4 enero 1897 y murió en Lumbier el 19 agosto de 1968. (1)

Hijo de Faustino de Carlos y Ángela Abaurrea.

Casado con **Ignacia Echeverria Ochoa** de Ochagavía vivieron en c/ Mayor nº 94, no tuvieron hijos

Profesión molinero

Teresa de Vicente Sanz. Nació en Navascués el 15 octubre de 1900 y murió en Lumbier el 26 enero de 1990.

Hija de Casimiro de Vicente y Leona Sanz.

Casada (Pariente político Florencia Burgui)

Dolores Anso Areso. Nació en Navascués el 18 septiembre de 1910 y murió en Lumbier el 31 de marzo de 1997.

Hija de Bernabé Anso y Jerónima Areso

• ASPURZ

Facunda Mendive Istúriz. Nació en Aspurz el año 1869 y murió en Lumbier el 29 enero de 1905.

Casada con Andrés Caballero Expósito vivieron en c/ San Felices, tuvieron 1 hijo Eusebio.

Fermina Mina Iturralde. Nació en Aspurz el año 1882 y murió en Lumbier a los 70 años el 6 agosto de 1921.

Hija de Javier Mina y Francisca Iturralde.

Casada con Feliciano Domínguez vivieron en c/ Abadía nº 14; tuvieron 5 hijos, Felipe, Gabriel, Nicolasa, Casilda y Domingo.

Valeriano Iturri Alemán. Nació en Aspurz el año 1868 y murió en Lumbier el 9 octubre de 1939.

Hijo de Martin iturri y Francisca Aleman.

Casado con **Luisa Iriarte de Aspurz** vivieron en Cantón del Boticario: no tuvieron hijos Labrador.

Nicolasa Domínguez Mina. Nació en Aspurz el 6 de diciembre de 1885 y murió en Lumbier 23 junio de 1976.

Hija de Feliciano Domínguez y Fémina Mina.

Casada con Daniel Aristu Blázquez, vivieron en c/ san Juan nº 23; tuvieron6 hijos; Lorenza, Domingo, Concepción, Teresa y Carlos.

Basilia Ballaz Melero. Nació en Aspurz el 9 enero 1886 y murió en Lumbier el 13 junio de 1960.

Hija de Vicente Ballaz y canuta Melero.

Casada con Tomás López Burguete de Lumbier vivieron en c/ Horno nº 37, tuvieron 6 hijos Francisca, Canuta, Beatriz, Salvadora y Desiderio.

Profesión sus labores

Petra Isturiz Barber. Nacida en Aspurz el 22 febrero de 1887 y murió en Lumbier el 3 julio de 1975.

Hija de Francisco Isturiz y María Barber.

Casada con Santiago Tabar Miranda vivieron en cantón del Silto nº 8 tuvieron 6 hijos; Francisco, Ismael, Teodora y Maria.

Valle de Aézcoa

• ABAURREA ALTA.

Francisco Iriarte Dominié. Nació en Abaurrea Alta el año 1836 y murió en Lumbier el 8 mayo de 1908.

Casado en 1º nupcias con Joaquina Merino no tuvieron hijos.

Casado en 2ª nupcias con **Francisca Garate de Villanueva de Aezcoa** vivieron en c/ Arrabal no tuvieron hijos.

Profesión Maestro.

Epifanio Iriarte Lorea. Nació en Abaurrea Alta el 7 abril 1891 y murió en Lumbier el 29 de marzo 1962

Hijo de José Mª Iriarte y Micaela Lorea

Casado con Engracia Usoz Primo, vivieron en c/ Mayor nº41 tuvieron 3 hijos, José Mª, Mª Marianela y Victoria.

Profesión empleado.

Valle de Roncal

• UZTARROZ.

Bonifacia Mayo Miguel. Nació en Uztárroz el año 1873 y murió en Lumbier a los 29 años el 3 febrero de 1902.

Hija de Mariano Mayo y Angela Miguel ambos de Uztárroz.

Casada con Vicente Garisoain profesión Hojalatero, vivieron en c/ Mayor y no tuvieron hijos.

RONCAL

Eduvigis Orduna Lafuente. Nació en Roncal el 17 octubre 1877 y murió en Lumbier 21 enero de 1967

Hija de Pedro José Orduna y Nieves Lafuente

Casada con Tomas Cabodevilla Redin vivieron en c/ Mayor nº 32 piso 1 tuvieron 4 hijos, Magdalena, Pedro, Felisa

Profesión sus labores

GARDE

Manuel Guillen Marco. Nació en Garde el año 1845 y murió en Lumbier a los 58 años el 17 agosto de 1903.

Casado con Josefa Equiza Gullen de Uscarrés vivieron en c/ Mayor tuvieron 3 hijos, Simón, Micaela y Fermina.

Vicente Usruela Vidarte. Nació en Garde el año 1854 y murió en Lumbier el 3 febrero de 1919.

Hijo de Vicente Usruela y Eulalia Vidarte.

Casado con mariana Rebole Indurain de Lumbier, vivieron en c/ mayor nº 38 sin hijos Labrador.

Isidora Anso Bernar. Nació en Garde el año 1886 y murió en Lumbier a los 28 años el 4 abril de 1914.

Hija de Francisco Anso y Miguela Bernar.

Casada con Ciriaco Vidondo Miranda de Lumbier vivieron en c/ San Felices nº 13, tuvieron 1 hijo, Isidora.

Máxima Ustárroz Ustárroz. Nació en Garde el 8 junio de 1904 y murió en Lumbier el 9 enero de 1966.

Hija de Leocadia Ustárroz

Casada con Lorenzo Machín Glaría en segundas nupcias, vivieron c/ Horno nº 50, tuvieron 2 hijos Manuela, Antonio y en primeras nupcias con Antonio Machín Glaría tuvieron una hija Mª Asunción.

Profesión sus labores.

Faustino Gorrindo Ustárroz. Nació en Garde el año 1896 y murió en Lumbier el 19 de octubre de 1915.

Hijo de Pedro Gorrindo Maiz y Manuela Ustárroz Barrena ambos de Garde.

Murió a los 19 años accidentalmente en el domicilio de Javier Machin Usoz c/ Horno nº 50.

Carmen Anso Echandi nacida en Garde el 9 octubre de 1876 murió el 29 abril de 1949 en Lumbier.

Hija de Miguel Ansó y Josefa Echandi

Casada con Francisco Jiménez vivían en la calle San Juan nº 1, tuvieron 4 hijos Julian,...,..., Pilar

Profesión sus labores

BURGUI

Petra Glaría Lamperez. Nació en Burgui el año 1876 y murió en Lumbier el 19 febrero de 1936.

Hija de Antonio Glaría y Estefanía Lamperez.

Casada con Juan Machín vivieron en c/ Horno nº 50, tuvieron 10 hijos; Lorenzo, Casimira, Benita, Higinio, Gabriel, Manuel.

Sus labores.

VIDANGOZ.

Estefanía Samperez Palacios. Nació en Burgui el año 1832 y murió en Lumbier a los 72 años el 6 abril 1904

Casada con **Antonio Fuentes de Burgui** vivieron en c/ Horno tuvieron 3 hijos, Anacleto Pio y Petra.

Francisco Arriola Mainz. Nació en Vidangoz el año 1851 y murió en Lumbier el 25 agosto de 1935.

Hijo de Angel Arriola y Gregoria Mainz.

Casado con Juana Perez de Lumbier vivieron en c/ Mayor nº 4 piso 2 tuvieron 3 hijos; Elena.

Gorgonio Urzainqui Recari. Nació en Vidangoz el 9 septiembre de 1888 murió en Lumbier el 11 diciembre 1966.

Hijo de Martin Urzainqui y Felipa Recari.

Casado con Javiera Hualde Maiur vivieron c/ San Felices nº 6 tuvieron 2 hijos, Felipa, Manuel.

Profesión rentista

• URZAINQUI.

Adriano Loperena Landa. Nació en Urzainqui el año 1851 y murió a los 54 años en Lumbier el 29 noviembre de 1905.

Hijo de Ildefonso Loperena y Gregoria Landa.

Casado con Asunción Labairu de Lumbier vivieron en c/ Mayor nº 8, tuvieron 3 hijos, Gregorio, Juan y Valeriano

Valle de Erro

LINZOAIN

Casilda Pocorena Lustace. Nacida en Linzoain el año 1863 y murió en Lumbier el 7 de junio de 1946.

Hija de Francisco Pocorena y Josefa Lustace.

Casada con José Velaz vivieron en c/ Extramuros tuvieron 8 hijos; Vicenta, Fermina, Pablo, Bernarda, Micaela,

Sus labores.

Urraúl Alto

• AIZCURGUI.

Joaquina Indurain Zozaya. Nació en Aizcurgui el año 1833 y murió en Lumbier el 5 octubre de 1902.

Hija de Javier Indurain y Juana Zozaya.

Benedictina.

Dominica Indurain Ozcoidi. Nació en Aizcurgui el año 1847 y murió en Lumbier el 20 noviembre de 1919.

Casada dos veces en 1ª nupcias con Eustaquio Echarte tuvieron 3 hijos, Miguel.

En 2ª nupcias con Severiano Aristu tuvieron 2 hijos y vivieron en c/ Cierzo nº 19.

• EZCANIZ.

Damián Mugueta Reclusa. Nació en Ezcaniz el año 1853 y murió en Lumbier a los 58 años el 24 enero de 1911.

Casado con **Carmen Urricelqui de Irurozqui** vivieron en c/ horno tuvieron 1 hijo, Salustiano

Florencia Aristu Alzueta. Nació en Ezcaniz el 21 septiembre de 1906 y murió en Lumbier el 6 noviembre de 1984.

Hija de Modesto Aristu y Josefa Alzueta.

Casada con Marcelino Redín Murillo vivieron en c/ Abadía nº 8 tuvieron 2 hijos Petronila y Mariana.

• AYECHU.

Policarpo Echandi Villagoiz. Nació en Ayechu el 26 enero de 1882, murió en lumbier 31 agosto 1959.

Hijo de Javier Echandi y Viviana Villagoiz.

Casado con **Eugenia Iriguibel de Elcoaz** vivieron en c/ Abadía nº 1, tuvieron 6 hijos Maximo, Daniel, Marcelino, Nieves y Pablo.

Profesión labrador.

Maria Nieves Echandi Iriguibel. Nació en Ayechu el 5 agosto de 1910 y murió en Lumbier 20 noviembre de 1971.

Hija de Policarpo Echandi y Eugenia Iriguibel.

Casada con Casildo Padilla Irigoyen vivieron en c/ Abadía nº2, hijos 3 Mª Nieves.

EPAROZ.

Petra Larrea Mina. Nació en Eparoz el año 1873 y murió en Lumbier a los 40 años el 5 marzo de 1913.

Hija de Martin José Larrea y Jovita Mina

Casada con Leon Villanueva Orradre vivieron en c/ abadia nº 29, tuvieron 3 hijos, Luis, Miguel y María.

Máximo Mendioroz Migueliz. Nació en Eparoz el 25 de junio 1919 y murió en Lumbier el 30 septiembre 2002.

Hijo de Juan Mendioroz y Fermina Migueliz.

Casado con Rosa Iriarte en Lumbier el 15 febrero de 1950; vivieron en c/ cierzo nº 21; tuvieron 7 hijos, Juan, Martín, María Ángeles, Ignacio, Marina, Javier y Fernando.

SANTA FE.

Pedro Berrio Oteiza. Nació en Santa Fe el año 1866 y murió en Lumbier a los 55 años el día 27 agosto 1921.

Hijo de José Berrio y Melchor Oteiza.

Casado con **Fermina Napal Urbicain de Navascues**, vivieron en c/ Mayor nº 88, tuvieron 8 hijos, José Estefanía y Lorenzo.

Profesión zapatero.

OZCOIDI.

Paulina Redín Uriz. Nació en Ozcoidi el año 1863 y murió en Lumbier a los 44 años el 20 marzo de 1907.

Benedictina.

• ELCOAZ.

Juan Villanueva Aristu. Nació en Elcoaz el 20 octubre 1885 y murió en Lumbier el 15 agosto 1973.

Hijo de José Villanueva y Francisca Aristu.

Casado con Teresa Aristu Irigoyen en Lumbier c/ San Juan nº 2, hijos8, Rosina, Victoria, Ramón, Francisca y José Luis.

Eugenia Iriguibel Pérez. Nació en Elcoaz el 13 noviembre de 1878 y murió en Lumbier el 18 abril de 1946.

Hija de Bernardo Iriguibel y Fernanda Perez.

Casada con Placido Echandi vivieron en c/ Abadia nº 1 tuvieron 5 hijos; Daniel, Máxima, Pablo, Nieves.

Sus labores.

IRUROZQUI.

Luisa Orradre Lacunza. Nació en Irurozqui el año 1830 y murió a los 80 años en Lumbier el 5 noviembre de 1910.

Casada con juan Villanueva de Artieda c/ Cierzo, tuvieron 2 hijos, Anselmo y León residente en Argentina.

Jacinto Garayoa Murillo. Nació en Irurozqui el año 1841 y murió en Lumbier el 20 de febrero de 1905.

Casado con Mariana Arlaz de San Blas, Francia, vivieron en c/ San Juan tuvieron 1 hijo, Basilia, casada con Eustaquio Sáez Iriarte profesión esquilador de 34 años que declara como hijo político.

Carmen Urricelqui Ayechu. Nació en Irurozqui el año 1842 y murió en Lumbier el 9 octubre de 1915.

Hija de Manuel Urricelqui de y Briguida Ayechu de Adoain.

Casada con Dámaso Mugueta Reclusa de Escaniz tuvieron 1 hijo, Salustiano.

Patricia Turrillas Izquieta. Nació en Irurozqui el año 1885 y murió en Lumbier a los30 años el 31 enero de 1915.

Hija de José Turrillas y Marcelina Izquieta.

Casada con José Giménez de Lumbier residente en Buenos Aires, vivieron en c/ San Felices nº 12 tuvieron 5 hijos, Paula, Josefa, Cipriana, Narciso y Pilar.

Basilia Garayoa Arlaz. Nació en Irurozqui el año 1873 y murió en Lumbier a los 45 años el día 21 marzo de 1917.

Hija de Jacinto Garayoa de Irurozqui y Mariana Arlaz de San Blas Francia cerca de Mauleon.

Casada con Eustaquio Saez Iriarte, Jornalero, vivieron en c/ Abadia nº 43, tuvieron 8 hijos Antonio, Catalina, Águeda, Primitiva, Crispulo, Ángeles, Juan y Fermina.

Profesión sus Labores.

Josefa Calvo Iribarren. Nació en Irurozqui en 1882 y murió en Lumbier a los 39 años el día 6 agosto de 1921.

Hija de Pedro José Calvo y Emiliana Iribarren.

Casada con Tomas Valencia Oneca de Sada de profesión practicante, vivieron en c/mayor nº 3; tuvieron 7 hijos Agustín, Moisés, mercedes, Víctor y Josefa

Profesión sus labores.

Lorenzo Berrio Napal. Nació en Irurozqui el 5 de agosto de 1891 y murió en Lumbier el 29 abril 1963

Hijo de Pedro Berrio y Fermina Napal

Casado en segundas nupcias con Lucia Domeño Zuazu de Lumbier vivieron en c/ Mayor 90 y tuvieron 7 hijos viven 3, Francisca, Mª Dolores, Imelda; en primeras nupcias estuvo casado con francisca Iriarte de Iriso tuvieron 2 hijos Mª Sagrario José Pedro.

Profesión guarnicionero

Agustín Valencia Calvo. Nació en Irurozqui el 25 marzo de 1906 y murió en Lumbier el 25 febrero de 1993.

Hijo de Tomas Valencia y Josefa Calvo.

• IMIRIZALDU.

Severiano Aristu Pérez. Nació en Imirizaldu el año 1837 y murió en Lumbier el 19 abril de 1915.

Hijo de Martin Aristu de Imirizaldu y Martina Monreal de Usun

Casado con **Dominica Indurain Suescun** vivieron en c/ Cierzo nº 16; tuvieron 2 hijos Gregoria y Alejandra.

Labrador.

Eusebia Mendioroz Zandueta. Nació en Imirizaldu el 15 de diciembre de 1874 murió en Lumbier el 11 de junio de 1963

Hija de Juan Mendioroz y Teodora Zandueta.

Casada con Dionisio Igarreta vivieron en c/ Abadía nº 41 tuvieron 4 hijos, Josefa, Teodora, Lazaro, Mercedes.

Profesión sus labores.

ADOAIN.

Ciprian Quilliri Aristu. Nació en Adoain el año 1823 y murió en Lumbier a los 81 años el 6 abril de 1904

Hijo de Francisco Quilliri y Josefa Aristu.

Casado con Gregoria Landa de Esparza vivieron en c/ Mayor nº 8 profesión cerrajero.

Notifica su fallecimiento su hijo político Adriano Loperena de 52 años profesión cerrajero.

Gregoria Machín Goyena. Nació en Adoain el año 1831 y murió en Lumbier a los 71 años el año 1902.

Hija de Francisco Machín y María Goyena.

Religiosa benedictina.

Benita Machín Goyena. Nació en Adoain el año 1834 murió en Lumbier a los 77 años el día 6 abril de 1911.

Hija de Francisco Machín y María Goyena.

Religiosa benedictina.

Mónica Villanueva Irigoyen. Nació en Adoain el año 1840 y murió en Lumbier el 21 de febrero de 1916.

Hija de José Villanueva y Vicenta Irigoyen ambos de Adoain.

Casada con Félix Iriarte Hualde de Lumbier vivieron en c/ Abadía, tuvieron 3 hijos Modesto, Maximina Esteban.

Quintina Villanueva Irigoyen. Nació en Adoain el año 1842 y murió en Lumbier a los 69 años el dia 7 mayo 1911.

Casada con Vicente Ibarrola de Zabalza vivieron en c/ Horno tuvieron 1 hijo Babil.

Profesión sastre.

Damiana Seguin Larrea. Nació en Adoain el 30 diciembre de 1861 y murió en Lumbier el 12 mayo de 1942.

Hija de Eusebio y Juana María. Casada con Ruperto Vicente Primo vivieron en c/ Abadía nº 12 tuvieron 10 hijos Francisco, Luis, Gregorio.

Sus labores.

Purificación Gil Machín. Nació en Adoain el año 1881 y murió en Lumbier el17 enero de 1938.

Hija de Vicente Gil y Ramona Machín.

Religiosa

CERRENCANO.

Juana Eder Romeo nacida en Cerrencano el 23 octubre de 1869 y murió en Lumbier el 29 marzo de 1943

Hija de.....y María.

Casada con Tomas Burguete tuvieron 4 hijos; Paulina, José.

Sus labores.

Santos Iribarren Melero. Nació en Cerrencano el 1 noviembre 1887 y murió en Lumbier 19 mayo 1972.

Hijo de Cesáreo Iribarren y Lorenza Melero.

Casado con Teresa Pérez vivieron en c/ San Felices nº 19, hijos 4 Cesárea, Benita, Jesús, María Soledad.

ARTANGA.

Gabina Mugueta Sanz. Nació en Artanga el 19 febrero de 1868 y murió en Lumbier el 28 octubre de 1942.

Hija de Ignacio Mugueta y Benita

Casada con Gregorio Aristu vivieron en c/ Abadia nº 19; tuvieron 3 hijos Dorotea y Francisca.

Sus labores

ONGOZ.

Diego Pérez Adot. Nació en Ongoz el año 1848 y murió en Lumbier a los 72 años el 1 noviembre de 1920.

Casado con María Goñi, vivieron en c/ San Felices nº 19 tuvieron 7 hijos Juan, Sixto, José, Dionisio y Teresa.

Elena Zabalza Villanueva. Nacida en Ongoz el 13 agosto 1898 murió en Lumbier el 18 diciembre de 1964.

Hija de Telesforo Zabalza y Geronima Villanueva

Casada con Leandro Andreu Garayoa nacido en Lumbier el 21 mayo de 1902 vivieron en c/ Horno nº 6 tuvieron 2 hijos, Santiago y José.

Profesión sus Labores.

ZABALZA.

Bernarda Elizalde Alastuey. Nació en Zabalza el año 1837 y murió en Lumbier a los 84 años el dia 27 noviembre de 1921.casada con Benito Zaratiegui de Leoz, vivieron en Plaza mayor tuvieron 5 hijos Ildefonsa, Felipa y Juliana.

Luisa Villanueva Orradre. Nació en Zabalza el año 1863 y murió en Lumbier a los 40 años el 3 julio de 1903.

Hija de Juan Villanueva de Artieda y Luisa Orradre de Irurozqui.

Soltera vivió c/ Cierzo.

Profesión sus labores.

Gregoria Aristu Indurain. Nació en Zabalza el año 1878 y murió en Lumbier a los 40 años el día 1 noviembre de 1918.

Hija de Severiano Aristu y Dominica Indurain ambos de Aizcurgui.

Casada con Gregorio Giménez Villanueva, residente en Buenos Aires vivieron en c/Cierzo nº 14, tuvieron 4 hijos, Dominica, Lucia Corpus y Adela.

<u>Urraúl Bajo</u>

• SANSOAIN.

Micaela Beroiz Ardanaz. Nació en Sansoain el año 1836 y murió en Lumbier a los 70 años el 3 septiembre de 1906.

Casada en 2ª nupcias con Pedro Equiza vivieron en c/ Cierzo, no tuvieron hijos.

Catalina Arostegui Larrea. Nació en Sansoain el año 1837 y murió en Lumbier a los 70 años el 24 diciembre de 1907.

Casada en 1º nupcias con Miguel Marton tuvieron 2 hijas Rafaela y Victoria.

Casada en 2ª nupcias con Javier Beorlegui vivieron en c/ Cierzo tuvieron 1 hijo Martin

Francisca Irigoyen Arizcuren. Nació en Sansoain el 9 de marzo de 1865 y murió en Lumbier el 1 abril de 1940.

Hija de Luis Irigoyen e Isabel Arizcuren.

Casada con Lorenzo Ardanaz de Lumbier vivieron en c/ San Felices nº 5 tuvieron 3 hijos; Justa, Ángel

Sus labores

Francisca Aristu Mugueta. Nació en Sansoain el 2 abril de 1900 y murió en Lumbier el 10 noviembre de 1968.

Hija de Gregorio Aristu y Gabina Mugueta.

Casada con Miguel Villanueva Larrea, vivieron Plaza Mayor nº 8; tuvieron 6 hijos viven 2 Gregorio y Purificación.

Profesión sus labores.

Dionisio García Villanueva. Nació en Sansoain el 19 abril de 1913 y murió en Lumbier el 9 julio de 1998

Hijo de Valentin García y Juana Villanueva.

Romanzado

NAPAL.

Mónica de Carlos Isturiz. Nació en Napal el 4 mayo de 1911 y murió en Lumbier el 5 marzo del 2005.

Hija de Indalecio de Carlos y Clara Isturiz.

Casada con José Torres, vivieron en c/ mayor nº68 hijos Blanca, Ramón, Clara, Richi.

ORRADRE.

Petra Oroz Villanueva. Nació en Orradre el 2 abril de 1910 y murió en Lumbier el 10 abril del 2005.

Vivió c/ San Juan nº 13.

BIGUEZAL.

Manuela Lizarte Zabalza. Nació en Biguezal el año 1843 y murió en Lumbier a los 63 años el 8 junio de 1906.

Casada con Felix Artieda de Lumbier vivieron en c/ San Felices tuvieron 3 hijos Trinidad, Marcelino y Bernarda.

Pedro Lizarte Zabala. Nació en Biguezal el año 1839 y murió en Lumbier a los 68 años el 10 septiembre de 1907.

Casado domiciliado en esta villa c/ Mayor, de oficio labrador posible trabajador de las Benedictinas.

Antonio Ilincheta Garro. Nació en Biguezal el año 1843 y murió en Lumbier a los 65 años el 26 octubre de 1908.

Hijo de Benito Ilincheta y Antonia Garro.

Casado con Melchora Nagore vivieron en c/ Abadía tuvieron 2 hijas, Rosa y Gala

Josefa Zubieta Carlos. Nació en Biguezal el año 1856 y murió en Lumbier a los 62 años el día 2 septiembre de 1918.

Hija de Francisco Zubieta y Juana Carlos.

Casada con Julián Alaiz Alemán vivieron en c/ Arrabal nº 20, tuvieron 4 hijos Matias, Damian Clara y Juana.

Abdona Aspurz Mendive. Se desconoce la fecha nacimiento, murió en Lumbier el 8 enero de 1954.

Hija de Marcos Aspurz y Justina Mendive.

Casada con Florentino Tabar viven en Lumbier c/St. María, tuvieron 6 hijos, María, Felipe, Teodora.

Profesión sus labores.

Marcelina Zubieta Carlos. Nació en Biguezal el año 1853 y murió en Lumbier 3 julio de 1928.

Hija de Francisco Zubieta y Juana Carlos.

Casada con Severo Vidondo vivieron en c/ Mayor nº 30; hijos 8 José, Ecequiel Benita, Eulalia, Martina.

Sus labores

Marcos Aspurz Beroiz. Nació en Biguezal el año 1847 y murió en Lumbier el 5 abril de 1929.

Hijo de Juan Aspurz y Fermina Beroiz.

Casado con Quinteria Martinez vivieron c/ Santa María nº 14, tuvieron 3 hijos, Hilaria, José.

Labrador

Fernanda Villanueva Areso. Nació en Biguezal el año 1868 y murió en Lumbier el 29 agosto 1929.

Hija de Lucas Villanueva y María Ángela Areso.

Casada con Niceto Irigoyen de Lumbier (Labrador) vivieron en c/ abadía nº 7 tuvieron 7 hijos, Felisa, Justa Dolores, Margarita, Prisca?

Sus labores.

Juana Ilincheta Mendive. Nació en Biguezal el año 1855 y murió en Lumbier el 30 agosto de 1930.

Hija de Benito Ilincheta y Felipa Mendive.

Casada con Ramón Primo de Lumbier vivieron c/ San Juan tuvieron 6 hijos, Carlos.

María Larrea Zozaya. Nació en Biguezal el año 1855 y murió en Lumbier el 18 marzo de 1927.

Hija de Juan José Larrea y Ramona Zozaya.

Casada con Felipe Elduayen de Lumbier vivieron en c/ horno nº 24 tuvieron 5 hijos, Fidel, Matías, Benigno.

Sus labores.

Pía Marchueta Ustés. Nació en Biguezal el 5 mayo 1880 y murió en Lumbier 13 febrero 1960. Hermana de la abuela de Félix Machín Sanz (Pía)

Hija de José Mª Marchueta y Juana Ustés.

Soltera vivió en c/ Mayor nº 64. Casas viejas, cantón de Marimoño

Profesión Costurera.

Saturnina Gil Alonso. Nació en Biguezal el16 agosto de 1896 y murió en Lumbier el 20 Agosto de 1974.

Hija de Tomas Gil y Lorenza Alonso.

Casada con Miguel López Burguete vivieron en c/ Mayor nº 54 tuvieron 6 hijos; Francisca, María Encarnación, José Luis y Alfonso Carlos.

Inocencia Pía Sanz Marchueta. Nació en Biguezal el 28 de diciembre de 1908 y murió en Lumbier 27 mayo de 1987.

Hija de Prudencio Sanz y Juliana Marchueta.

Casada en Lumbier con vivieron en c/ Mayor la (madre de Pía)

• CASTILLONUEVO.

María Carte Bueno. Nacida en Castillonuevo el14 julio 1900 y murió en Lumbier el 20 agosto 1962

Hija de Bernardo Carte y Patricia Bueno.

Casada con Higinio Anso Sanchez vivieron en c/ Horno nº 39 tuvieron 2 hijos, Javier, Angel Mª.

Profesión sus labores.

Jerónima Areso Mendive. Nació en Castillonuevo el 30 septiembre de 1884 murió en Lumbier 7 octubre de 1965.

Hija de Ciriaco Areso y Ramona Mendive.

Casado con Bernabé Ansó Villanueva de Navascues vivieron c/ san Felices nº 4 piso 2 tuvieron 6 hijos Dolores, Benita, Lazaro, Marcelina, Segunda y Bernardo.

Profesión sus labores.

Paula Cabodevilla Iñiguez. Nació en Castillonuevo el año 1854 y murió en Lumbier el 25 julio de 1937.

Hija de Manuel Cabodevilla y Ramona Iñiguez.

Casada con Mario López tuvieron 4 hijos; Silvestra, Vicenta, Basilia.

<u>Otros</u>

BURGUETE.

Balbina Izangorena Echandi. Nació en Burguete el año 1868 y murió en Lumbier el 19 marzo de 1939.

Hija de Martin Izangorena y Damiana Echandi.

Casada con Antonio Pérez vivieron en c/ Horno nº 43, tuvieron 3 hijos Valentín y Jacinta.

Sus labores.

Santiago Nerín Echandi. Nació en Burguete el año 1875 y murió en Lumbier a los 38 años el 4 enero de 1913.

Casado con Eulalia Lampreabe Compains vivieron en c/ arrabal nº 2, no tuvieron hijos.

Josefina Ochoa Larrabebere. Nació en burguete el 3 abril de 1904 y murió en Lumbier el 9 diciembre 1991.

Casada con Gerónimo Oyaga vivieron en Lumbier

OROZ BETELU.

Maria Villanueva Marta. Nació en Oroz Betelu el año 1856 y murió en Lumbier a los 62 años el día 20 noviembre de 1918.

Hija de Nicolás Villanueva y Pascuala Marta.

Casada con Faustino Aguirre Nicuesa vivieron en c/ Cierzo nº 7, tuvieron 6 hijos, Agustin, Francisco, Policarpo, Emeteria, Vicente y Emiliano

María Jesús Ayarra Garcia. Nació en Oroz Betelu el 15 de mayo de 1933 y murió en Lumbier el 11 marzo de 1991.

Hija de José y Petra.

Soltera vivió en el molino.

NAGORE.

Serapio Beroiz Monaut. Nació en Nagore el 14 noviembre 1888, murió en Lumbier 19 julio 1951.

Hijo de Isaac Beroiz Luzurriaga y Casilda Monaut Olariz.

Casado con Candelaria San Miguel vivieron en c/ san Felices tuvieron 7 hijos, Caridad, Francisco, Rosario, Mª Dolores, Victoria, Manuel

Profesión cartero.

• MUGUETA.

Casildo Pandilla Irigoyen. Nació en Mugueta el 31 mayo 1907 y murió en Lumbier el 7 diciembre del 2000.

Hijo de Juan Pandilla y Anselma Irigoyen.

Casado con **María Nieves Echandi Iriguibel de Ayechu**; vivió en c/ Abadía nº 1 hijos, Mª Nieves.

• LARRAUN/LARRAINE

Magdalena Esparza Zubeldi. Nació en Larraun B.P. Francia el 3 diciembre 1874 y murió en Lumbier 26 noviembre de 1965.

Hija de José Esparza y Francisca Zubeldi.

Casada con Felipe Jiménez Elizalde vivieron c/ Mayor nº 3 piso 2 tuvieron 9 hijos, Francisca, Juan, Paula, German, Cesárea, Patricia, Melchor.

Profesión sus labores